

PLANETA POPULAR

POR UN MODO DE VIDA SOSTENIBLE Y POPULAR



Octubre 2020 - N° 2



**Venezuela,
una respuesta
comunitaria
a la crisis**



**La deforestación
exponencial**



**Simplicidad
voluntaria**



EXPEDIENTE

**Falso socialismo,
verdaderos
imperialismos:
sobrevivir y
vivir en Venezuela**

Escribir, opinar, resistir, actuar, visibilizar.

Esta revista cuatrimestral se hace en el marco del proyecto social "Co-creando Cambios Sostenibles". Buscamos promover el pensamiento crítico, la solidaridad y la sostenibilidad. Mientras todo se vuelve efímero con la digitalización queremos aparecer en distintos puntos, tanto en digital como en papel, en español, francés y posiblemente en inglés.

A través de este medio queremos hablar de nosotros porque estamos cansad@s de que otros lo hagan en nuestro nombre. Nosotros, biodiversidad, pueblos indígenas, clases populares, humanidad, queremos comentar sobre nuestras vidas y sobre nuestro planeta. Poner palabras en las heridas y pensamientos en los vacíos.

Actuamos con la comunicación y la lucha desde Merida, Venezuela. Si te parece importante apoyar este movimiento no dudes en apoyarlo desde donde te encuentres. Necesitamos recursos para la versión papel, también apoyo para el contenido y las traducciones. Por otra Venezuela, otro mundo, te necesitamos a ti.

¿Quieres opinar sobre esta revista? No dudes en compartir tus comentarios; críticas, cólera o apoyo. Cada opinión será bienvenida y tomada en consideración.



REDACCIÓN:

Maxime Motard

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN:

Jesus Rivero

IMAGEN DE LA PORTADA:

Soraya Mavarez

RELECTURAS:

Carimar Barrientos

CARICATURAS:

Alain Motard, Marina Ramos y Samuel Bravo

EN COLABORACIÓN CON:

Mutantia

BLOG:

cocreandocambiossostenibles.home.blog

CORREOS ELECTRÓNICOS:

fomentandotransiciones@gmail.com
planetapopular@gmail.com

Próxima Cita: Febrero 2021.

Publicación N°3 con el expediente:

“¡Podemos cambiar el mundos!”

¿Estás interesad@?
Escríbenos para
reservar la versión digital.



CONTENIDO

4 Editorial

A NOSOTR@S LA PALABRA

6 Vivencias venezolanas

ESTRATEGIA REVOLUCIONARIA

- 9 Buscar una estrategia para salir de la nada

SOCIAL

- 14 **Liberarse de las palabras:** el populismo
17 **¡Lo que no compraremos!** DORITOS
19 Corrupción y asesinato
22 La peste del mesianismo y populismo
23 Necesitamos repolitizar la política
24 Adicción numérica sobre fondo de destrucción
28 La emergencia sanitaria por la pandemia se agudiza en el Zulia entre la deficiencia de servicios hospitalarios
31 **VENEZUELA:** una respuesta comunitaria a la crisis
37 CECOSOL: UNA RED DE CINCUENTA ORGANIZACIONES COMUNITARIAS
38 En Caracas, rompen el silencio
40 Pandemia, ignorancia y certezas
41 **FRANCIA,** ola de acción contra la re intoxicación del mundo
46 **ECUADOR** y sus bananos: Chiquita la protección, grande el negocio
57 La importancia de los grupos de consumo
63 **CHILE:** una nueva Constitución para una nueva sociedad

AMBIENTAL

- 67 Mini encuesta sobre el tema ambiental, Venezuela
68 La gota de petróleo que derrama el vaso
70 Volando sobre la ciudad como ecosistema
72 Estimación de la capacidad de absorción y fijación de carbono de los bosques nativos de Venezuela y las nuevas plantaciones forestales
78 La deforestación exponencial
81 Incendios y deshielo

EXPEDIENTE

Falso socialismo, verdaderos imperialismos: sobrevivir y vivir en Venezuela

- 84 Socialismo, comunismo: ideas populares recuperadas por el Estado
91 Venezuela, modelo y contra modelo
98 Mini entrevistas sobre Venezuela
99 Parir en un país en crisis: testimonio de una venezolana

- 102 De un imperialismo al otro

PAZ Y ANTIMILITARISMO

- 106 El valor de la desobediencia

EDAD DE HACER

- 109 Mi experiencia en un grupo de consumo responsable y ecológico
111 Protegiendo el ambiente, protegiendo vidas. Fundación Tapas y Botellas por Vidas
114 **Conociendo a nuestros productores agroecológicos:** Isla agroecológica
121 **Simplicidad voluntaria:** Escuela Nómada Sostenible

SALUD Y PLANTAS

- 125 ¿Qué es esta vaina?
127 La despreciada e insípida chayota
130 **México:** notas de una pandemia: de la ciencia y los ciudadanos

CULTURA

- 137 Ensayos y literaturas
141 Poesías



EDITORIAL

Planeta Popular es una revista internacionalista, pero ante todo una revista descolonial y ambiental que apunta a proyectar y cambiar el orden de las cosas. Su objetivo es de acercar a los pueblos a través de testimonios e investigaciones para mejor conocer el contexto social y político que nos encierra, mejor entender un orden – o un desorden – fuertemente marcado por el colonialismo. Sometidos a imágenes, publicaciones o informaciones, somos espectadores de una obra; trabajamos para ella y la vemos sin tener ningún control completo sobre ella. Somos la leña y el espectador que se ve quemar. Para liberarse de esta enajenación lanzamos esta revista para abrir otro proceso, y recuperar, inventar, una manera de pensar, de vivir, de producir, que sea nuestra.

Nos inscribimos en una postura igualitaria, antirracista y feminista. Aspiramos transformar la resignación y la falsa respuesta del nacionalismo a nuestros problemas en apertura hacia los otros. La relación con Venezuela es particular y privilegiada: trataremos de hacer visible lo que está ocurriendo, proponiendo un enfoque nuevo para hacer fértil el pensamiento crítico.

Una revista amistosa, que vuelve a lanzar los dados: Necesitamos con urgencia tomar consciencia global, volver la mirada hacia situaciones que pasan lejos de nosotros pero que sin embargo nos conciernen; necesitamos mantener solidaridad internacional con los otros, empezando por informarnos, porque varios peligros que nos amenazan sobrepasan las fronteras nacionales. Frente a la amenaza nuclear y climática por ejemplo, las fronteras no nos protegen. Su reforzamiento no nos va a proteger tampoco del racismo. Hay soluciones que se pueden encontrar afuera, como adentro, y esperamos abordar estos proyectos que se arman, estos conucos que se siembran, porque si hay que asustarse de la deforestación y de la monocultura del pensamiento, podemos alegrarnos de los brotes de amapola y de pensamientos salvajes que surgen en los rincones y en los campos.

En Planeta Popular, hablamos de lo nuevo que se inventa sobre el trasfondo de la explotación y de la dilapidación de los recursos naturales. Mencionaremos estos mundos otros, proyectos y vidas alternativas, en Venezuela, en América Latina. Son casas nuevas con fundación comunitaria y a menudo indígena. Su ventana abre sobre el futuro cuando el Castillo moderno borra el pasado. Junto a estos otros mundos que surgen de forma dispersa están las luchas que se dan, sin parar, para exigir la justicia, para que la paz florezca y que estas sociedades gangrenadas por la potencia, las armas, el militarismo se acaben. Escribiremos sobre estos combates, contra el militarismo, contra el control tecnológico y en favor de la liberación del trabajo y de la vida digna. Es lo ordinario que

alumbra nuestra inspiración. La vida de uno, sus dificultades a diario, el recorrido del otro: todas estas vidas amputadas son nuestras. La supervivencia rutinaria convierte nuestra vida cotidiana en un campo de batalla y tenemos que poner palabras sobre esto.

En la revista no se trata tanto de describir el colapso social y ambiental pero de servir de portavoz ; portavoz a los excluidos de la vida digna, que olvidamos, portavoz de la tierra que mutilamos. La revista papel funcionara gracias a las donaciones, será distribuida fuera de los canales oficiales e intentara perturbar el escenario capitalista haciendo descarrilar lo cotidiano. En los lugares asépticos dónde andamos aspirados por carteles publicitarios o por pantallas, llegaremos. Queremos surgir en las calles, en los templos de la consumación, porque hay urgencia por actuar, urgencia por informarse y salir de la sociedad espectacular y mercantil que nos mantiene, enchufados, dependientes, en un show embrutecedor adónde tenemos que perder nuestra vida para ganarla, construyendo un mundo que nos es ajeno y que hoy en día nos excluye después de haber-nos explotado ayer.



Planeta Popular, como su nombre lo indica va a hablar de las clases populares, aquellos que hacen funcionar la economía pero que, no obstante, no son bien vistos. Considerando como una paradoja que aquellos que producen toda la riqueza son los últimos servidos y los menos considerados, trataremos de devolverles la palabra, a aquellos que viven sencillamente, a aquellos que luchan, a los otros que se escapan del engranaje capitalista para construir, armado de su cultura popular, otras maneras de ser y de vivir. Tomamos en consideración que un planeta popular es mucho más compatible con la justicia y la preocupación de la vida sobre la tierra, y es desde esta clase y esta cultura que escribimos.

Si queremos salvar el planeta, disminuir el choque climático, tenemos que defender nuestras vidas y nuestras culturas, defender la cultura popular y el derecho a la existencia. Dos cosas en una : defender y cambiar la vida para que sea desconectada de las cosas pero en armonía con lo viviente y nuestras emociones.

También hay que ponerse de pie, y aquí estamos, para resistir, para impedir la desmesura capitalista, impedir el Planeta Cemento, el Planeta Burgues, hecho de alambres de púas y de aviones privados. Planeta Popular espera contribuir a este combate.



Judith, 43 años. Mérida

Me gradué en Enfermería en 2003. He trabajado tanto en el sector público como en el privado pero actualmente me desempeño en un Hospital del Seguro Social. Mi sueldo es el salario mínimo decretado por el Gobierno Nacional. Inicialmente mi meta era desempeñarme como enfermera, y luego jubilarme. Todo este plan inicial cambio radicalmente cuando se inició la caída libre de la moneda nacional: el bolívar y el desabastecimiento de muchos rubros de la cesta básica.

¿Cómo he sobrevivido a toda esta crisis? Al comienzo, trabajé con pacientes privados, pero esto le quitó el tiempo a mi hijo autista, afectando negativamente su rendimiento escolar. Después de muchas calamidades y necesidades, y de esperar ayudas que nunca llegarían, probé con la cría de conejos en azotea. No ha sido fácil, requiere de muchos esfuerzos pero con ella puedo obtener la proteína que me es imposible comprar con el sueldo. Se requiere de mucha resiliencia y confianza en Dios para no derrumbarse cada vez que cae más la moneda.

He pasado por muchos periodos de depresión viendo la situación crítica de Venezuela, de ver todo lo que se ha perdido en Venezuela: principios, valores, oportunidades... de estar en incertidumbre en el presente e incertidumbre del futuro. Sin embargo por experiencia debes luchar contra la depresión; eso lo sé. He visto como la corrupción ha ido creciendo en muchos niveles y contaminando a muchos buscando la satisfacción de sus propios intereses: este individualismo (presente en la mayoría) ha destruido la sociedad venezolana. Por ejemplo, muchos comerciantes cobran precios excesivos: 100% hasta 1000% sobre el precio de costo, alegando que traer es costoso porque en las alcabalas les quitan mercancía para dejarlos pasar, otros me han dicho: no puedo



sacrificar mi estilo de vida por los demás, y muchos otros alegatos.

Hoy por hoy, mi pensamiento es luchar y no dejarme abatir. Mi fe esta puesta en Dios, no en los hombres porque es Dios quien me inspira y guía para seguir adelante y no desmayar. Sigo pensando que Venezuela saldrá de esta crisis y mi hogar está en estas tierras. Hay grandes carencias, pero hay mucho que hacer y una de ellas es cambiar el pensamiento negativo, la frustración; debemos aprender a conocer quiénes somos y lo bueno que somos capaces de ser, porque de lo malo que pasa Dios saca lo bueno.

Erwuin, 26 años.

Mene Mauroa

Soy Erwuin, tengo 26 años y vengo de un pueblito del Estado Falcón (Mene Mauroa), a una hora de Maracaibo (Estado Zulia). Mi historia en los últimos años no fue tan fácil pero uno siempre trata con la ayuda de Dios de ver el lado bueno de las cosas; siempre dándole prioridad a eso que te hace feliz.

Desde hace 8 años aprendí la profesión de carnicero, y de eso me desempeño. Las condiciones de trabajo no son las más indicadas ni las correctas pero no hay muchas opciones hoy en día, y para poder ganar algo hay que trabajar sea como sea, aunque no sea en lo más adecuado. Por la crisis venezolana tuve que salir del país. En el 2018 salí de Venezuela hacia Colombia donde estuve 2 años. Bueno es algo del pasado, porque en enero de este año regrese a mi país y por ahora me quiero quedar un tiempo aquí, en mi casa. Mientras estuve en Colombia me quede en Barranquilla; estuve 2 años en esa ciudad y apenas la pise supe que iba a ser difícil para mí.



Tenía que encontrar trabajo, y no contaba con papeles; no tenía la cédula colombiana, ni siquiera tenía pasaporte, y eso hacía la estadía más difícil. Hay organizaciones que pueden ayudarte a legalizar, claro, pero eso lleva tiempo y plata también; cosas que no tenía. En mis primeros trabajos vendía empanadas y también trabajé como obrero en una obra. Hice estos trabajos informales donde no te piden nada, pero tampoco ofrecen mucho; ni seguro, ni buen sueldo. Me tocó trabajar así, no tenía opciones. Así estuve un año hasta que hice amigos colombianos. Ellos me ayudaron a conseguir un empleo mejor, en un supermercado llamado Surtimax, muy reconocido en ese país. Logré trabajar gracias a un permiso de permanencia especial que logre sacar. Sin embargo, por ser extranjero, no tenía todos los beneficios legales, pero casi todos. Mi estabilidad mejoró, pero mi cansancio aumentó ya que trabajaba 15 horas diarias y tenía un solo día de descanso al mes. Fue fatal para la salud. A los 6 meses de haber emigrado a ese país logre llevarme a mi esposa y a mi hija. Todo fue bien hasta que por el horario de mi trabajo las cosas se complicaron; ya no veía a mi hija, no convivía ni con mi hija ni con mi esposa. Ellas casi no me veían y eso no me daba ni felicidad ni tranquilidad. A mi parecer la vida lejos de tu casa siempre será ruda, porque estás lejos de esas personas a quienes amas, añadiendo las cosas que tienes que pasar: el hambre, el sueño, las humillaciones de las personas... puedes conocer la xenofobia también, y te das cuenta que finalmente no es nada fácil salir de tu casa.

De las personas que trate en Colombia, en mi trabajo o en la calle, creo que 40% eran xenóforas, no son todas, el resto son personas buenas que buscan ayudar al emigrante, pero eso da una proporción de como es a mi parecer. Creo que el solo hecho de ser extranjero lo hace difícil, más si no tienes tus papeles en regla. Tener papeles en regla lo haría un poco más fácil, pero igual en estos tiempos cuando provienes de un país que está en crisis, donde solo se escuchan asesinatos y corrupción es más difícil para laborar afuera. La verdad es que me siento más seguro aquí en mi país, o por lo menos en mi casa que en otra parte. Cuando digo que en mi país o en mi casa estoy más seguro se debe a que para empezar en mi país tengo mi propia casa. En Colombia pagamos arriendo, luz, agua, gas y si no lo haces te sacan de la casa y estarás en la calle con tu hija. Aquí (en Venezuela) por lo menos no pagamos nada, (cosa que no está bien, por eso estamos así). Creo que eso tal vez nos hace sentir más seguros. Sé que allá tienes que pagar mucho por tu salud, aquí por lo menos es gratuita.

No sé qué pasó en Venezuela; la verdad es que no sé mucho de política, pero para mi el fallo estuvo cuando el gobierno empezó con las expropiaciones. Tomaban ellos las empresas y luego no producían como lo hacía el sector privado llevando así a la quiebra a estas mismas. Eso produjo escasez y desempleo. Según el gobierno Venezuela es un país socialista. Yo no sé. Lo que sí considero es que el gobierno actual debería salir, eso sería un gran paso para el país; luego que regresen las empresas privadas y que inviertan en el país nuevamente. Nosotros como venezolanos también tenemos el derecho y el deber de actuar por el bienestar del país, pagando los impuestos, servicios, para que así el país se construya poco a poco. Para cambiar la situación creo que al lado de eso hay que hacer un resguardo. Lo que se debe de salvar son las buenas costumbres y enseñanza de nuestros abuelos y padres; el amor y compañerismo que se veía en las personas, la solidaridad que podías ver unos con otros. Todo eso hay que recuperarlo. Son valores que se han ido perdiendo con los años. El respeto a cada quien, como el amor de muchos, se ha enfriado; ya nadie se pone en los zapatos del otro, nadie piensa en más nadie, sólo en sí mismo. El egoísmo es lo más común ahora y es por la misma situación que vivimos.

Nota extra: Erwin tuvo que salir de nuevo del país a principios de Octubre ya que la situación empeoró a partir de la cuarentena.

Pensar una estrategia para salir de la nada

Si queremos un cambio social es importante hacernos las preguntas: dónde estamos, hacia dónde vamos. Y a través de estas dos preguntas: ¿quiénes somos? Estas preguntas nos van a guiar en esta reflexión.

Estamos en una época a veces nombrada como “una época sin época”, en esta “era del vacío” que favorece el exceso de lenguaje; una época en la que todo se acelera a nuestro alrededor y donde justamente nos sentimos sumergidos. En efecto, los avances tecnológicos van tan rápido que nos sentimos ahogados. Estamos ahí, ausentes, espectadores de un mundo que cambia constantemente y que no parece preocuparse por nuestra participación. El modo de producción, los modos de compra, la gestión del hogar, todo cambia continuamente pero no de forma armoniosa. Hay una brecha entre la evolución tecnológica y la evolución social, y aquí estamos, en este espacio en blanco que genera vacíos jurídicos; lo que explica que podemos estar confundidos. La desorientación puede tomar la forma de la desmoralización porque tenemos este sentimiento - que afortunadamente a veces nos abandona - de que no tenemos control sobre el curso de las cosas que va sustituyendo nuestra voluntad. Es más fácil imaginar el fin del mundo, dijo el filósofo estadounidense Frederic Jameson que el fin del capitalismo. La frase es indicativa de nuestro tiempo. El curso de las cosas sigue hasta la caída y no podemos hacer más nada - pensamos - que de contemplar la caída (la nuestra).

Padecemos la gestión algorítmica de la realidad. Nos adaptamos a esta gestión que nos facilita la vida. El orden social está estructurado de tal manera que nos vemos como parte integral del engranaje y no como potenciales granos de arena capaces de bloquear todo el mecanismo. Somos integrados - o desintegrados - en la cadena de funcionamiento. En el trabajo, en casa o durante el consumo, nos encontramos objetos con microchip y nos sometemos a su funcionamiento. Este funcionamiento - que se vuelve nuestro - es la exteriorización, la artificialización y la automatización de la locura de unos pocos que se ha hecho objeto o plataforma. Cuando lo pensamos hay algo loco, insensato cuando ponemos atención en algunos objetos (reloj conectado) o algunas innovaciones (reconocimiento facial). Las tecnologías lograron arreglar -y desarreglar - nuestras sociedades y nuestras vidas, como un reloj.



Precariedad permanente

Este reinado “del hecho cumplido” conduce a desequilibrios que se producen a tal ritmo que nunca dan tiempo a un reajuste de los sistemas sociales.² Existe entonces una diferencia de fase permanente entre el sistema técnico y el sistema social. Así se lleva a cabo la liquidación del poder público. No es accidental. Es una estrategia de guerra -que además se está enseñando- en la que cada nueva ola escapa al control político. Destruyen las estructuras sociales restantes, y esta estrategia disruptiva de desintegración social a través de procesos de innovación tecnológica es rápida e incontrolable.

Seguramente aquí es donde tenemos que empezar la historia si queremos saber dónde estamos y hacia adónde vamos. Es un punto clave. Llevamos poco tiempo en este modelo industrial, y este modelo no solo ha cambiado la naturaleza sino que la ha destruido; también nos cambió y en parte nos destruyó. Para ser más preciso, destruyó o hizo obsoleto el marco social y legal que era nuestro; y sigue hackeando el sistema, y perturbando todo lo que fue establecido en el trabajo, las compras, la vida del hogar, la vida social ... lo que en consecuencia convierte nuestra vida en una inestabilidad permanente. El trabajo ahora rima con teletrabajo, las compras se hacen en las aplicaciones, la vida en el hogar ya se empieza a regir por algoritmos y la vida social se descarga, digitaliza, y así desaparece.

Estamos condenados a correr y condenados a pasar de la carrera a quedarnos atrás de esta organización del caos supuestamente creativo (Schumpeter hablaba de destrucción creativa) que aún nos deja impotentes. Esta es una de las fases del capitalismo (y una de sus características).

Esta locura convertida en ciencia y tecnología deriva del pensamiento racional que históricamente se ha presentado desde Descartes como virgen de toda locura. Hoy podemos ver que no está exento de ella. Todos la sufrimos, aquellas de Travis Kalanick, Garrett Camp (Uber), Steve Jobs, o Elon Musk (Paypal, Space X, entre otros). Los efectos devastadores son para la naturaleza y para nosotros. Esta locura es la sombra de la razón que se ha convertido en racionalización, y esta racionalización de la economía y de la vida cotidiana a través de la tecnología se ha convertido en una nueva forma de barbarie; que siempre vuelve a empezar de nuevo. “Históricamente, la tecnología nunca ha sido objeto de una elección compartida. Algunos actores hicieron que sucediera activamente y luego tuvo que ser regulada. Contrariamente al sueño sociológico de la tecnociencia dominada, del progreso en pendiente suave, la historia de la tecnología es una historia de golpes hechos por la fuerza. Luego vienen los efectos posteriores para normalizar las innovaciones.”¹

Significa que si las innovaciones tecnológicas no llegan por una pendiente suave llegan por rupturas. Es la estrategia del hecho cumplido. Perturban todo, generan vacíos, y luego se normalizan. Desde luego, podemos decir que la historia industrial y tecnológica es la historia de los hechos ya cumplidos, al margen de la ley. No se ofrecen las tecnologías disruptivas; se imponen, y por allí rompen con la estabilidad social, psicológica y jurídica. Se pone en duda toda la sociedad. No solo la organización de las cosas: la forma de vida y la forma de pensar.

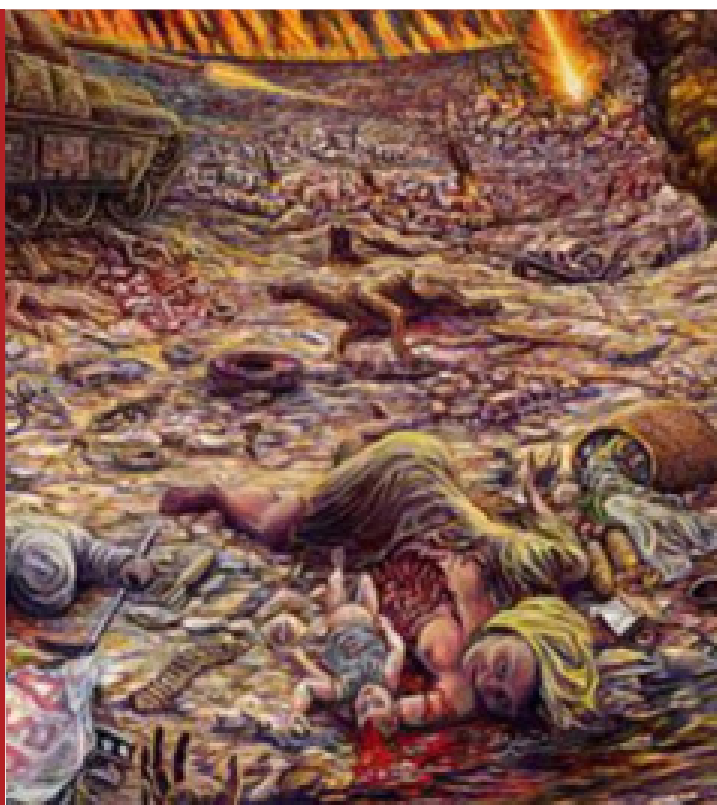
“La burguesía no puede existir sin revolucionar constantemente los instrumentos de producción, desde luego las condiciones de producción, y por ende todas las relaciones sociales.” Otro pasaje sobre esta dinámica: “La constante agitación de la producción, la incesante sacudida de todas las condiciones sociales, la inseguridad y la perpetua agitación distinguen la era burguesa de todas las épocas anteriores.”³

Aquí es donde estamos. ¿A dónde vamos? Fácil, a ninguna parte. Del caos al caos, de la disrupción a la destrucción. El desajuste entre tecnología y sistema social no es transitorio; así es como funciona el sistema técnico. La inestabilidad es permanente. Estamos perdidos en una sociedad que ya no existe: “estas sociedades ya no son sociedades si consideramos que una sociedad sólo se constituye en una época: son agregaciones de cada vez más individuos (desintegrados) que conducen cada vez más a una nueva forma de barbarie vista en 1944, y esta disrupción es la realización contemporánea.”⁴

¿Qué hacer? ¿Superar o detener el Progreso?

Después de haber plantado el marco es necesario saber qué hacer. ¿Cómo nos posicionamos en esta evolución que nos afecta a todos? ¿Podemos redescubrir nuestra propia subjetividad haciéndonos cargo de la organización de la sociedad y de las empresas digitales y tecnológicas, o deberíamos poner freno a este progreso despreocupado, yendo por nuevos caminos? La pregunta que se plantea, finalmente, es la de la estrategia de cambio social. ¿Debemos ir en contra del capitalismo o superar al sistema, reclamando lo mejor que tiene? La segunda opción es la vía de la aceleración. Aquí se considera que a pesar de que actualmente el capitalismo tecnológico enriquece a los multimillonarios y nos hace a todos precarios mientras establece el hipercontrol a través de la economía de datos y la sumisión al orden del mercado, podríamos subvertir este proceso desigualitario y liberticida para algo mejor. Por tanto, debemos acelerar para que caigan las últimas hojas muertas del capitalismo y que florezca una nueva organización social. Algunos se apoyan sobre Marx para defender esta idea.

“Lejos de ser un pensador que busca resistir la modernidad, él (Marx) intentó analizarla para intervenir mejor en ella, entendiendo que, a pesar de toda su explotación y toda su corrupción, el capitalismo era el más avanzado de su tiempo. Sus logros no pudieron ser revertidos para volver a un estado anterior, sino ser acelerados más allá de las limitaciones de la forma capitalista de valor.”⁵ El desarrollo económico va al final dejar al descubierto la verdad del capitalismo -sus contradicciones- y por lo tanto habría que dejarlo ir para permitir a la mayoría organizada, en y contra las categorías del capitalismo, dar el golpe final. Este movimiento dialéctico sería al final emancipador.



El riesgo es que en lugar de superarlo acabemos quedándonos en lo que se rompió (biodiversidad) sin que sea posible subvertir nada. La dialéctica ya no nos serviría porque en lugar de ir más allá de la fase negativa y convertirla en su contrario, nos quedaríamos allí para siempre.

La otra tendencia parece más cautelosa: organizarse para detener el ecodidio porque los procesos tecnológicos y capitalistas no solo son destructivos para las clases populares del mundo, sino también para la naturaleza y la humanidad. Si hasta cierto umbral la industrialización del mundo ha podido unir a las personas en las líneas de montaje y abrir el camino para una hermandad obre-

ra, más allá de las fronteras, hoy no tiene polo positivo. El proceso individualiza, aleja, separa, divide, tira, tormenta, oprime, explota, dilapida, aplasta, contamina, destruyendo todas las estructuras colectivas adquiridas durante décadas. Es perjudicial para los trabajadores subdivididos y sobreexplotados, perjudicial para los consumidores y el planeta, y perturbador para la sociedad que nunca se recupera. Es difícil ver cómo la aceleración podría ayudarnos a salir adelante. Además, la ideología publicitaria y la ideología mercantil del cotidiano arriesgan de impedir cualquier cambio en el funcionamiento de estas industrias tecnológicas gigantes, incluso si son los trabajadores los que están a cargo... Corremos el riesgo de que el patrón liberticida y productivista sea el único amo a bordo.



Es preferible la elección del radicalismo frente a la aceleración. Esta elección es la del rechazo. Rechazo a la digitalización del mundo que ya no tiene sentido y rechazo a un proceso capitalista que genera malestar y soledad. El progreso tecnológico duro o con acompañamiento social (versión blanda) es una amenaza perpetua para nosotros y la naturaleza. Se han pasado demasiados umbrales. Lo que nos queda, frente al Progreso, es desobedecer. Ya no seguir estúpidamente la marcha de la historia que nos hace retroceder (tanto sobre el plano social como ambiental) sino seguir su propio ritmo, en armonía con la naturaleza y los demás. No se trata solo de desacelerar por sí mismo, para preservarse, también se trata de organizarse para una desaceleración general de la economía. En lugar de acelerar, tiremos del freno de emergencia y reconsideremos todo.

Actuar en un mundo finito

Hay muchas formas de lograr un cambio social. El camino de la aceleración dónde se cultiva esa idea de dejar que las armas tecnológicas se perfeccionan para luego volverlas en contra del adversario es una apuesta arriesgada. No es seguro que salgamos ilesos. El Desarrollo, la Historia, no van lógicamente a nuestro favor pero seguramente en contra de nosotros... por eso deberíamos organizarnos sin esperar más; y en lugar de recuperar ciertas creaciones del capitalismo, negarlas. Esto es preferible porque no es tan fácil convertir el veneno en un remedio y no siempre es fácil no intoxicarse con el remedio que rápidamente se vuelve veneno de nuevo.

En cualquier caso hay varias cosas a considerar (dónde estamos, quiénes somos) y reconsiderar. En particular lo siguiente: el modelo económico se va a arruinar y todos correremos a nuestra perdición si continuamos gobernando nuestras sociedades sobre presupuestos físicos erróneos. Por supuesto, debemos traer la economía de vuelta a la tierra y proponer un modelo que se base en una física de entropía en un mundo de recursos limitados. Eso es la base, si no, nada es fundamentalmente cambiado. Georgescu-Roegen es el primero en verlo: la biología y la economía no son dos mundos separados. Tenemos que pensar nuestras vidas y el cambio social dentro de un mundo finito, y trabajar juntos desde la base, para liberarse de las dominaciones mercantiles y digitales y, en última instancia, liberarse de la nada que estas dominaciones propagan.

Notas:

1. Jean Baptiste Fressoz, *La apocalypsis feliz*, p. 19
2. El desajuste es también ambiental. "El proceso productivo del capitalismo se caracteriza por el desajuste entre las formas de exploración, explotación y transformación de los recursos naturales y las condiciones ecológicas que se deberían respetar para su conservación y su regeneración." Andrés Bansart, *Ecosocialismo y política energética*, Editorial Laboratorio Educativo, 2016, Venezuela.
3. Karl Marx, Friedrich Engels, *Manifiesto del partido comunista*, p. 77.
4. Bernard Steigler, *En la disrupción. Cómo no volverse loco*, Babel, 2016, p 39
5. *Manifiesto aceleracionista*: Nick Srnicek y Alex Williams.

Libertarse de las Palabras Populismo

Palabra de uso con una connotación negativa, sin embargo, no se puede decir con precisión lo que cubre. Podemos encontrar su linaje en el movimiento político-social que se formó en Rusia en la década de 1860 y que quería llevar a los campesinos, al pueblo, en la lucha contra el poder zarista. Sobre el plano artístico se puede utilizar como equivalente de “literatura proletaria” aunque este segundo término es más preciso para describir la corriente literaria y sus autores, como Henry Poulaille o Harry Martinson. Hace también referencia a la corriente pictórica y cinematográfica que busca retratar la vida del mundo obrero. Hoy parece que se usa más en un sentido político y negativo. Lo que sí se puede decir es que la palabra es flexible: se adapta a las personas (el capitalismo tiene esta misma plasticidad). Alguien de izquierda o dicho como de izquierda puede ser populista pero alguien de derecha puede serlo también, o ser nombrado así. El populista es el otro.

En vez de tener una definición precisa queda algo borroso. Se usa entonces con esta intención de mantener la confusión y de desacreditar a alguien o a una corriente de pensamiento. El populismo participa con otras palabras al exceso de lenguaje o a la “inflación del lenguaje” que evoca el escritor Bernard Noël. Esta estrategia “arruina la comunicación dentro de la comunidad y, por lo tanto, la censura” porque no sabemos de qué hablamos. “La privación de los sentidos”, continúa el autor “es la forma más sutil de lavado de cerebro, porque opera sin el conocimiento de su víctima” Este fragmento pertenece al *desprecio de las palabras*, presentado en el Château de Cène, publicado en 1969.



Aunque hay obliteración del sentido, estas palabras se repiten... cerrando más puertas que abriendo puertas del sentido. A pesar de la abundancia, hay confusión, y hay que reflexionar sobre lo que esta abundancia implica; escribir sobre lo que eso produce en términos de sentido o de no sentido.

Populista: cuando se dice a un demócrata que es un populista, eso significa que ha cruzado el umbral. Por lo tanto, el término puede usarse para neutralizar un discurso o proyectar una sombra sobre alguien. Su cariño por el pueblo no está ligado a sus valores sino a su deseo de agradar a las masas, vistas como masas electorales sobre las cuales se quiere apoyar para gozar del poder. Como la palabra, el llamado populista es vacío por excelencia: llena su programa según lo que lo puede hacer ganar antes de cualquier otra consideración, lo que lo conduce a uniones extrañas. Ser (pretender ser) social en cuestiones económicas pero reaccionario en cuestiones de sociedad. El político acusado de estar involucrado juega con la emoción para halagar a la gente y ganarse su apoyo. El político en esta línea es flexible: se centra una vez en la justicia social, la próxima vez en el espíritu nacional, y a menudo, ambos juntos. Si ser populista es adaptar su discurso al mercado de las ideas, a la opinión pública, en muchos países la clase política en su conjunto es populista.

En el pasado (en el siglo XIX, por ejemplo) también hubo esta confusión del término que volvemos a encontrar hoy. La misma palabra podía usarse para nombrar al movimiento socialista progresista en Rusia, al igual que a los agricultores del sur

de Estados Unidos. La palabra permite esta gran brecha. Seguimos hablando de populismo en las décadas de 1920 y 1930 cuando en Estados Unidos “los pequeños comerciantes y los campesinos de las aldeas se unen en contra de los grandes centros urbanos, practicando una intolerancia antiintelectualista, xenófoba y antisemita, como lo demuestra la actividad de la Ku Klux Klan”.¹

Hoy cuando decimos populista pensamos en diferentes figuras políticas. A lo largo de la historia los populistas han cambiado y durante el mismo período la misma palabra puede abarcar todo el espectro político. “Es en referencia a los regímenes políticos que nacieron en América Latina a partir de los años cincuenta que la expresión régimen populista es más utilizada: el peronismo de Juan Domingo Perón en Argentina, el getulismo de Getulio Vargas en Brasil, más tarde el Caudillismo de Carlos Menem en Argentina, el llamado populismo “liberal” de Fernando Collor de Mello en Brasil (1989-1992), el de Alberto Fujimori en Perú (1990-2000), y ahora el llamado “socialista”, por Hugo Chávez en Venezuela. Estos regímenes surgen en un contexto de modernización y enriquecimiento de las clases altas que permite sostener dos tipos de discurso: uno, tanto paternalista como anticapitalista, dirigido a la clase obrera y a la clase media (caso del justicialismo argentino en defensa de los derechos del trabajador); el otro, autoritario, dirigido a varios estratos de la sociedad, desde el proletariado hasta el ejército, contra el imperialismo estadounidense (el chavismo arremete contra el “diablo” estadounidense)”.²



¿Pero de qué estamos hablando?

En esta disparidad el autor que analiza estos discursos considera que el populista mezcla elementos nacionales y populares en su discurso. Primer elemento. El otro elemento es el de emitir una crítica social más o menos fuerte contra el orden económico. Después, se puede emitir una crítica popular al orden burgués sin ser necesariamente populista y, sin embargo, recibir esta etiqueta... hay que tener cuidado. Otro criterio, se trata de presentarse como el hombre de la situación, que tiene una cita con la nación, con el pueblo, y que va a salvar a las masas...

Detrás del “populismo” está el líder, y sería difícil imaginar una corriente populista sin un líder. Finalmente, no importa en qué borde nos encontramos, cada vez que se usa nos referimos a algo negativo e impreciso. La palabra da una indicación sobre quién lo usa (y cuenta la historia) y quién está designado. Si algunas escuelas de pensamiento asumen el término en un sentido positivo, es mucho menos común. El problema es que se ve el populismo en todas partes excepto en nuestra casa. El populismo no existe solo en este político que no para de hablar y que fascina a la gente con sus palabras, también hay un populismo comercial e industrial que se apoya en el libre comercio para extender y prolongar su dominio sobre el cuerpo y la mente. Este populismo es menos notado pero algunos lo evocan, como Bernard Steigler para quien las industrias culturales practican “un populismo industrial”.

En el plano político, para concluir, parece relevante hablar del populismo como una corriente del capitalismo que ofrece una crítica inconsecuente o incoherente (discurso/práctica), criticando por ejemplo “ciertos aspectos aislados del capitalismo (mundo financiero, distribución desigual de la riqueza, legislación “inapropiada”, etc) sin cuestionar jamás los fundamentos mismos del sistema (explotación, propiedad privada de los medios de producción, cuantificación, abstracción, trabajo, mercancías, dinero, valor, el Estado)”.³

Así, en vez de hablar de populismo, el autor Benoît Bohy-Bunel prefiere hablar de “altercapitalismo”. Jérôme Baschet de su lado habla de capitulismo pero en los dos casos tenemos la pertenencia de la corriente populista al Capital. (populismo como variante del capitalismo). Trump, para tomar este ejemplo, puede criticar a su manera la globalización que daña los intereses estadounidenses, lo cierto es que su crítica sólo funciona en una sola dirección. Es incompleto, demagógico y chovinista. Entonces, a pesar del discurso, la postura, el estilo, estamos sólo en una forma ligeramente diferente del mismo sistema, el suyo, el de los millonarios alérgicos al Estado salvo cuando se trata de salvar su negocios de la quiebra. La crítica populista que circula (cambiando según la opinión pública) “apenas sirve sólo para promover ajustes dentro del capitalismo (...), solo para limar los ángulos del neoliberalismo”.⁴ Así que tengamos cuidado porque lo que toma la forma de la solución a través de una crítica dicho como “anticonformista” es finalmente sólo una

crítica muy superficial del orden económico, totalmente conforme a la vía capitalista.

En resumen, fácilmente podemos poner la etiqueta de populista a alguien que no lo es en lo más mínimo. Criticar el orden burgués no es suficiente para ser populista. Hemos identificado algunos criterios. Mezclar la crítica social y nacional en el mismo discurso. Reforzar la posición del líder que debe él mismo asegurar la emancipación de todos (el populista se encarga de todo). También, proponer una crítica inconsecuente del sistema económico para recuperar la cólera de la masa y seguir gobernando o para llegar a gobernar. Adaptar el discurso a lo que se dice, a las quejas pero no hacer nada que cambie o perturbe fundamentalmente el capitalismo.

Si el populismo está en todas partes y en todos los periódicos, en cambio, la representación justa del pueblo (o sea la democracia) parece estar en ninguna parte. Con un populismo sin pueblo (y verdaderos representantes) ya se dinamita la palabra.

Notas:

1. Patrick Charaudeau, “Reflexiones para el análisis del discurso populista”.
2. “Reflexiones para el análisis del discurso populista”
3. Benoît Bohy-Bunel, “Combattre le capitalisme totalitaire. El fetichismo mercantil, la reificación, el espectáculo: cuando la abstracción se vuelve destrucción.”, 2017. <http://www.palim-psao.fr/2017/03/combattre-le-capitalisme-totalitaire.lorsque-l-abstraction-devient-destruction-par-benoit-bohy-bunel.html>
4. Jérôme Baschet, *Adiós al capitalismo*, La découverte, 2014, p.10.

Lo que NO COMPRAREMOS DORITOS

Doritos, marca de tortilla chip producida desde 1964 por la empresa de alimentos estadounidense Frito-Lay (una subsidiaria de propiedad total de PepsiCo) llegó a los anaqueles en 2009 con nuevos sabores bajo la bandera de "Doritos Late Night". En el año 2010 se lanzaron tres sabores más picantes. Muchos dicen que es sabroso y que todo lo que hace la marca es sabroso. Seguro no han visto la lista de los ingredientes...

TOTOPOS DE MAÍZ NIXTAMALIZADO CON CHILE Y SABOR QUESO.

INGREDIENTES: MAÍZ NIXTAMALIZADO, ACEITE VEGETAL, CONDIMENTO [Quesos, Almidón, Sal Yodada, Maltodextrina, Glutamato Monosódico, Especias, Saborizantes, Harina de Arroz, Chiles, Glucosa, Harina de Trigo, Ácido Cítrico, Inosinato de Sodio, Guanilato de Sodio, Aceite de Soya Parcialmente Hidrogenado, Azúcar, Proteína Vegetal Hidrolizada de Maíz, Amarillo Ocaso FCF, Almidón Modificado, Sólidos de la Leche, Tartrazina, Ácido Láctico], ACHIOTE.

CONTIENE INGREDIENTES DE LECHE Y TRIGO (GLUTEN).

Elaborado en equipos que procesan productos que contienen Soya.

Cada vez es nuevo y cada vez es lo mismo: nos provocan mucho estas chips gracias a estos colorantes derivados del petróleo con nombre que enamoran: Achiote industrial (E-160b), amarillo ocazo FCF, la Tartrazine... nos preguntamos si la idea de la empresa es alimentarnos o envenenarnos. Empecemos por el achiote industrial denominado E-160b. Es un activo colorante. Da una linda coloración anaranjada que se puede obtener con la ayuda de disolventes. El otro, amarillo ocazo FCF es más fuerte. Es un colorante sintético de color amarillo intenso a naranja brillante. Es un derivado del petróleo que pertenece al grupo de colorantes azoicos. Es frecuente su combinación con otros colorantes como la Tartrazina (E102) o su mezcla con Amaranto (E123) para así fabricar un colorante marrón. La cosa es que en dosis pequeñas es un posible causante de hiperactividad en niños. Por eso desde 2009 en Europa es obligatorio detallar en el etiquetado el siguiente aviso: "Puede tener efectos negativos sobre la actividad y atención de los niños". En dosis grandes, todo se complica: el colorante libera histamina (una amina) y puede aumentar los síntomas del asma, producir eczemas, urticaria e insomnio. Al ser un colorante azoico puede provocar reacciones en personas alérgicas al salicílico. Su consumo a largo plazo podría ser cancerígeno. Está prohibido en Noruega, Finlandia y Suecia. De la misma familia tenemos el tartrazina (E102); otro colorante azoico derivado del petróleo. Cuando se mezcla con otros, como el FCF (E110) o el Azul brillante FCF (E133) se obtiene un colorante verde. Su uso en la industria alimentaria es muy común. Lo podemos encontrar también en pan, harinas, natillas, mostazas, salsas, sopas, refrescos, pastas, conservas vegetales, bebidas alcohólicas, patatas fritas, snacks, dulces... añades a la preparación un poquito de saborizante para engañar al gusto y al olfato así como soya y maíz transgénico con su pizca de glifosato y ya tienes tus buenos doritos que puedes encontrar en casi todos los países del mundo.

Mientras se vive una situación real en Venezuela donde la escasez se mezcla a la hiperinflación, siempre hay un lugar con un paquete de doritos, y siempre se considera normal pasar encima de las normas sanitarias y quemar la gasolina que nos queda para hacer venir estos productos en todos los anaqueles, hasta en los negocios informales en las calles. Eso no alimenta, ocupa tierra, toma energía y nos deja plástico en las calles y enfermedades en los organismos en función de los niveles de consumo, pero igual tiene la prioridad. Las mercancías innecesarias siguieron a la venta durante esta cuarentena. Vamos por lo esencial. No colaboremos con el absurdo crimen. No necesitamos camiones con su humo negro para transportar Doritos a los cuatros vientos. Necesitamos aire puro, agua y ambiente sano para volver a salir sin mascarilla. Que cada compra sea bien pensada, que cada espacio de tierra sea bien pensado. No queremos Doritos. Queremos usar la energía de la tierra y la nuestra para producir otro mundo capaz de asegurar la sobrevivencia de las generaciones siguientes.

Corrupción y asesinato

Todo el mundo anda preocupado con la pandemia del coronavirus, pero pocos hablan de la pandemia de la miseria y el hambre, a pesar de que producen muchísimas más muertes. Según la ONU, cada tres segundos, muere un niño de hambre, 1.200 cada hora. El hambre produce una matanza diaria similar a todos los muertos que ocasionó la bomba nuclear sobre Hiroshima. Sin embargo, si la humanidad se lo propusiera seriamente, el hambre podría ser derrotada fácilmente: Según la FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación) la agricultura moderna está en capacidad de alimentar a doce mil millones de personas, casi el doble de la población. Pero no hay voluntad política para ello: Todas las propuestas para aliviar la pobreza y la miseria han fracasado estrepitosamente. Y no hay voluntad política, porque hemos perdido la sensibilidad y la misericordia. Por ello, Jean Ziegler, exrelator especial de la ONU para el Derecho a la Alimentación, no vacila en catalogar al actual orden mundial como asesino y absurdo: “El orden mundial no es sólo asesino, sino absurdo; pues mata sin necesidad: Hoy ya no existen las fatalidades. Un niño que muere de hambre hoy, muere asesinado”.

Si esto es así, y para desentrañar la perversidad de la corrupción en Venezuela, debemos empezar a relacionarla con el asesinato. Hay que mostrar a todos, especialmente a los corruptos, que sus fortunas mal habidas están manchadas de sangre inocente. No sólo se robaron el dinero y desmantelaron el país, sino que, al hacerlo, arrancaron vidas y sembraron muerte. Porque no sólo se asesina a balazos, con armas blancas o mediante la tortura. También se asesina a los enfermos que mueren por falta de medicinas o atención sanitaria porque algunos se robaron los dineros.

Se asesina a los que mueren de hambre porque destruyeron el aparato productivo y utilizaron los recursos para derrocharlos en una vida de lujos y fiestas escandalosas. El whiskey que paladean tiene el sabor de la sangre. Se asesina a los niños que mueren por falta de leche o por una de esas enfermedades de la miseria, originadas por la desnutrición y la falta de agua. También han muerto asesinados los que, agobiados por la depresión al verse sin salida ni esperanza, optaron por suicidarse.

Y no sólo se asesina a las personas. Está siendo asesinada la naturaleza, y con ello, la posibilidad de vida de las generaciones venideras. En el Arco Minero se está cometiendo uno de los más graves ecocidios del planeta. Ubicado al sur del río Orinoco, el Arco Minero ocupa una extensión que equivale al 12% del territorio nacional. La extracción de forma masiva de minerales como bauxita, coltán, diamantes, hierro y sobre todo oro, ha generado una grave contaminación de los ríos, pérdida del subsuelo, deforestación, enfermedades como la malaria, asesinatos de indígenas y proliferación de grupos armados al margen de la ley. El mercurio es el elemento químico utilizado en las minas y tiene un efecto letal sobre los ríos y suelos.

En cuanto a la deforestación, según la ONG venezolana Provita, que ha estudiado la biodiversidad de Venezuela durante más de 3 décadas, en los últimos años han sido devastados 5.266 kilómetros cuadrados de vegetación, en su mayoría para desarrollar las operaciones mineras. Se calcula que en el Arco Minero hay 1.899 puntos de minería no autorizados y para posibilitar su funcionamiento hay que arrasar entre 2 y 10 hectáreas de selva por cada punto.

Antonio Pérez Esclarín
(pesclarin@gmail.com)
@pesclarin
www.antonioperezesclarin.com

¿CUAL ES



LA VERDADERA
PANdEMIA?

La peste del mesianismo y populismo

Muchísimo peor que el coronavirus es la peste del mesianismo y populismo que en Venezuela no sólo ha destruido al país y acabado con las instituciones y leyes, sino que ha carcomido el alma de millones de venezolanos y a muchos les ha robado el coraje y la dignidad. Chávez se creyó un mesías redentor, el nuevo Bolívar que iba a liberar, primero a Venezuela y luego a toda América del yugo del imperio mediante una revolución justiciera que acabaría con toda dominación y explotación y traería prosperidad y felicidad a todos.

Montado sobre el chorro petrolero y unos altos precios, empezó a regalar dinero y a comprar conciencias y lealtades dentro y fuera del país. Como Mesías, él era el único poseedor de la verdad y cualquier crítica se consideraba una traición. Por ello, se fue rodeando de un grupo de devotos que celebraban sus medidas aunque fueran absurdas. Los cargos se otorgaban a sus amigos sin importar su capacitación y su moral. De ahí que la corrupción fue creciendo como un gigantesco cáncer que terminó destruyendo todo el cuerpo del país. Chávez se fue engolosinando más y más con el poder y terminó esclavizándose a él. “Exprópiese”, repetía a gritos, y los aduladores aplaudían sus medidas sin caer en la cuenta de que así estaban cavando la tumba de la república. Como único Mesías, Redentor del pueblo oprimido, había que garantizar su permanencia en el poder, aunque hubiera que transformar la constitución y acabar con la independencia de los poderes.

El mesianismo y la incapacidad de la menor autocritica o crítica, llevó a un triunfalismo desorbitado, que a su vez condujo al sectarismo y el dogmatismo. Todos los que no aceptaban su retórica mesiánica eran descalificados como escuálidos, traidores, apátridas y agentes del imperio.

El mesianismo va de la mano con el populismo que, en Venezuela con los altos precios petroleros, alcanzó dimensiones increíbles. Las misiones y regalos fueron acabando con la idea de que el trabajo es el principal medio de producir riqueza y de dignificar a la persona. La limosna humilla. Lo que se recibe como regalo, no se valora. Se dilapida. En torno a las donaciones crecen siempre el oportunismo y la corrupción. Y también la holgazanería y el vivismo. El supuesto amor a los pobres no combate la pobreza pues busca mantenerlos siempre pobres y dependientes. Las empresas estatizadas empezaron a producir pérdidas, pero no importaba pues había dinero en abundancia para ocultar su quiebra. Proponer la eficiencia y la sana competencia sonaba a traición, a propuestas de los capitalistas que esclavizan al pueblo.

El populismo margina a los pobres e impide su superación. Los infantiliza al sobreprotegerlos. Los menosprecia al mantenerlos dependientes. Impide su ciudadanía al convertirlos en mendigos o clientes. La supuesta solidaridad que sólo da y no exige nada a cambio, excepto la fidelidad, margina. Regalando no estamos siendo democráticos. El que da se adueña de lo que pertenece a todos y cultiva la idea de su desprendimiento y generosidad, que alimenta su mesianismo.

Es hora de olvidarnos de mesías y supuestos héroes que sólo sirven para convertir a las personas en dependientes y pasivas. Somos nosotros los que tenemos que salvarnos. Dejemos de esperar que alguien venga a salvarnos y enfrentemos nuestra situación con propuestas que movilicen las mentes y corazones de todos los que queremos otra Venezuela. No necesitamos héroes. Necesitamos buenas ideas.

Antonio Pérez Esclarín

Necesitamos repolitizar la política

La creciente despolitización de la política que ha perdido su esencia de búsqueda del bien común, y en consecuencia, su razón de ser, está favoreciendo su apropiación por los neopopulismos de izquierda o de derecha, iguales en su desprecio de la política que están acabando con lo poco que quedaba de la democracia, como una forma pacífica de dirimir las diferencias y garantizar a todos sus derechos esenciales. Como lo expresó el cantante Joan Manuel Serrat en una frase muy aguda y salpicada de humor negro: “Los demócratas son los que piensan como yo, los demás son fascistas o comunistas”.

Como lo señala el colombiano Augusto Trujillo Muñoz, en América los populistas solían ser caudillos militares: Perón, Velasco Alvarado, Rojas Pinilla... Reclamaban sintonía con el pueblo y criticaban a las élites tradicionales, pero tenían alguna coherencia política. Los neopopulistas sólo tienen sintonía consigo mismos y están dibujados en la frase de Serrat. Pertenecen a cualquier estrato social y a cualquier bandera partidaria. Estimulan y agudizan la polarización sin importarles las reglas consensuadas de convivencia. Trump y Maduro son exponentes preclaros de ello.

En el neopopulismo no subyacen tesis sino intereses. Por eso enfrentan, polarizan, privilegian el esquema amigo-enemigo sobre cualquier otro. Esa táctica les sirve para llevar a cabo el secuestro de la política y del poder legal. Para lograr el poder o mantenerse en él todo resulta lícito y para cubrirse con el manto de una supuesta legitimidad, utilizan groseramente y por ello deslegitimizan las instituciones y los otros poderes, lo que evidencia su usurpación grosera del poder. Los ciudadanos son prisioneros de un entorno excluyente que incita a las provocaciones viscerales. En esa trampa no hay tesis, ni de derecha ni de izquierda, aunque lo sigan predicando los políticos que siguen atascados en su vieja retórica y sus clichés y no son capaces de enfrentar el desprestigio creciente en que están cayendo por su corrupción, por su ausencia de ética pública y su incapacidad de resolver los problemas de las mayorías. Hoy los ciudadanos están en su mayoría desencantados y defraudados con la inoperatividad del sistema democrático alejado del pueblo y al servicio de sí mismos, un mero simulacro de democracia donde el pueblo no ejerce poder alguno.

Urge, en consecuencia, repolitizar la política y recuperar el diálogo como ética y como costumbre. Hay que asumir la diversidad como riqueza y ponerse de acuerdo con el que piensa distinto. Los verdaderos enemigos del país son la corrupción, la inequidad, la desinstitucionalización. La corrupción invadió la política, la justicia, la administración pública, los negocios. La desinstitucionalización acabó con el Estado de derecho. Pero el neopopulismo no deja ver la necesidad de construir un país en que quepamos todos.

Los tiempos de incertidumbre que vivimos deben espolear nuestro coraje y creatividad para gestar una nueva política y una genuina democracia. Contra la despolitización de la política, es urgente y necesario recrear la confianza en la política como un instrumento de cambio para generar un proyecto colectivo nacional a la luz de un imperativo ético-político. Junto a esto, se deben hacer los mayores esfuerzos por constituir un nuevo orden colectivo en favor de una democracia que apuntale la justicia y la inclusión social, la distribución equitativa de la riqueza, y la aceptación de la pluralidad de ideas.

Antonio Pérez Esclarín

Adicción numérica sobre fondo de destrucción



A pesar de los importantes problemas con la red eléctrica e Internet, una encuesta de la BBC de 2016 mostró que el consumo de datos móviles en Venezuela es 3 veces mayor que el de Argentina o Brasil y 5 veces mayor que el de México. La tasa de consumo de datos es rápida y alta mientras el sistema eléctrico está en declive, y por lo tanto, siempre en retraso en relación al consumo frenético.

Esta brecha entre el sistema energético y los hábitos de consumo glotón en energía no es viable a largo plazo. Esta adicción digital no solo está ligada al precio de las suscripciones, más baratas que en otros países. Existe una dimensión cultural, y seguramente una subestimación de la huella energética de todas las aplicaciones, videos, fotos. Las fallas en el sistema eléctrico pueden, paradójicamente, dar un impulso a este tipo de consumo, como lo que ocurre por ejemplo con la aplicación “pago móvil” que aumenta al ritmo del declive eléctrico. La aplicación “pago móvil” se desarrolló al principio principalmente por la escasez de efectivo y se reforzó luego en su uso por las fallas del sistema eléctrico que generan problemas de pago con la tarjeta bancaria. Sin embargo, más se usa la aplicación y todo lo que permite el teléfono inteligente más la huella ambiental es pesada; entonces no sostenible. Debido a las fallas de los servicios públicos y por la cuarentena durante los últimos meses, los datos digitales han estado aumentando de forma tremenda. La compañía telefónica venezolana Digitel declaró hace poco que el consumo de datos móviles había aumentado en un 65% desde el confinamiento de marzo. Incluso hace pocos años Movistar lanzó el plan “Proteger tus megas” para promover un uso racional, responsable y eficiente del teléfono inteligente.

La entrada de mayor dispositivos LTE (4G) al país triplicaron entre 2015 y 2018 y el desarrollo de la comunicación a través de aplicaciones de mensajería instantánea han hecho que el consumo promedio de datos por línea pasó de 1,69 gigabytes mensuales en 2016 a 3,9 gigabytes el pasado año, a pesar de que el país se encuentra en la posición 137 en velocidad de conexión móvil en el mundo, de acuerdo a Speedtest.¹

Digitalización y destrucción

Por la pandemia el uso del celular se ha visto reforzado ya que permite coordinar grupos, actividades, hasta hacer diplomados. Siempre, sin embargo, es importante evaluar lo que se gana y lo que se pierde con este sistema que no es solo digital ya que depende de una estructura pesada que deja huella clara en el planeta. Entonces no solo hablamos de elección individual. No olvidemos que un “teléfono móvil consume en promedio tanta energía como un avión sobre 57 km, genera tantos gases de efecto invernadero como un automóvil de gasolina sobre 85 km.”² ¿Podemos permitirnos fabricar miles de millones de teléfonos móviles y hacer que todo dependa de él?

La destrucción también es cultural

Si no parece el momento de preocuparse por eso, de la generalización de la wifi o de las nuevas modalidades para la educación, las actividades militantes y asociativas, podría ser que lo que fue temporal se va finalmente a quedar en el tiempo. Por eso, sería mejor explorar las opciones en vez de considerar el canal numérico como el único mientras el mundo real queda sin acceso por la pandemia. A diferencia de un grupo físico, un grupo por celular no da ninguna obligación de respuesta y en este mundo encontramos esta paradoja de tener varios soportes para transferir un mensaje y no llegar a nadie... Eso tiene que ver con la dimensión impersonal de la herramienta. Es más una agregación de individuos registrados en una red que otra cosa, de modo que a veces en lugar de expresarse a un grupo nos expresamos al vacío; y en cualquier caso estamos hablando a una agregación de individuos, nunca a un grupo.

Tenemos muchas herramientas para hablar, igual seguimos aislados, y con esta sensación de estar solos. Juntos pero solos.³ Otro aspecto se pierde con la herramienta, la convivialidad. En vez del calor humano de una reunión tenemos que marcar los mensajes en un formato ya establecido que deja huellas y que genera calor en la atmósfera en razón del consumo, y entonces de la combustión energética. Va creciendo a medida que se generaliza el uso de los aparatos y que se van haciendo siempre más potentes. Después de un cierto umbral, en lugar de agrupar la tecnología divide, y en lugar de emancipar mantiene las dominaciones que reconfigura y complica. El resultado general es que hay más contaminación electromagnética y más calentamiento global. Los efectos destructivos son también para la vida cultural en la sociedad. ¿Qué va a pasar con la educación de mañana? ¿Acaso el futuro será estar conectado al cable digital toda la vida?

Noche al
ritmo del
celular.





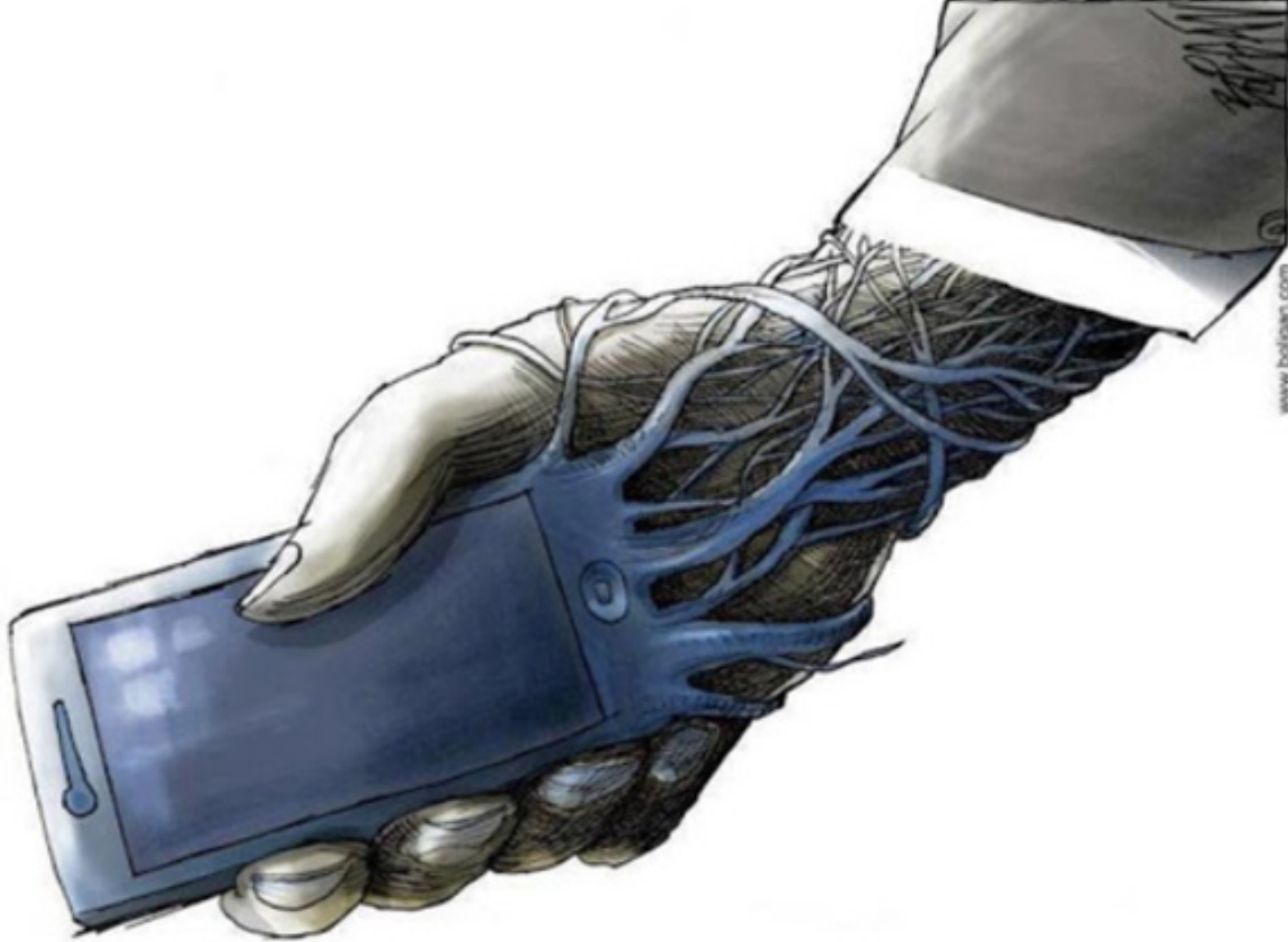
Durante este proceso de generalización, más por la fuerza de las circunstancias que por decisión nuestra, las abejas - que no se pueden descargar - desaparecerán como nuestros hermanos electrosensibles, ya excluidos de la comunidad. Seguirán creciendo y desapareciendo de nuestras ciudades estas personas y ninguna aplicación nos dará la empatía que necesitamos para prevenirlo. Frente a esta destrucción en curso, sería mejor explorar diferentes opciones, viendo que conllevan cada una de ellas. Necesitamos reunirnos para hablar sobre eso, sobre lo que ganamos y lo que perdemos con cada vía, considerando siempre estos dos aspectos. Podemos ganar en conexión pero perder en polinización... En un momento dado tendremos que elegir entre tomates o smartphones! Sabemos la importancia que ocupan las abejas en la polinización y después de los pesticidas podría ser que los campos electromagnéticos sean la maldición del siglo XXI por la influencia negativa que ejercen las ondas sobre los humanos y las abejas. Tenemos que hablar de eso, es un tema real, porque estamos resbalando sin darnos cuenta hacia él "todos conectados". Nos lleva a la sociedad de los opuestos; el hipercontrol de la vida social de un lado y la desregularización de los mercados financieros del otro. Además de eso, la reducción radical de las poblaciones de abejas es notoria. Ahora además de estar envenenadas están irradiadas. Luego nos asombramos de que se van de las colmenas ...

Tenemos que reunirnos para hablar de eso. El mundo de los objetos comunicantes que hablan por nosotros es el de la empresa IBM, aunque hoy en día hay muchos constructores metidos. La adicción tiene lugar dentro de este "mundo inteligente" que emerge a medida que desaparece el mundo natural y cultural que era el nuestro. ¿Qué ganamos, qué perdemos, qué mundo queremos?

Quizás, en la discusión, nos daremos cuenta de que necesitamos más enlaces pero menos bienes y que la aplicación del remedio no encaja en última instancia en ninguna aplicación.



El celular al servicio del aislamiento.



Notas:

1. Ver A simple vista: <https://www.asimplevista.com/aqui/venezuela-perdio-alrededor-de-10-millones-de-lineas-celulares-en-5-anos/>

2 . Marouane Belhaj Verismic, “Et si nos appareils électroniques nous faisaient perdre la bataille énergétique”, journal du net: <https://www.journaldunet.com/solutions/reseau-social-d-entreprise/1030613-et-si-nos-appareils-electroniques-nous-faisaient-perdre-la-bataille-energetique/>

3 . Ver el libro de Sherry Turkle, Solos juntos. De más en más de tecnología de menos en menos de relaciones humanas, L'Échappée, 2015.

La emergencia sanitaria por la pandemia se agudiza en el Zulia entre la deficiencia de servicios hospitalarios

La crisis del sistema público de salud en el Zulia, uno de los estados más poblados de Venezuela, ha sido un constante tema de preocupación para las organizaciones de derechos humanos.



CODHEZ

COMISIÓN PARA LOS DERECHOS HUMANOS
DEL ESTADO ZULIA

RIF J4061906

En estos últimos tres meses, esta situación se ha agudizado por la proliferación de los casos de Covid-19 en la región. Así lo resalta la Comisión para los Derechos Humanos del Estado Zulia (Codhez), en su boletín de junio 2020 que documenta los hechos más destacados en materia de la situación del derecho a la salud y acceso a los servicios de asistencia sanitaria de la región.

En el mes de junio abundaron las denuncias e incertidumbre sobre la capacidad del sistema público nacional de salud en el Zulia para atender la emergencia sanitaria por la pandemia del Covid-19, una pandemia que puso en jaque a las grandes potencias mundiales, y en el caso de Venezuela, y Zulia, específicamente, ha causado muchos estragos.

Deficiencia de servicios hospitalarios

Según las cifras oficiales, el Zulia cierra junio con 1.033 personas contagiadas, lo que supone un aumento en el número de contagios de 865,42% en comparación con mayo.

De esta forma, en junio el Zulia se convirtió en el estado con mayor número de casos comunitarios, y el segundo con más personas contagiadas por Covid-19 en el país, después de Apure.

Desde el comienzo del estado de alarma por la presencia de Covid-19 en el país, el gobierno nacional determinó que el Hospital Universitario de Maracaibo fungiría como centro centinela para la atención priorizada de las personas contagiadas en la región. Si bien es el centro médico más grande de la región occidental, en la actualidad presenta déficit de personal de salud y en el número de camas necesarias.

En este centro persisten las fallas de suministro de agua potable, continuando la dependencia del servicio de camiones cisternas. Además, según el Colegio de Médicos del Estado Zulia, el hospital centinela solo dispone de 14 camas operativas en la Unidad de Cuidados Intensivos, y conforme a información de algunos trabajadores, cuenta con 12 ventiladores respiratorios.

En este contexto proliferan las denuncias públi-

cas de familiares y personas reclusas ante la ausencia de personal sanitario, la falta de atención, y a principios de mes, el fallecimiento de una persona, cuyo cuerpo permaneció por horas postrado en una cama. Para el levantamiento de los fallecidos debe utilizarse un traje especial de protección NBQ, y en casos como este, el levantamiento tardío de los fallecidos se debe al retraso del envío de estos trajes por parte de las autoridades competentes.

Asimismo, trascendieron reportes de personas reclusas que decidieron abandonar, sin autorización médica, el centro hospitalario. Por otro lado, hubo información por parte de trabajadores sanitarios sobre la muerte de varias personas con síntomas de Covid-19, pero en cuyas actas

de defunción se describen muertes por neumonía o enfermedades respiratorias.

Igualmente, se anunció la habilitación de 15 hoteles ubicados en Maracaibo y en San Francisco para el aislamiento de personas contagiadas pero asintomáticas. En estos albergues, como es el caso de un hotel en Tía Juana, municipio Simón Bolívar, la escasa comida poco balanceada y nutritiva que les proporcionan llega a deshora: desayunan a las 11:30 am y almuerzan después de las 4:00 pm. La falta de aire acondicionado y la nula iluminación en las habitaciones, obligan a los familiares con pocos recursos económicos disponibles a encargarse de llevarles todo lo necesario durante este confinamiento.



Tía Juana

Personal de salud en riesgo

Mediante un comunicado, la junta directiva del Colegio de Enfermería del Estado Zulia, alertó sobre los riesgos para el personal de enfermería que se encuentra en una situación de vulnerabilidad ante la ausencia de controles y protocolos de protección indispensables. Igualmente, la junta directiva del Colegio de Médicos del Estado Zulia, en un comunicado de 22 de junio, hizo un llamado de alerta roja sobre la situación de la pandemia en la región.

Durante los últimos días de junio se denunciaron contagios y fallecimientos de varios trabajadores de salud. El 25 de junio se informó de 5 fallecimientos de médicos asociados a Covid-19, todos trabajadores activos en centros de salud de Maracaibo. Además, 4 se encontrarían en unidades de cuidados intensivos, mientras que otros 47 estarían reclusos en moteles o en sus casas. Al respecto, la Presidenta del Colegio de Médicos del Estado Zulia denunció que en la estadística oficial nacional de muertes no se han incluido los 5 médicos fallecidos en el Zulia, aseverando que hay un subregistro importante criminal.

El 29 de junio la Presidenta del Colegio de Enfermería del Estado Zulia, Hania Salazar, denunció que recibió una citación por parte del Cuerpo de Investigaciones Científicas, Penales y Criminalísticas (Cicpc), para declarar el día 30 de junio, sin que se preci-

sara razón o motivo alguno. Salazar había advertido en varias oportunidades los riesgos que enfrentaba el personal de enfermería que no contaba con los equipos de bioseguridad necesarios.

Desatención a las personas con enfermedades crónicas

En este boletín, Codhez reitera que persisten los obstáculos para la atención prioritaria de las personas con enfermedades crónicas. Es el caso de las casi 140 personas que requieren diálisis en el Hospital Universitario de Maracaibo, y que debido a su condición presentan mayor vulnerabilidad en caso de contagio. Reiteradamente han solicitado su traslado a otros centros de salud para ser dializados en entornos seguros y libres de contagio por Covid-19, pero siguen sin recibir respuesta sobre ello. A la par, deben sortear las dificultades para trasladarse a sus centros de tratamiento debido a las pocas garantías que se ofrecen para su transporte, y en el caso de los pacientes de Maracaibo, la desatención en las estaciones de servicio para surtir combustible.

Consideraciones finales

En medio de este panorama, persiste la deficiencia de los servicios públicos, pues en su gran mayoría los centros de salud, e incluso los albergues improvisados para la atención de personas asintomáticas, no cuentan con agua potable y están sometidos a prolongados períodos de racionamiento eléctrico. Para Codhez, estas circunstancias son obstáculos para la prestación de un servicio de salud pú-

blico de calidad, potenciando un posible colapso sanitario desproporcionado en la región.

“El derecho a la salud es un derecho humano intrínsecamente asociado con el derecho a la vida. Según el texto constitucional venezolano, la salud es un derecho social fundamental, obligación del Estado, que lo garantizará como parte del derecho a la vida”, destaca Codhez en su boletín. En este sentido, la organización destaca la obligación del Estado venezolano de aplicar medidas efectivas para la prevención, tratamiento y rehabilitación de las personas afectadas por enfermedades, con especial énfasis a la emergencia sanitaria por la presencia de Covid-19 en la región.

A su vez, para la organización de derechos humanos resulta alarmante el significativo incremento de contagios y fallecimientos por Covid-19 en el Zulia, lo cual denota que las medidas aplicadas en el marco del estado de alarma desde el mes de marzo no son ni efectivas ni suficientes.

Para Codhez, las medidas excepcionales, lejos de contener la propagación de la enfermedad, han servido como instrumento para el control exagerado de la cotidianidad del zuliano. Se reitera que las medidas excepcionales deben ser temporales y no absolutas, y han de consistir en acciones validadas por expertos en salud pública que permitan enfrentar y contener a corto plazo la enfermedad, no debiendo ser utilizadas para la persecución o intimidación de quienes informan o reclaman condiciones de salud dignas para las personas enfermas y personal sanitario.

Venezuela: una respuesta comunitaria a la crisis



Acción del movimiento cooperativo.

En una Venezuela agobiada por enormes dificultades que se han multiplicado con creces ante la pandemia del COVID-19, una organización comunitaria continúa dando importantísimos aportes a las familias de pocos recursos. Se trata de Cecosesola, un organismo de integración cooperativa conformado por una red de 50 organizaciones comunitarias que se encuentra ubicada en la Región Centro Occidental del país.

Hablan lxs protagonistas:

Implementando nuestra razón de ser:

Nuestra razón de ser es un proceso educativo de transformación cultural que se va implementando inmerso en múltiples actividades económicas que surgen con base a las necesidades comunitarias. Estas actividades juegan un papel estratégico en la región en cuanto a la producción y distribución de alimentos así como a servicios funerarios y de salud. Estos aportes se acrecientan ante la pandemia que azota el país.

Con base a nuestra razón de ser, en la actividad diaria buscamos propiciar un proceso educativo transformador fundamentado en la equidad, el apoyo mutuo y la responsabilidad. Con el fin de facilitarlo, los más de 1200 trabajadorxs asociadxs de la red participamos sin una estructura jerárquica de líneas de mando. Rotamos las tareas y no existen representantes ni voceros. Participamos directamente sin intermediarios. No se practica la votación sino que las decisiones son consensuales. En la mayoría de los casos no hace falta una reunión para decidir. Es más, las nuestras no son reuniones formales sino conversatorios entre compañerxs y, si bien se toman decisiones allí, nos animamos a tomarlas en el momento que sean necesarias por la persona o personas presentes. Las decisiones son consensuales en cuanto sean coherentes con nuestros criterios colectivos fundamen-

tados en la responsabilidad, la equidad y el apoyo mutuo. De lo contrario, los responsables deben asumir las consecuencias. Cualquier decisión está sujeta a rectificación, especialmente cuando existan argumentos sobre su falta de coherencia con estos fundamentos. Esta libertad, acompañada por una reflexión permanente sobre el accionar diario, es fundamental para propiciar nuestro desarrollo y transformación personal.

Venezuela hoy.

Somos el país con la inflación más alta del mundo: al 31 de julio 4.099% interanual, según la Asamblea Nacional. Nos hemos convertido en el país más pobre de la región. El salario mínimo ronda los 3\$ mensuales. En los últimos seis años se han perdido cerca de las $\frac{3}{4}$ partes del Producto Interno Bruto, lo cual se refleja en el cierre masivo de fuentes de trabajo. Existen graves restricciones en el suministro de la electricidad, en todo el país. La escasez nacional de gas doméstico ha extendido el uso de la leña como combustible con el consiguiente deterioro del medio ambiente. La escasez en el suministro de agua potable es gravísima, lo cual en tiempos de pandemia es un arma mortal. El suministro de medicamentos es insuficiente al lado de un precario sistema de salud pública. Existe una dramática escasez de combustible con las consecuentes fallas crónicas en el transporte público, además de un mayor encarecimiento generalizado de bienes y servicios.

Una organización resiliente.

Que CECOSOLA, una organización comunitaria, sea un factor fundamental para la sobrevivencia de un porcentaje importante de la población, en este contexto-país, nos habla de su capacidad de resiliencia.

En estos momentos la empresa privada habla de quiebras masivas, de despidos e incapacidad de mantener inclusive los salarios actuales. En el sector público se parte de un salario mínimo de unos 3 \$ mensuales. En nuestro caso, acusamos una realidad que contrasta abiertamente con la de los otros agentes económicos. Continuamos incorporando nuevxs trabajadorxs asociadxs. En lo posible, nuestros ingresos personales se van ajustando ante la inflación de manera que podamos seguir cubriendo nuestras necesidades básicas, apoyándonos en nuestros fondos solidarios de financiamiento, medicamentos y salud. Al mismo tiempo, ante la desesperante situación que padece la población, hemos ido disminuyendo los márgenes de recargo de nuestros productos y servicios con miras a hacerlos aún más accesibles, sin poner en riesgo nuestra sostenibilidad económica.

Nuestra compañera Ana María López comenta: En el tiempo que tengo me ha tocado vivir en dos o tres momentos fuertes del país y siempre salimos adelante. Salimos mucho más fortalecidos que al comienzo de cualquier situación.

Nuestros mercados:

En la Red Cecosesola tenemos 20 mercados comunitarios, la mayoría de estos ubicados en la ciudad de Barquisimeto (más de un millón de habitantes), donde atendemos aproximadamente el 40% de la población. En algunos de nuestros mercados compran hasta 6.000 personas en un día lo cual significa una gran aglomeración.

En tiempos de coronavirus, con las limitaciones de toque de queda se nos presentó la situación de tener que atender más personas en menor tiempo y con distanciamiento social. Nadie podía salir de la casa antes de las 7 de la mañana y debía regresar antes de las 2 de la tarde. El no cumplimiento con el decreto es castigado con detención policial. Era imposible atender la masiva asistencia de personas en ese horario tan limitado y, sin acceso directo al alto gobierno, optamos por lo que sabemos hacer desde hace más de 40 años: cuando una ley, un reglamento o cualquier orden del poder atenta contra nuestro proceso educativo o nuestras necesidades comunitarias los desobedecemos silenciosamente. Hacemos lo que hay que hacer sin enfrentamientos, sin atacar o culpar a nadie. Para nosotros la desobediencia es una acción necesaria que, además, intenta abrir el diálogo para lograr el entendimiento.

*Feria de
consumo,
Lara.*



De manera que desde las 3 de la mañana fuimos saliendo de nuestras casas para los mercados y a las cinco y media estábamos abriendo las ventas. Al mismo tiempo, en sintonía y por esa conexión comunitaria que existe con Cecosesola, la gente que cuenta con nuestros mercados para estirar su golpeado presupuesto familiar comenzó a llegar desde las 3 de la mañana y cuando abrimos, ya había más de cinco cuerdas de personas esperando por entrar. Ante la dramática ausencia de transporte público, algunos se agruparon y contrataron camiones de gasoil. Todos y todas, en conjunto, habíamos violado el decreto de toque

de queda sin habernos puesto de acuerdo previamente. Al poco tiempo, la gobernación dio una autorización que dejó sin efecto el toque de queda para Cecosesola.

Debido a la pandemia, para evitar aglomeraciones tuvimos que ampliar otro día más de ventas. Eso implica madrugar cinco días continuos con un intenso ritmo de trabajo. Según nuestra compañera Erika Terán: salimos agotadas pero con un cansancio “sabroso” porque nos dimos ese apoyo como comunidad.



Reunión de productores de San Roque, Estado Trujillo.

La situación en el campo:

Manuel González, productor de la Cooperativa La Montaña, en los Andes trujillanos, nos dice: realmente en este momento lo que estamos es sobreviviendo. Uno de los problemas más graves es el del combustible. En el caserío el que tiene carro no tiene cómo sacarlo porque no tiene para comprar los cauchos o los repuestos. Y ahora no consigue gasolina. Pero nosotros estamos mejor que los demás productores. Lo que nos ayuda es que estamos organizados y juntos enfrentamos los problemas. Como red Cecosesola tenemos un fondo de financiamiento al que aportamos entre entre todxs y con eso estamos paliando la situación.

Unidades de Producción Comunitarias:

Siete pequeñas unidades de producción industrial continuamos con el vía crucis de conseguir las materias primas necesarias y cuando no existen, aplicar toda nuestra creatividad en ir cambiando a otro renglones u otras actividades para sostenernos. Como ejemplo tenemos a nuestra cooperativa 8 de marzo, integrada mayoritariamente por mujeres campesinas que inicialmente nos dedicábamos a producir pasta integral. Según la disponibilidad de materia prima u otros recursos vamos variando la producción, incluyendo la producción de granola y harina de yuca y el empaque de carne de soya afrecho y café. Además gestionamos un mercado comunitario al servicio de nuestro caserío

Los Servicios de Salud:

Ante las restricciones impuestas por la cuarentena y la posibilidad de contaminación, tuvimos temores que ocasionaron el cierre temporal de algunos servicios de nuestro Centro Integral Cooperativo de Salud. Sin embargo, con responsabilidad comunitaria y tomando todas las medidas de prevención posibles, reaccionamos rápidamente, reanudando la totalidad de nuestros servicios (consultas médicas, laboratorio, ecografía, rayos x, quirófano, hospitalización, acupuntura, terapias complementarias) aun sabiendo del alto riesgo que corremos. Siendo así una de las pocas alternativas de atención para la salud que siguen funcionando normalmente en la ciudad, no dedicadas al Covid-19.

Para minimizar las pérdidas económicas ocasionadas inicialmente por la disminución de las actividades del área, nos dimos la oportunidad de irnos incorporando algunos profesionales de la salud al trabajo cotidiano en nuestros mercados

Dada la escasez de combustible y por ende del transporte público, se ha hecho necesaria la implementación de rutas de transporte propias, que son utilizadas por todxs lxs trabajadorxs asocoadxs de la red, brindándonos la posibilidad de profundizar nuestra integración y seguir superando las relaciones jerárquicas y piramidales que se dan con frecuencia en los servicios de salud, sean estos públicos, privados o comunitarios

En medio de la pandemia, hemos continuado la tarea de formación de madres y

padres para el parto respetado a través de talleres quincenales así como la preparación de las madres para la lactancia materna exclusiva. Ahora vía on-line.

Al cementerio en camión:

Operamos con relativa normalidad el Servicio Funerario, con un crecimiento, en el último año, de un 15 % en las familias afiliadas al acuerdo solidario funerario (de 20.000 a 23.000 familias). A través de este acuerdo nos protegemos hasta nueve miembros de la familia, cancelando un aporte semanal alrededor de 10 centavos de dólar. Las fallas en el suministro de gasolina se han resuelto utilizando un camión que funciona con gasoil para trasladar los difuntos al cementerio.

Centro Integral Cooperativo de Salud, calle 20 de Pueblo Nuevo.



Pequeñas acciones por el planeta:

Paulatinamente hemos ido tomando mayor conciencia de nuestra responsabilidad con el cuidado del planeta. En nuestra red eliminamos el uso de vasos desechables. En nuestros mercados estimulamos el uso de bolsas reciclables. Promovemos la reutilización de envases plásticos con la recarga de artículos de limpieza del hogar y de uso personal. Seguimos produciendo abono en nuestra granja a partir de los desperdicios orgánicos que se generan en la venta de las hortalizas.

Ecografo nuevo



Club de lactancia materna.

Nuestro proceso educativo:

Continuamos encontrándonos en nuestros conversatorios. Sin embargo, la asistencia y la frecuencia de estos encuentros se han venido complicando debido a la cuarentena y la falta de combustible. Esto ha incrementado la necesidad de tomar decisiones sobre la marcha con base a criterios colectivos sin depender de las reuniones. Por lo cual, el reto consiste en la necesidad de actuar como un cerebro colectivo, lo cual sólo puede resultar con base en los fundamentos éticos que desde hace décadas sostienen nuestro proceso formativo.

Estamos estimulando entre nosotros el uso de la bicicleta, a través de paseos dominicales y estamos comenzando un taller para su reparación. Continuamos con la producción orgánica en dos de las cooperativas integradas a la Red. Estas pequeñas acciones las complementamos con mensajes educativos en nuestros programas radiofónicos y en el sistema de altoparlantes de la Red.

CECOSESOLA: UNA RED DE CINCUENTA ORGANIZACIONES COMUNITARIAS

Cecosesola está integrada por más de VEINTITRES MIL familias de los sectores populares, fue fundada hace 53 años, en el occidente de Venezuela. Su razón de ser es un proceso colectivo de transformación cultural.

Desarrolla diversas actividades:

- *23.000 familias nos protegemos a través de nuestro servicio funerario.*
- *100.000 familias compramos en nuestra red de mercados comunitarios.*
- *280 familias conformamos diecisiete organizaciones de producción agrícola.*
- *Seis Centros de Salud con capacidad para atender 220.000 pacientes al año.*
- *Siete pequeñas unidades de procesamiento industrial producimos para nuestros mercados comunitarios*
- *Los intercambios de productos y servicios dentro de la red no se rigen por los precios del mercado.*
- *Los precios de los servicios prestados, cuando se comparan con los del mercado, representan para los que los utilizamos un ahorro estimado en 15 millones de dólares anuales.*

En Caracas,

rompen el silencio

El 28 de agosto, a las 9 AM, como lo teníamos previsto, vari@s activador@s sociales y organizaciones políticas realizamos un PANCARTAZO en la esquina de El Guanábano (parroquia La Pastora, Dto. Capital) para protestar por la pésima calidad de los servicios, cuya prestación se va deteriorando de día en día en toda Venezuela, fruto de un gestión gubernamental desastrosa y corrupta. Realizamos la actividad satisfactoriamente sin ninguna complicación; los transeúntes fueron receptivos y se solidarizaron con el reclamo. Rematamos la actividad con la lectura de un comunicado. El balance de la movilización es muy positivo.

Acta 2: 11 de septiembre, en la avenida Sucre de Caracas, nueva protesta ante el desastre que representa la prestación de los servicios básicos por parte del gobierno.





QUÉREMO
SALARIOS
DIGNOS,
GASOLINA, LUZ,
AGUA, GAS, ETC.

Y TODAVÍA
¡PRÉTENDEN
QUE VAYAMOS
A VOTAR!

Pandemia, ignorancia y certezas

El filósofo y sociólogo alemán Jürgen Habermas declaró hace unos días que “nunca habíamos sabido tanto de nuestra ignorancia”, como ante la crisis del coronavirus. A su vez, Edgar Morin afirma que “Esta epidemia nos aporta un festival de incertidumbres.... No sabemos si debemos esperar lo peor, lo mejor, o una mezcla de los dos; nos encaminamos hacia nuevas incertidumbres”.

En verdad, el coronavirus nos ha dejado sin certezas y ha abierto un inmenso campo, alimentado por la superficialidad de las redes y el caradurismo de muchos twiteros, a la especulación y el rumor. En todo el proceso nos han mareado con opiniones contradictorias: nos dijeron que no eran necesarias las mascarillas, ahora en casi todas partes son obligatorias. Nos obligaron a usar guantes, ahora dicen que no son recomendables. Insistieron en que debíamos quitarnos los zapatos y lavar enseguida la ropa, ahora repiten que es casi imposible que por allí se transmitan los virus. Nos aseguraron que la vacuna estaba lista, ahora repiten que hay que esperar todavía algunos meses.

En cuanto a su origen, han proliferado las teorías más insólitas: teoría del murciélago; de la conspiración china para dominar el mundo; de la epidemia selectiva ideada por el capitalismo para matar a los ancianos; de la venganza de la naturaleza ante tanto maltrato; del experimento social de dominación a través del miedo; del virus creado por los laboratorios para vender medicinas; teoría que es una gripe común pero los medios de comunicación pretenden amplificarla y crear pánico; teoría del destino fatídico de los años 20 en los que se vienen dando las pandemias: 1320, 1520, 1920, 2020; teoría de la ira de Dios por habernos olvidado de Él; teoría de un plan global para vender aparatos tecnológicos y trasladar los costos de la educación a las familias...

Pero en este mar de sobresaltos e incertidumbres, sí deberíamos rescatar algunas certezas: La crisis es una oportunidad extraordinaria para cambiar: esta crisis nos enseña la importancia de la familia, los abrazos, las profesiones minusvaloradas; la importancia de leer, de jugar, de cocinar, de disfrutar la vida y saber perder el tiempo; y la relatividad de las prisas, del dinero, del consumo, de la locura del armamentismo. En palabras de Leonardo Boff, “ esta pandemia representa una oportunidad para que repensemos nuestro modo de habitar la Casa Común, la forma como producimos, consumimos y nos relacionamos con la naturaleza y entre nosotros, superando de una vez la acumulación ilimitada, la competición, el individualismo, la indiferencia frente a la miseria de millones de personas; para promover en su lugar el cuidado, la solidaridad social, la corresponsabilidad y la compasión”.

Esta crisis nos ha enseñado también la necesidad de cambiar el sistema educativo, arrancándolo de la dictadura de la información, el vacío y el tedio, tanto por medios presenciales como virtuales, para centrarlo en los sentimientos, los valores, el respeto, el compromiso por humanizar este mundo inhumano, la defensa de la vida, la búsqueda de la felicidad, como el objetivo esencial de la educación.

Para ello es urgente que pasemos del discurso educativo, al discurso pedagógico. En educación estamos saturados de proclamas humanistas sobre los fines educativos: educación para la creatividad, el respeto, la solidaridad, la autonomía... Pero las prácticas pedagógicas siguen promoviendo la repetición, el individualismo, la obediencia, la segregación social...

Antonio Pérez Esclarín

F R A N C I A

**Ola de acción del 17 de junio en
contra de la re intoxication del mundo:
más de 50 bloqueos,
ocupaciones y manifestaciones
a través del país.**

Pronto el acto 2 !



El 17 de junio de 2020 se materializó una gran ola de lucha en contra de la re intoxicación del mundo en Francia. Veamos algunas de estas acciones que fueron una burbuja de oxígeno y preparémonos a multiplicarlas. Contra la re intoxicacion del mundo necesitamos una, dos, tres olas. Una marea de rebelión. Organicémonos por un levantamiento mundial.

Con la ocupación de un lugar, un picnic, o varios kg de estiércol y de pinturas podemos resistir a esta normalidad asfixiante que nos quita el aire y el derecho a un planeta habitable.



RENNES (35)

- Porque Bayer-Mosanto está acabando con la vida contaminando nuestros campos, nuestros ríos y las especies que viven en ellos.
- Porque Bayer-Mosanto está matando a nuestr@s campesin@s, las primeras víctimas de un sistema mortífero donde las multinacionales se enriquecen sobre sus espaldas.
- Porque Bayer-Mosanto mata todos los recursos que hacen posible asegurar una alimentación sana y sostenible.
- Debido a que Bayer-Mosanto mata todo a su paso, ¡exigimos su extinción!





FORCALQUIER (04)

- Porque el mundo también está intoxicado por el racismo y las violencias policiales, acción en Forcalquier.



REIMS (51)

Los grupos locales ATTAC, XR y ANV Cop 21 en Reims llevaron a cabo una acción itinerante de reinversión en el espacio público, cuyo objetivo era concientizar sobre la necesidad de resiliencia alimentaria (horticultura local, en modo agroecológico y hacia la autonomía alimentaria)

PARIS (75)

El grupo Boucle Seine Sud Ouest / Paris Ouest de Extinction Rebellion lideró una acción en Sèvres, cerca de la Manufacture de Sèvres, contra la tala de 66 árboles como parte de una remodelación urbana contextual del Gran París 2024.



ROYANS (38)

Acción contra pesticidas en Royans con bloqueo de Val Soleil (¡tienda "Passion Nature"!); Uno de los principales vendedores de venenos de la zona. 150 participantes, con los habitantes del territorio, colectivos locales, la Confédération Campesina Drôme y Isère, Extinction Rebellion Vallée de la Drôme, miembros de "Queremos amapolas", de todas las edades.



(38) Invitado por el colectivo Lichens (organismos sensibles a los contaminantes atmosféricos, que se utilizan como bioindicadores), un centenar de personas han hecho un picnic en el Ruta Departamental 1075, frente al sitio de “fluidificación y aseguramiento de la ruta”, innecesario y costoso (57 millones de euros). “Rechazamos la aceleración y degradación del mundo, de nuestro mundo y de nuestro pequeño país, que nos impone una nueva destrucción natural inútil. Queremos trenes, ciervos, cantos de pájaros y tiempo para admirar las flores al costado de la carretera. Hicimos un picnic juntos en la acera para que el flujo volviera a detenerse un rato, por fin”.

BRETENOUX
(46) Esta mañana a las 6 am, el sitio de construcción de un Mc Donalds en el norte de Lot fue bloqueado.



Ecuador y sus bananos:

Chiquita la protección, grande el negocio



Durante décadas, la industria bananera fue dominada por el abuso de poder, las violaciones de derechos humanos y las contaminaciones crónicas de aguas y tierras. Y a pesar de las promesas de cambiar esta situación por parte de empresas como Chiquita, las estructuras de esclavitud siguen en pie. Contamos la historia de uno de los actores más grandes de la industria bananera, visitamos las plantaciones al sur del Ecuador y conversamos con las personas que son explotadas tal como sucedía en el siglo pasado: l@s trabajador@s bananer@s.

* * *

La siguiente investigación se realizó entre diciembre de 2019 y enero de 2020 para la ONG Suiza Public Eye. El texto actual, primero publicado en marzo del presente año, es una traducción del alemán, con algunos ajustes regionales para una mejor comprensión, al español. Por cuestiones de seguridad hemos cambiado los nombres de tod@s l@s protagonistas en este artículo, menos el de Lenin Merino. El trabajador bananero de 31 años, que hemos entrevistado en enero, falleció hace poco en un hospital en Santa Rosa, provincia El Oro. En el acta de defunción dice que murió por covid-19, como en miles de actas de personas que están muriendo en estos meses. Lo que no se dice es que el cuerpo de Lenin fue debilitado por haber trabajado durante años en plantaciones bananeras y haber estado expuesto a gran cantidad de pesticidas.

* * *

22 de julio de 2020, Machala/Quito. – Varios hombres esperan en las afueras de Machala, al sur del Ecuador, a que algún capataz les confirme la jornada. Algunos fuman, otros juegan con sus celulares. Día tras día esperan por la tarde en este redondel, al igual que miles de otros cosechadores, enfundadores y lavadores bananeros del país. Nunca se sabe si mañana hay trabajo o no. Lo que para los intermediarios y exportadores de bananos es un gran negocio para los trabajadores o sea las personas que realizan el trabajo duro en las plantaciones y las estaciones de lavado del banano, es una lotería.

“Fuera del sector bananero apenas hay trabajo”, cuenta uno de los hombres fumando. “Quizá cada tanto sale un trabajo temporal en construcción, pero hasta ahí nomás”. A la pregunta de cuál es el mejor trabajo en la región, un chico de apenas 17 años nos responde sin vueltas: vender drogas. Se refiere al basuco, los restos de la producción de cocaína que se fuman con una pipa y que se encuentran fácilmente en las plantaciones bananeras de Machala y sus alrededores. Es una droga que, además de ser altamente adictiva, afecta de forma inmediata al sistema nervioso y deja nublada la realidad: la dura realidad de la industria bananera. “No es sorprendente que los jóvenes estén usando esta droga”, comenta uno de los hombres de 36 años en el redondel. “Aquí no tenemos perspectivas y el comercio de drogas es mucho más lucrativo que

romperse el lomo en las plantaciones del banano”.

Desde principios del siglo XX, como en muchos lugares de la costa ecuatoriana, se han plantado bananos en esta zona. Y Machala, la capital de la provincia de El Oro, cerca de la frontera con Perú, se autoproclamó como capital mundial del fruto. Desde mediados del siglo pasado, Ecuador es el exportador más grande de banano: casi un tercio de todos los bananos comercializados en el mundo proceden de aquí. El sector emplea a más de 200.000 personas y de él dependen indirectamente alrededor de dos millones de personas: casi la novena parte de la población total del país.

La mayoría de los productores venden sus bananos a intermediarios, los cuales, a su vez, los revenden a comerciantes internacionales como Del Monte, Dole, Fyffes o Chiquita. Esta última suministra la fruta principalmente a Europa y América del Norte y como Chiquita tiene una de sus sedes principales en Suiza -la otra está en Fort Lauderdale (Florida, Estados Unidos)-, nos vamos a enfocar en la historia y el comportamiento de dicha empresa.



Periferia de Machala. Por la tarde, cuando la jornada termina, trabajadores del banano salen a este redondel a relajarse, a conversar y a negociar con capataces el trabajo del día siguiente o del resto de la semana, si hay suerte.

Los beneficios de la industria al mudarse a Suiza

Chiquita es una de las grandes marcas mundiales que compran banano ecuatoriano. Esta empresa como la mayoría poco o nada hace por el bienestar de quienes cuidan y cosechan su producto.

Antes de mudarse a Suiza en 2009, la sede principal europea de Chiquita estuvo en Amberes, Bélgica, donde el Estado cobró un impuesto del 20% de las ganancias de la empresa. En cambio, en los Alpes -así investigó la tele estatal Suiza-, este monto se redujo a solo el 2,5%. Incluso hay una competencia entre los cantones del país europeo por cobrar los impuestos más bajos para atraer empresas grandes. El cantón Vaud, por ejemplo, en la frontera con Francia -donde Chiquita Brands International tiene sus oficinas europeas-, tenía un programa donde las empresas que se habían radicado

allí durante diez años no tenían que pagar impuestos. Este privilegio atrajo en la primera década del siglo XXI a una serie de empresas internacionales, entre ellas, el gigante bananero. Un gigante que desde 2014 mantiene silencio sobre sus negocios. Fue en ese año cuando las empresas brasileñas Cutrale (exportadora de jugo de naranja) y el Saffra Group (bancos e industrias) compraron a Chiquita. Los nuevos dueños sacaron a Chiquita de la bolsa de valores y por lo tanto no tenían la obligación de transparentar sus negocios como se lo hacía antes.

De esta forma, cuando uno quiere recibir información actualizada sobre Chiquita y sus proveedores debe hablar con expertos de la industria o directamente con los productores y trabajadores. Solicitamos una entrevista con los representantes de la empresa pero no respondieron con datos duros, sino con folletos coloridos. Este silencio es característico entre las empre-

sas extractivas, tanto del sector minero y petrolero como de la agroindustria como ocurre con Chiquita (Detalles en la caja: "Chiquita y la fraudelenta historia de la United Fruit Company") Pese a esta respuesta, decidimos realizar nuestra investigación en Ecuador, pues desde este país sale una buena parte de la venta bananera de Chiquita -en 2014 se abasteció con un 18%-, especialmente entre octubre y mayo. Chiquita opera principalmente en los países de América Central donde, durante los meses de invierno, cuando baja la temperatura, se reduce significativamente la producción. Teniendo en cuenta nuestra investigación previa, asumimos que Chiquita casi no posee plantaciones propias en Ecuador y compra la mayoría de los bananos a intermediarios.

Generalmente los contratos con las fincas productoras suelen establecerse con poca antelación y normalmente por un período de solo uno o dos años. Hace





trece años Public Eye (entonces conocida como la Declaración de Berna) exigió que las empresas bananeras transnacionales aplicaran normas ambientales y sociales mínimas en las fábricas de sus proveedores. Pero poco ha cambiado desde entonces y la miseria en las empresas proveedoras sigue siendo compleja.

Doce a quince dólares por jornada

Los trabajadores del banano sobreviven día a día, solo algunos cobran un valor fijo de 25 dólares por la jornada diaria, mientras que el diario de las mujeres es de 12 a 15 dólares.

Uno de los mayores problemas son los bajos salarios, así nos confirman también l@s jornal@r@s. Dependiendo de la plantación, ell@s reciben entre 20 y 25 dólares al día, a veces menos. Trabajando a tiempo completo, apenas se llega al salario mínimo de 400 dólares al mes, quiere decir: apenas se alcanza vivir.

Además, no siempre los capataces -como los que buscan mano de obra en el redondel de las afueras de Machala- contratan el mismo número de trabajadores. Y los que tienen mala suerte no se les paga por hora, sino por caja, aumentando aún más la presión. La situación resulta peor para l@s trabajador@s originari@s de Colombia o Venezuela. Algun@s laboran por un salario diario de 12 a 15 dólares, “pero a menudo la jornada dura más de ocho horas”, explica un trabajador. “A veces son diez o doce horas al día”. Los salarios más bajos también se encuentran en el campo de las mujeres trabajadoras, lo que refleja el machismo en la sociedad ecuatoriana.

Generalmente l@s trabajador@s bananer@s del país están expuestos a esta arbitrariedad sin protección. Muchas personas con las que hablamos nos dicen que los contratos raramente se firman y que casi no se pagan contribuciones al Instituto

Ecuatoriano de Seguridad Social (IESS). Es responsabilidad directa y problema de la empleada o empleado si se enferma, si tiene un accidente o si debe acudir a la escuela de su hij@ por la mañana. “A nadie le interesamos”, concluye uno de los hombres en Machala. Quienes se resisten o quieren organizarse en sindicatos corren el riesgo de ser despedidos o de encontrar su nombre en una lista y no ser empleados en ninguna parte. Por eso hemos dado a todos los protagonistas de este texto un nombre diferente.

Explotado a los 12 años

Lenin Merino (Q.E.P.D.) trabajaba desde los 12 años en plantaciones bananeras, expuesto a un sinnúmero de agroquímicos que con el paso del tiempo afectaron su salud, así nos comentó en enero de este año. Con la pandemia de covid-19 su salud que se encontraba deteriorada por las fumigaciones empeoró. Falleció hace diez días, su cuerpo no resistió el embate del coronavirus.

Nos encontramos con Lenin Merino en unas de las plantaciones en las afueras de Machala. De niño empacaba racimos de bananas en bolsas de plástico enormes, uno de los trabajos más duros. Su labor no sólo implica subir y bajar la escalera; los enfundadores, como se les llama, están constantemente expuestos a los pesticidas sintéticos. Impregnadas con fungicidas o insecticidas, las cubiertas de plástico aseguran que los frutos estén protegidos de las inclemencias del clima, de los bichos y de los hongos.

Cuando fue instruido por su hermano mayor, Lenin tenía doce años. Los chicos necesitaban el dinero para mantener a su madre y al hermano menor. Y aunque los productores lo nieguen o lo pasen por alto deliberadamente, el trabajo infantil sigue siendo una realidad de la industria bananera ecuatoriana. No sólo las organizaciones de derechos humanos han señalado esto una y otra vez. Durante años, el Departamento de Trabajo de los Estados Unidos también ha incluido los bananos de Ecuador en una lista de productos que están en alto riesgo de ser producidos con la participación de trabajo infantil.

Las estructuras de funcionamiento de la industria bananera violenta los hombres y ellos transmiten la misma violencia a las mujeres o a sus propios niños en casa. Además, el trabajo infantil, es considerado una de las peores formas de violación a los derechos humanos. Generaciones enteras se han visto impedidas de asistir a la escuela, lo que les permitiera a ellos y a sus familias salir de la pobreza.



Chiquita debería haberlo entendido después de todas estas décadas, pero en su informe de sostenibilidad de 2019, ilustrado con muchas imágenes de color, la empresa simplemente escribe que “identificó a los niños como un grupo potencialmente vulnerable” y ahora necesita entender mejor cuál es el impacto sobre ellos.

Lenin Merino, que ha trabajado en varias plantaciones de banana desde su infancia, podría contar sobre cómo este trabajo ha afectado su vida. Lenin tenía 31 años y empaquetaba los plátanos, pero ya no en una granja donde fumigan pesticidas sintéticos, sino donde operan con productos orgánicos. Él estaba muy feliz porque el uso de veneno había hecho que enfermara gravemente a los veinte años. Su cuerpo no producía suficientes glóbulos blancos como resultado del contacto con los químicos. Un médico le advirtió que una simple gripe podría ser fatal para él. Por lo tanto, durante un tiempo recogió mariscos en la Costa, pero volvió a los plátanos unos años más tarde. Lenin gana entre 25 y 30 dólares al día y con su trabajo permanente, aunque sin contrato, pertenecía al grupo de los denominados privilegiados. Pero su cuerpo no

resistió más y con el contagio de covid-19 su salud empeoró. Falleció hace 10 días en un hospital en Santa Rosa, provincia El Oro.

Las fumigaciones con tóxicos prohibidos:

Una parte de los agroquímicos que se usan hasta hoy en las plantaciones bananeras de Ecuador están prohibidas en otros países, pero en el país se expanden por los barrios y hogares de los jornaleros, afectando su vida cotidiana.

La mayoría de los productores de banana del Ecuador dependen de los pesticidas sintéticos, incluso los que están prohibidos desde hace mucho tiempo en Europa: el Paraquat, por ejemplo, un herbicida extremadamente agresivo. La sustancia es comercializada principalmente por el gigante agroquímico de Basilea, Syngenta y en Ecuador se conoce con los nombres Cerrillo o Gramoxone. Algunos de los fumigadores lo aplican con mascarilla de protección, otros sin ella. De todas maneras, el hedor es despiadado y quema, tanto en los ojos como en las vías respiratorias. Las personas que han trabajado con agroquí-

micos, especialmente con productos fuertes como Paraquat, se quejan de mareos, dolores de cabeza o náuseas. Sólo una cucharadita de la sustancia es letal, pero la autoridad reguladora ecuatoriana -Agrocalidad- la clasifica solo como “moderadamente peligrosa”. Chiquita prometió en 1998 dejar de usar este químico, pero se cumplió sólo en las plantaciones certificadas por la certificadora estadounidense Rainforest Alliance. ¿Cómo la empresa controla que no se ro-

en los alrededores. En el almacén de uno de los aeropuertos, en medio de las plantaciones, hay botes de fungicidas, insecticidas y herbicidas sintéticos de las empresas Bayer de Alemania y Syngenta de Suiza.

“Por miedo a perder sus trabajos la gente trata de ocultar tales accidentes y espera hasta que no aguantan más”. Comenta Francisco, un doctor que realizó sus pasantías en una de las plantaciones. Una de las personas que ha

sitó a sus pacientes en el campo, descubrió que con el paso de los años y con la propagación de los monocultivos, las plantaciones casi se habían apoderado de las viviendas. En algunos lugares, las plantas de bananos crecen hasta por debajo del dosel de los vecinos. Según él, las personas que viven cerca de los monocultivos están expuestas al mayor riesgo para la salud, aparte de los propios trabajador@s. En numerosas conversaciones, también en otras provincias, ell@s confirmaron lo que la Asociación Sindical de Trabajadores Agrícolas Bananeros y Campesinos (ASTAC) denunciaba hace rato: que, durante los vuelos de fumigación, los trabajador@s a menudo se quedaban en medio de la plantación y se cubrían sus cabezas y cuerpos con un pedazo de tela. En realidad, debían ser advertidos de no ingresar a la plantación durante doce o cuarenta y ocho horas después de las fumigaciones. Pero, en la práctica, sólo se lavaban los ojos y trataban de secar la piel lo mejor posible de la mezcla aceitosa, que les ha caído luego de la fumigación aérea.



cíe con Paraquat las numerosas granjas proveedoras en Ecuador?, es una pregunta que Chiquita no quiso responder. Las fumigaciones no solo afectan directamente a los fumigadores y los vecin@s de plantaciones bananeros, sino también al aire, al suelo, a las aguas subterráneas y a los animales.

De repente se escuchan las hélices de varias avionetas acercándose. Casi todos los días fumigan las plantaciones fuera de Machala. Rocían sus pesticidas desde una altura de tres a cinco metros sobre los interminables monocultivos verdes, a pesar de las escuelas, viviendas y plazas

estado expuesta a estos químicos es Francisco. El joven médico hizo una pasantía en el campo el año pasado, no muy lejos de donde las avionetas realizan sus rondas. Pronto se dio cuenta de los frecuentes casos de urticaria. Así, mensualmente tenía que tratar a uno o dos pacientes con picazón, ronchas o labios hinchados. “Cuando tuve que auto-internarme cinco veces en poco tiempo por los mismos síntomas, me volví escéptico”.

Francisco, que creció en la ciudad, nunca antes había tenido contacto directo con los pesticidas y no era alérgico a nada. Cuando el joven de 26 años vi-

En este contexto, no sorprende la historia de una joven que, lavando bananos, se le cayó cloro granulado sobre su pecho, vientre y piernas: un accidente de trabajo. Como ella dependía del ingreso y no se atrevía a dejar su puesto para lavarse y cambiarse, el desinfectante se metió en su cuerpo durante horas. Siete días después no aguantó más y se fue al médico. El diagnóstico de Francisco: quemaduras de segundo grado. “Por miedo a perder sus trabajos”, dice el doctor, “la gente trata de ocultar tales accidentes y espera hasta que no aguantan más”.

Las trampas de la empresa Chiquita

Desde un principio, Andrea estaba clara en que quería prescindir de los fertilizantes y pesticidas sintéticos para producir orgánicamente. En 2017 comenzó a vender su fruta a través de una cooperativa. La compradora: Chiquita. Hoy, tres años después, no le gusta recordar aquella época. “Desde el primer momento tuvimos problemas con Chiquita”, dice. “Palets enteros fueron rechazados por motivos endebles. Hablamos de unas cincuenta cajas de banano”. Se trataba de la falta de peso de las mercancías o porque algunas frutas estaban demasiado chiquitas. “Pero si le ponías al inspector de Chiquita suficiente dinero en la mesa, de repente no

importaba”. Regularmente tenía que pagar cientos de dólares para que puedan llevar la mercancía, dice Andrea. En cambio, hoy en día los intermediarios y exportadores son más cautelosos debido a las cámaras recién instaladas en las bodegas. “Ahora el negocio se lleva a cabo donde no hay cámaras...”.

Nos encontramos con Enver, un ingeniero agrónomo que hace años trabaja en el sector bananero y ha visto las prácticas comerciales con sus propios ojos. Algo tenso, está sentado en su oficina en las afueras de Guayaquil con los dos brazos apoyados en el respaldo y relatando lo que muchos en Ecuador piensan: “La industria bananera funciona como una mafia. El cincuenta por ciento es legal, el cincuenta por ciento está bajo la mesa”.

Al inicio Enver no quiso hablar con nosotros, especialmente sobre Chiquita donde estuvo empleado durante varios años. Era responsable de controlar las plantaciones, los sistemas de irrigación y el control de las malas hierbas, y de comprobar el estado de la fruta entre la cosecha y el envío. Cuando explicamos el propósito de nuestra investigación al hombre de 45 años, se puso de acuerdo. “Es importante saber que no se trata de una sola empresa”, explica Enver, “se trata de todo un sistema”. Su supervisor en Chiquita era uno de los muchos que con frecuencia aceptaban sobornos, tanto de los propios intermediarios como de las cooperativas de productores, las asociaciones bananeras.

Izq.: Es usual encontrar camiones que en su interior cambian los adhesivos y las cajas de los bananos para que el producto convencional sea tomado como fruto orgánico. Der.: Una propaganda sobre Comercio Justo (Fair Trade) decora las oficinas de una de las exportadoras de banano de Machala.



Chiquita y la fraudelenta historia de la United Fruit Company

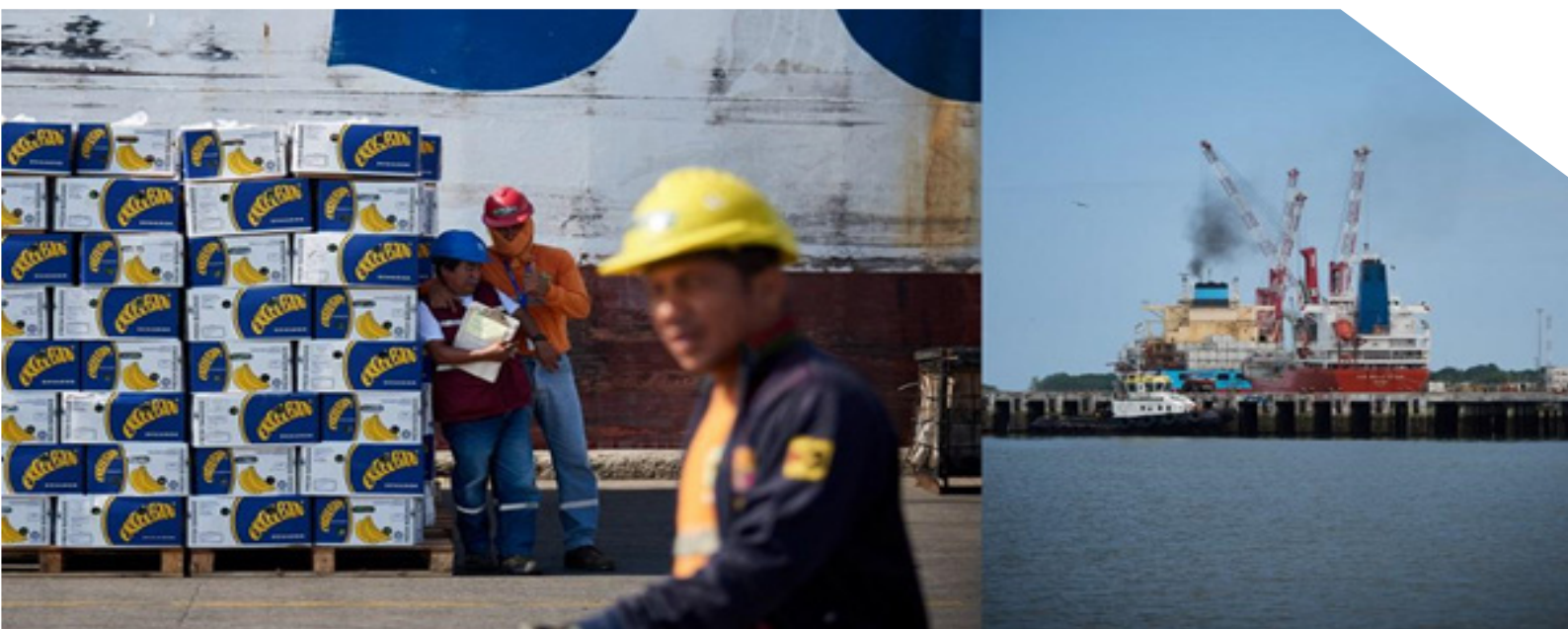
El término “república bananera” se remonta a Chiquita o mejor dicho: a su empresa predecesora United Fruit Company (UFC). El término se refería a las flagrantes desigualdades sociales de los países centroamericanos cuyos gobiernos, muchas veces corruptos, estaban prácticamente controlados por la UFC. En la década de 1950, la UFC apoyó un golpe militar contra el Presidente de Guatemala, de mentalidad reformista; en 1961, la empresa financió parte de un intento de golpe militar de los Estados Unidos contra Cuba en la Bahía de Cochinos. En 1972, la UFC ayudó a que llegara un dictador al poder en Honduras y después del cambio de nombre en 1990, Chiquita pagó dinero de protección a los paramilitares colombianos.

A inicios de este siglo se supo que la empresa suizo-estadounidense había puesto un acuerdo con sus competidores respecto a precios y volúmenes de venta de plátanos y piñas. Para asegurarse de la inmunidad de enjuiciamiento, la empresa se auto-denunció. Hasta el día de hoy, las ONGs siguen informando sobre las violaciones de los derechos laborales en las plantaciones bananeras, por ejemplo, debido al envenenamiento por pesticidas, la supresión de los sindicatos, la super explotación de hombres, mujeres y niños y el hecho que al final la fruta termina por precios muy bajos en los mercados mundiales.

Lo establecido por el Estado y la realidad en el mercado

En realidad, el comercio de banano en Ecuador es estrictamente regulado. Año tras año, el Estado define un precio mínimo para los bananos producidos convencionalmente y obliga a los intermediarios a pagar a los productores este precio por caja. Actualmente, es de 6,40 dólares por caja. El precio Free-on-Board que las compañías bananeras internacionales como Chiquita deben pagar para llevar las cajas a sus cargueros, actualmente es de 8,23 dólares en teoría; pero en la práctica, juegan otras lógicas que las establecidas.

Vale la pena destacar el hecho de que las estaciones y el clima -como en todo del sector agrícola- des-



Puerto Bolívar, ubicado a 10 minutos en auto de Machala, es el principal puerto exportador de banano en Ecuador. Todos los barcos que zarpan de este lugar llevan exclusivamente banano a diferentes lugares del mundo.

empeñan un papel fundamental cuando se trata de la oferta y la demanda. Por ejemplo, si en el hemisferio norte es verano, hay mucha competencia desde América del Norte, Europa y Asia mismo y cuando la Costa ecuatoriana entra en época de lluvia, es decir, entre enero y abril, la oferta aumenta. Esta volatilidad significa que los productores e intermediarios siempre deben tomar una decisión: o pierden el negocio o aceptan el precio mínimo impuesto por el mercado y a veces menor a lo establecido.

Enver nos cuenta en su oficina que una de las estrategias es vender la fruta producida convencionalmente como bananas orgánicas: una práctica muy extendida. La demanda de bananos orgánicos es alta, pero los bananos convencionales son más baratos de producir. “Mi jefe”, recuerda, “ante estos casos se ha hecho la vista gorda”. Había comprado los plátanos producidos convencionalmente de un intermediario a siete dólares la caja, pero había declarado un precio de compra de nueve en sus propios libros. “Los dos dólares restantes”, dice: “los compartió con el intermediario, un dólar fue para él, el otro para mi jefe. Con varios cientos de cajas a la semana, se juntó una suma importante”

Los exportadores que se lavan las manos

El “Oro Verde”, como se le denominó al banano el siglo pasado en Ecuador, configura la identidad de la ciudad de Machala y el resto de la provincia de El Oro. El monumento que se ubica a la entrada de la ciudad (izq.) denota la importancia, a la vez que la ironía, de quien sostiene este negocio multimillonario.

Visitamos el local de un intermediario cerca de Machala. Frente al edificio, docenas de hombres están jugando al Ecuavolley, a las cartas, apostando con dinero. Las ventanas y puertas de la compañía están enrejadas y en los costados de la casa salen unos hierros del hormigón armado: un bloque que podría estar en cualquier lugar de la Costa ecuatoriana. Sólo el cartel publicitario de una asociación bananera indica que aquí se comercializa la fruta amarilla. La empresa intermediaria se fundó al mismo tiempo que la asociación y las dos comparten oficinas. “De esta manera, les ofrecemos a los pequeños productores un mejor acceso al mercado”, explica Santiago, el director general. A diferencia de Guayas y Los Ríos, las otras provincias bananeras del país, la provincia de El Oro se caracteriza por un gran número de pequeñ@s productor@s, dice Santiago. “Algunos solo tienen una o dos hectáreas de tierra”. Su empresa vende la cosecha de los productores a tres de los grandes exportadores: Fyffes, Dole y Chiquita.

Santiago quiere mostrarnos los contratos con Chiquita, siempre y cuando el bananero suizo esté de acuerdo. Pero Chiquita no responde a nuestra solicitud y la comunicación parece que no es el fuerte de la multinacional. Santiago, por ejemplo, se enteró por las noticias que Chiquita había sido comprada por las empresas brasileñas seis años atrás. “Todo bien”, dice él. “Mientras se cumplan los objetivos principales, el volumen y el precio, eso no importa”. Alrededor del 30% del volumen comercial de su compañía va a Chiquita.



Trabajar con intermediarios es cómodo para las empresas multinacionales porque de esta manera se tiene que involucrar mucho menos con los trámites, por ejemplo, con instituciones estatales. Los intermediarios incluso tienen que organizar y financiar el control aduanero y si un contenedor no puede ser cargado debido a retrasos en el despacho de aduanas, pierde de golpe 10.000 dólares, se queja Santiago. Un contenedor transporta alrededor de 1.000 cajas de bananas, es decir, entre 20 y 22 toneladas.

Entonces, la probabilidad de que Chiquita tenga algún problema antes de que las cajas estén en las cámaras refrigerantes de un barco es mínima. Y si los contenedores tienen un defecto por más mínimo se rechaza y los bananos terminan en otros países de América Latina, en plantas de producción de comida, por ejemplo compota, o en los lechos de los cerdos o las vacas. Según Santiago, los intermediarios también asumen estas pérdidas. En cambio, la responsabilidad por la salud y el sustento de l@s trabajador@s recae sobre los hombros de l@s productores.

Lo que se puede decir después de nuestra visita en los alrededores de Machala: a Chiquita le da lo mismo lo que pase con l@s trabajador@s que siembran, fuman, cosechan, transportan, lavan y empaacan su producción.

“La industria bananera funciona como una mafia. El cincuenta por ciento es legal, el cincuenta por ciento está bajo la mesa”.

Enver, ingeniero agrónomo en el sector bananero.

**Hoy nadie lleva a
Ernesto
de 67 años**

El sol ya está saliendo y el último camión con jornaleros (der.) sale del rondel de Pasaje, a las afueras de Machala. A la izquierda, varios hombres adultos mayores saben que hoy no tuvieron suerte y mañana saldrán nuevamente a buscar una jornada de trabajo.

La última estación de nuestro viaje es Pasaje, un pueblo cerca de Machala. Son las cinco de la mañana y alrededor de ochenta hombres están sentados en el borde de la vereda o en los banquitos. Charlan, vigilan la plaza y observan a l@s que son nuevos. Los jornaleros del día anterior nos dijeron que aquí se agrupan todos los días, esperando a que les den un jornal. Son los que ayer no concluyeron su contrato oral y aguantan hasta las 6h30 para ver si alguien los lleva a los monocultivos. Los mejores días son el miércoles y el jueves, ahí casi siempre se encuentra labor, en cambio los viernes es más complicado. “Hoy será difícil”, dice Ernesto y sonríe. Desde hace décadas viene trabajando en las plantaciones bananeras alrededor de Pasaje. Tiene seis hijos, cuatro nietos y a pesar de sus 68 años tiene que seguir trabajando. “No tengo otra opción”. El sistema de jubilaciones como en todos los países del continente funciona solo parcialmente y el dinero que se recibe pocas veces alcanza para vivir en Ecuador.



De repente aparece un camión y los ayer elegidos saltan a la zona de carga. Luego se aferran a la estructura metálica del camión y este desaparece en la próxima esquina. Atrás quedan Ernesto y la mayoría de los jornaleros. Quizá irán a casa para comer una banana, una de las decenas de miles que salen de Ecuador cada día y luego esperarán a que el día lunes tengan más suerte y alguien les lleve a esos campos donde se trabaja mucho y se gana poco y de los cuales empresas como Chiquita se siguen enriqueciendo como lo vienen haciendo hace décadas.

Texto: Alice Kohli & Romano Paganini

Foto principal: Todas las fotos en este reportaje fueron hechas por el fotoperiodista Ramiro Aguilar Villamarín.

Edición & producción: Vicky Novillo Rameix & Mayra Lucía Caiza

Redes digitales: María Caridad Villacís & Victoria Jaramillo

La importancia de los **grupos** de **consumo**

"Más de 820 millones de personas padecen hambre en el mundo. El hambre va en aumento... volviendo a los niveles de hace una década"¹ nos explica el informe de 2018 de la FAO. Paradójicamente el sobrepeso y la obesidad aumentan también, causando incluso más muertes que el hambre ². La crisis alimentaria no solo trae hambre y sobrepeso, también conlleva el deterioro de nuestra salud. Los agroquímicos en nuestros alimentos y organismos nos envenenan lentamente. "Los pesticidas son responsables de alrededor de 200 mil casos de muertes de envenenamiento por año"³. Estudios han demostrado que intoxicaciones crónicas y exposiciones a dosis menores se asocian a problemas respiratorios, trastornos de memoria, enfermedades de la piel, depresión, abortos, defectos de nacimiento, cáncer y enfermedades neurológicas tales como la enfermedad de Parkinson.



FUERA MONSANTO DE ARGENTINA

Aunado a esto nos enfrentamos a un colapso de los ecosistemas. Siguiendo con el informe de la FAO, notamos que “el cambio climático ya está afectando la agricultura y la seguridad alimentaria. Si las temperaturas siguen aumentando, la erradicación del hambre y la sostenibilidad de los recursos naturales estarán en peligro. El cambio climático seguirá causando más fenómenos meteorológicos extremos, como la degradación de tierras y desertificación, la escasez de agua, subidas en el nivel del mar y cambios de temperaturas. Todo ello afectará primero a la población rural pobre, dificultando seriamente sus esfuerzos por alimentar al planeta entero.”

La situación alimentaria es alarmante y las trabas están por venir con el calentamiento global. Aunque pudiésemos creer que la agricultura industrial está aquí para resolver los problemas alimentarios lo que hace es generarlos, así que deberíamos pensarlo bien antes de ver en esta industria la solución. “La agricultura industrial es enormemente responsable de la destrucción ecológica del planeta, de la extinción de miles de especies y de la ruina de millones de pequeños agricultores (ver el informe de 2018 de la FAO). Participa en el agotamiento de los recursos hídricos y contribuye ampliamente al calentamiento global. La ganadería, por sí sola, es responsable del 18% de las emisiones de gases de efecto invernadero. Cada año, se crían 65 mil millones de animales en condiciones insufribles para luego

ser sacrificados”.⁴ Para alimentarlos, se talan millones de hectáreas de bosques (llenos de vida) para hacer monocultivo de soja o maíz, lo que agota y contamina el suelo (a causa de la maquinaria pesada y de los agro-tóxicos) además de destruir todo un ecosistema. A este ritmo, en Argentina por ejemplo, los expertos dan a la región de Pampeana (centro de Argentina) 30 años de vida fértil y a las regiones del norte, 10 años.”⁵ En esta región, más de 300 millones de litros de agroquímicos se utilizan por año intoxicando hasta la muerte a las 12 millones de personas que viven en zonas rurales. El país es una buena ilustración de la potencia destructiva de esta industria adicta a las energías fósiles y a los venenos: entre el año 1990 hasta 2011 ha habido un aumento de prácticamente 1000% de la cantidad de agrotóxicos que se utilizan. Con esta industria no hay pluralismo: es la dictadura del monocultivo destructor de la diversidad y de la vida. En los últimos años, en Argentina la soja ha crecido a razón de 800 mil hectáreas por año.⁶ Es una producción para la exportación, para la carne, para la ganancia.

Esa monocultura del pensamiento y de la producción se junta a la especulación y al control del mercado por una minoría. Unos pocos grupos tienen la mano sobre lo que comemos, sobre las semillas, y entonces, sobre nuestras vidas. Sobre este tema podemos leer *Quién decide lo que comemos* de Lawrence Felicity.

Zona con pesticidas = zona de muerte.





¿Pero qué alternativas hay a la agricultura industrial?

La agroecología y el consumo local son unas de las alternativas. “El Simposio de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) sobre Agroecología en 2014 destacó la importancia de las prácticas agroecológicas en el desarrollo de sistemas alimentarios sostenibles, en particular por sus contribuciones a la sostenibilidad de los sistemas agrícolas familiares y tradicionales”. Específicamente, una de las conclusiones fue que “la base ecológica y el enfoque del sistema alimentario de la agroecología proporciona un enfoque orientado a la acción para desarrollar simultáneamente sistemas alimentarios alternativos, transformando el modelo industrial actual” (FAO 2015). Entre todos los puntos positivos señalados en el informe, también desde el punto de vista social (justicia, inclusión social, reducción de la pobreza), podemos mencionar la resiliencia: “Porque fortalecen la resiliencia ecológica y socioeconómica, los sistemas agroecológicos están en mejores condiciones de recuperarse de desastres como sequías, inundaciones o huracanes, y de resistir los ataques de plagas y enfermedades. La diversificación ayuda a reducir la vulnerabilidad de los productores en caso de que falle la producción de un solo cultivo o producto básico. Reducir la dependencia de insumos externos aumenta la autonomía de los productores y reduce su vulnerabilidad a los riesgos económicos”.

Ahora bien, ¿qué podemos hacer aquellos que no podemos empezar un proyecto agroecológico o que vivimos en la ciudad? En el documental francés “El mañana” se concentran una serie de acciones que dan respuesta a esta pregunta. Acciones que se pueden iniciar desde abajo. Propuestas llevadas a cabo por gente común y corriente, gente como tú y como yo. Gente que abrió sus ojos y se dio cuenta que es hora de dejar de esperar que los que tienen el poder solucionen el lío en el cual ellos mismos nos han metido. Es

hora de hacer algo, y es nuestra responsabilidad tomar el control de nuestras vidas y decidir como queremos que sea nuestra dieta y el futuro de nuestros hijos. Ante la problemática mundial relacionada al hambre y a las amenazas para la producción alimentaria mundial, en el documental se proponen acciones tanto individuales como comunitarias y políticas.

Entre las acciones individuales que se recomiendan para generar cambios en relación a la problemática alimentaria se encuentra el hecho de comer orgánico y menos carne. Como ya hemos visto la ganadería y la agricultura industrial con sus agroquímicos nos matan, tanto a nosotros como al planeta, destruyendo a la selva y a nuestros organismos para alimentar sus ganancias.

El verde del dinero y el verde del mañana

¿Dónde encontramos esa comida orgánica? ¿En las grandes cadenas de supermercados? Estudios han demostrado los graves daños que nacen a partir de las grandes cadenas de supermercados. Esto lo podemos apreciar en un artículo publicado en la revista Scripta Nova sobre la distribución agroalimentaria y su influencia en la pobreza campesina. De acuerdo a esta “la gran distribución agroalimentaria tiene una influencia decisiva en la acentuación reciente de la crisis tradicional de la agricultura campesina, tanto en el mundo subdesarrollado como en el desarrollado. Su creciente poder y expansión territorial y económica en el mundo le permite controlar la totalidad de la cadena alimentaria. Esto

significa que sólo elige a los productores capaces de cumplir con sus estrictas normas... lo que la vincula estrechamente con la agroindustria y con los modelos agroexportadores. Para aumentar su control y seguir consiguiendo beneficios, las empresas transnacionales de la distribución agroalimentaria necesitan que el libre comercio en materia agrícola y de servicios progrese en el mundo, situación que tiene enormes costes ecológicos y de exclusión social entre los agricultores más pobres”.⁷ No se trata de solo pensar en nosotros, hay que pensar en los campesinos pobres de la otra parte del mundo como en los productores locales cerca de dónde vivimos que pueden aguantar la misma dominación del agro-negocio que impone su “libre comercio” desigual, contaminante y no sostenible. Entonces, comer orgánico y menos carne está bien, es parte de la solución, pero lo ideal sería no pasar por estos canales que tienen de verde solo el color de los dólares. Hay que verlo del otro sentido: comer local tratando de apoyar a los que cultivan de forma orgánica.

Cómo individuos podemos y es nuestro deber ser parte de acciones que conlleven un cambio, apoyar la agroecología sembrando y compostando son algunas de las opciones, pero más allá del compromiso individual necesario, es necesario también un compromiso comunitario. Podemos juntos buscar crear estructuras para defender nuestro derecho a la alimentación sana al mismo tiempo que se apoya a los productores locales que se esfuerzan en alimentarnos sin destruir el planeta. En este sentido, para ser parte de



Nuestra fuerza: los grupos de consumo

estos cambios comunitarios, a nivel mundial se organizan mercados de agricultores, y un movimiento, tal vez un poco menos conocido pero en alto crecimiento, es el movimiento de los grupos de consumos agroecológicos. Grupos de consumo que cada vez son más y que necesitan nuestro apoyo.

Los grupos de consumo contra la industria alimentaria

Los grupos de consumo son grupos de personas que compran productos de forma directa del agricultor o del productor. Es una relación beneficiosa para productor y consumidor: alimentos ecológicos, sin intermediarios, locales y con un precio a veces acordado por ambas partes. Los grupos de consumo tienen un cierto funcionamiento que requiere un compromiso por parte de sus miembros. El funcionamiento de los grupos varía según los acuerdos establecidos entre los miembros y los productores, que se organizan generalmente a través de asambleas y grupos de trabajo. En términos generales, los productores realizan una entrega semanal en forma de cestas en las que se incluyen todo tipo de alimentos: hortalizas, frutas, pan, queso, huevos, grano y cereales, cosmética ecológica, productos de limpieza, carne, etc. El suministro es variado y dependerá en gran medida de las necesidades de los miembros que conformen el grupo de consumo y de la disponibilidad de los productos.

En un estudio realizado en Ohio (en Estados Unidos) sobre los beneficios de la localización de alimentos se analizó los impactos de la producción de comida local y se llegó a la conclusión de que el apoyar a los agricultores locales tiene mucho sentido cuando tomamos en consideración lo siguiente: “los negocios locales pueden ayudar a crear 3 veces más puestos de trabajo. Además de eso, la producción ambientalmente sostenible de los alimentos es fundamental para mantener los hábitats saludables, aire, agua, suelo y ecosistemas necesarios para mantener a las personas sanas. De igual manera conocer a un agricultor o ganadero tiende a aumentar la confianza del consumidor en la salubridad de sus productos. Los alimentos locales también suelen implicar menos procesamiento, lo que significa menos productos con químicos y aditivos.

La última razón, pero no menos importante del porqué consumir local tiene que ver con el incremento de la participación cívica: la experiencia de compra es fundamentalmente diferente desde el de un supermercado típico. En un supermercado se trata de encontrar y comprar alimentos rápido. En un mercado de agricultores o grupo de consumo, en cambio, se trata de consumidores charlando unos con otros, aprendiendo y desarrollando relaciones con la comida local, productores y vecinos interactuando entre sí. Toda la literatura sociológica subraya que las comunidades caracterizadas por negocios locales dan como resultado un mayor bienestar cívico, menos conflictos sociales y mayor igualdad”.⁸ Los grupos de consumo son una pieza fundamental para cambiar la situación en la cual estamos. Hay que salir de un modelo de producción que también implica un cierto modelo de consumación. Los grupos de consumo permiten eso, liberarse de una dominación capitalista y colonial que impone su modo de producción en todo el planeta, al precio de nuestros enfermos, desempleados y destrucción común, porque la destrucción del planeta y de los pueblos es también la nuestra. Vamos por lo local, vamos por lo orgánico, cultivando así otra manera de vivir que promueve el equilibrio con los ciclos del planeta, la paz y la justicia en nuestras comunidades.

Notas:

1. Según el informe *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2018* publicado por la FAO (Organización de las Naciones Unidas para la alimentación y la agricultura)
2. Estudio “La carga global de las enfermedades”. 2010.
3. Boletín compartiendo: https://issuu.com/centroideas/docs/compartiendo18_11
4. <https://www.demain-lefilm.com/en/solutions>
5. Soledad Barruti, *Malcomidos, cómo la industria alimentaria argentina nos está matando*, Espejo de la Argentina, 2015.
6. Soledad Barruti, *Malcomidos, cómo la industria alimentaria argentina nos está matando*.
7. *La Distribución Agroalimentaria Y Su Influencia En La Pobreza Campesina*. Revista: Scripta Nova. Vol. XIV, núm. 325, 1 de junio de 2010
8. *The Benefits of Food Localization for Northeast Ohio & How to Realize Them*. By Brad Masi, Leslie Schaller, and Michael H. Shuman December 2010

Eduardo Galeano:

Cada hamburguesa cuesta nueve metros cuadrados de selva centroamericana. Y cuando uno se entera de que el mundo estará calvo más temprano que tarde, con algunos restos de selva en Zaire y Brasil, y que los bosques de México se han reducido a la mitad en menos de medio siglo, uno se pregunta: ¿Quiénes son peligrosos? ¿Los indígenas que se han alzado en armas en la selva lacandona o las empresas ganaderas y madereras que están liquidando esa selva y dejan a los indios sin casa y a México sin árboles? ¿Y los banqueros que imponen esta política, identificando progreso con máxima rentabilidad y modernización con devastación? Pero resulta que los banqueros han abandonado la usura para consagrarse a la ecología, y la prueba está: el Banco Mundial otorga generosos créditos para forestación. El Banco planta árboles y cosecha prestigio en un mundo escandalizado por el arrasamiento de sus bosques. Conmovedora historia, digna de ser llevada a la televisión: el destripador distribuye miembros ortopédicos entre las víctimas de sus mutilaciones. En estas nuevas plantaciones madereras no cantan pájaros. Nada tienen que ver los bosques naturales aniquilados, que eran pueblos de árboles diferentes abrazados a su modo y manera, fuentes de vida diversa que sabiamente se multiplicaba a sí misma, con estos ejércitos de árboles todos iguales, plantados como soldaditos en fila y destinados al servicio industrial. Las plantaciones madereras de exportación no resuelven problemas ecológicos, sino que los crean, y los crean en los cuatro puntos cardinales del mundo. Un par de ejemplos: en la región de Madhya Pradesh en el centro de la India, que había sido célebre por la abundancia de sus manantiales, la tala de los bosques naturales y las plantaciones extensivas de eucaliptos han actuado como un implacable papel secante que ha acabado con todas las aguas; en Chile, al sur de Concepción, las plantaciones de pinos proporcionan madera a los japoneses y proporcionan sequía a toda la región. El presidente de Uruguay hincha el pecho de orgullo: los finlandeses están produciendo madera en nuestro país: Vender árboles a Finlandia, país maderero, es una proeza, como vender hielo a los esquimales. Pero ocurre que los finlandeses plantan en el Uruguay los bosques artificiales que en Finlandia están prohibidos por las leyes de protección a la naturaleza.

Eduardo Galeano, *Uselo y tirelo*, Planeta Bolsillo, 1994.

Chile: una Nueva Constitución para una nueva sociedad



Todo empezó en contra del aumento de la tarifa del metro en octubre 2019; luego una protesta llevó a otra, y resulta que nada se podía resolver con un sencillo ajuste. Parece que no era solo una tarifa; eran todos los pilares de la sociedad que había que desarmar. La ira colectiva obligó al poder a proponer cambios que no sean superficiales así que, se convocó a un referéndum (que debía ser el 26 de abril) que finalmente será realizado este mes de octubre 2020 en razón de la pandemia. Con el referéndum es el mito de la democracia más estable y próspera de América Latina que se va volando. Ya no se quiere seguir en esta “estabilidad”, se quiere cambio.

“Es muy urgente que todos aquellos candados y barreras Constitucionales que impiden mayor protección a la gente, que impiden más justicia, que impiden más libertad y más democracia en nuestro país, sean derribados a la brevedad, porque la crisis económica y social que estamos enfrentando y que vamos a seguir enfrentando, requiere un Estado comprometido y para ello, necesitamos una nueva Constitución”. Así cuenta Ana Bell, consejera nacional de la CUT (Central Unitaria de Trabajadores) y coordinadora de esta instancia.

Para ella como para algunos miembros del movimiento social se trata de una importancia capital: con el referéndum se abre la posibilidad de derribar estas barreras constitucionales que mantuvieron el *estatus quo* neoliberal. Lo que es el primer paso para luego ir hacia otra cosa, otra organización social que sea más beneficiosa para la mayoría. Con el cambio de la Constitución se espera ir en contra de la violencia social, de los despedidos, de la explotación y de la precariedad que poco a poco van dominando el mundo laboral en Chile. Cuando hablamos de precariedad laboral nos referimos a un empleo inestable,

con salario bajo o insuficiente, limitada protección social (seguridad social), donde los términos del empleo se negocian individualmente, con limitada capacidad para ejercer derechos laborales (como vacaciones y licencias médicas). El mito explotó como lo hemos dicho. La verdad es que en Chile hay mucha precariedad y malestar.

En su investigación, “La epidemia del empleo precario: causas y posibles salidas”, Alejandra Vives, Roxana Valdebenito y Fernando Baeza precisan que: “En cuanto a la inestabilidad del empleo, que depende en gran medida de la facilidad para contratar y despedir y que está al centro de la precariedad del empleo, vale la pena mirar dos datos: por una parte, la proporción de empleos temporales fluctúa entre el 26% y el 30% (ENE), la más alta de la OCDE; por otra, que según datos de la ENCLA 2014, la mitad de los contratos indefinidos duran apenas 3 años o menos.”¹ Además de la precariedad, la desigualdad fue creciente en Chile. El país fue el más desigual del OCDE en 2018: 1% de la población concentra para ella sola 26% de las riquezas.

Del cambio constitucional hasta la edificación de un nuevo modelo social.

No se trata solo de cambiar un texto, columna vertebral jurídica de un país; se trata de cambiar la vida de millones de personas a través de nuevas garantías constitucionales que se tienen que materializar. La Constitución lleva todavía las marcas de Pinochet. El país sigue inundado por el neoliberalismo y la Constitución es como el soporte del modelo económico hoy desafiado. Cambiar el uno, supone cambiar el otro.



La lucha por un nuevo modelo social es la lucha por la dignidad.

Modelo social y Constitución

“La Constitución deberá incluir la obligación por parte del Estado de garantizar un sistema de seguridad social”, precisa el diputado Gael Yeomans de la coalición izquierda alternativa “Frente amplio”. Entonces la batalla por la Constitución es la batalla por la seguridad social. En efecto, la Constitución no es neutral: como explica Miriam Henríquez, constitucionalista de la Universidad Alberto Hurtado, “la Constitución chilena promueve un Estado subsidiario que por principio considera como servicios provistos por particulares aquello que se quiere transformar en “derechos sociales.” De momento hay una incompatibilidad entre la actual Constitución y las demandas sociales del movimiento social. El ejemplo dado por Emmanelle Barozet, profesora de sociología de la Universidad de Chile es el sistema de jubilación. Está marcado en la Constitución de tal forma que para deshacerse de su enfoque individual hay que cambiar la Constitución.

Como lo precisó al periódico francés Liberation este sistema fue impuesto en plena dictadura del general Pinochet (1973-1990), siguiendo las teorías neoliberales según las cuales cada asalariado cotiza a título individual y obligatoria (hoy 10% del valor del sueldo) a fondo de pensión privados y muy lucrativos que servirá para la especulación en la bolsa financiera. Sin embargo, precisa la profesora, “cuarenta años después, las jubilaciones son inferiores a lo que fue prometido, en particular para las mujeres.” Los límites del sistema de jubilación son los límites de la Constitución que dió este rumbo y esta cultura “de cada quién por sí solo” a todo el país. Hoy, es este rumbo y esta cultura que se quiere cambiar.

Aunque el texto constitucional ha sido sometido a diversos cambios, la Constitución de 1980 es, para muchos, uno de los obstáculos para dar respuesta a las demandas ciudadanas de mayor igualdad y presencia del Estado en servicios básicos, como la educación, la salud y las pensiones a los jubilados.

Lucha por la seguridad social

Está claro entonces que en Chile el debate no es solo jurídico, a través de la Constitución el debate es de saber en qué país se quiere vivir; en un país donde cada quién asegura su sobrevivencia y se protege por su cuenta de los accidentes de la vida o en una sociedad distinta donde se podría socializar muchos recursos para no dejar a nadie excluido de la educación o de la salud por falta de dinero. Sin embargo, un voto no lo hará todo, y una nueva constitución no lo hará todo tampoco. Tal vez esta ficción amenaza a Chile. Se va a necesitar más que un voto; luchas de gran amplitud para llegar de una errónea estabilidad económica a una verdadera estabilidad social para que la gente pueda vivir bien en vez de sufrir por la inestabilidad permanente por falta de recursos o en razón de la precariedad laboral.



Malestar: desempleo o precariedad

Desde los años 30 científicos mostraron la relación entre el desempleo y la salud, especialmente como el desempleo afecta la salud mental.

Sergi Raventos, trabajador social en una fundación de Salud mental y doctor en sociología precisa por ejemplo que “el suicidio es una de las formas de muerte más extendida en el mundo superando los muertos por accidente de tráfico, terrorismo y violencia machista. (...) Cada año se suicidan en el Reino de España más de 3.000 personas pero en los últimos años se han realizado varios estudios que corroboran la relación entre crisis económicas y suicidios. (...) Algunas investigaciones han intentado cuantificar el incremento de los suicidios derivados exclusivamente de la crisis. Por ejemplo, en Estados Unidos entre el 2007 y el 2010 se estima que ha habido más de 4.750 muertes por suicidio; en el caso de Inglaterra llegaron a ser unos 846 adicionales entre los años 2008 y 2010. (...) Según diversas investigaciones existe una relación muy directa entre las crisis económicas, el desempleo y el empeoramiento de la salud mental. Un dato ilustrativo: la media de personas con problemas psicológicos entre los desempleados es del 34%; en cambio, entre las personas con empleo es del 16%.”²

De igual forma sabemos que la precariedad tiene su repercusión sobre el estado mental y sobre la salud en general. Si el desempleo es un gran problema se hace evidente que el trabajo precario no es la solución. “A su vez, a partir de los 80 se ha acumulado evidencia epidemiológica que muestra que también el empleo precario tiene efectos negativos sobre la salud. (...) Desde la salud pública, la gran cantidad de personas expuestas a los efectos tóxicos de la precariedad laboral en Chile nos pone frente a una epidemia social urgente, que exige mirar íntegramente al empleo y la seguridad social.”³

Una posibilidad a construir

Ambroise Croizat, Ministro comunista del Trabajo en Francia (1945-1947) y padre fundador de la seguridad social decía que no hay que hablar de adquiridos sociales pero de conquistados sociales porque los empresarios nunca se rinden. Si el viento sopla al revés en Chile podría ser fugaz y fácilmente esta brisa de esperanza se podría acabar mientras se quiere cambios verdaderos y perdurables. No hay que gritar victoria antes de la victoria y hay que mantenerse despierto porque como lo hemos subrayado, un voto o una nueva constitución no lo harán todo por sí solos. Sabemos por ejemplo que en Francia, la seguridad social establecida después de la segunda guerra mundial padeció muchos ataques lo que la debilitó bastante, y al año 2018 viene un nuevo ataque, directo esta vez. Se consideró adecuado por la mayoría “neoliberal” quitar el término de la Constitución. Finalmente no se hizo nada gracias al rechazo general de las organizaciones sindicales. Ahora, más bien, es esta mayoría “En Marche” que muchos quieren quitar del poder. En Chile, igual, la posibilidad puede florecer o marchitarse. Nada se gana o se pierde por adelantado: es un proceso a construir (y a defender) y si no avanzamos en eso, retrocedemos.

En definitiva se entiende que se quiere cambiar la Constitución para llegar a la justicia, a una mejor sociedad sin tanta violencia social, sin embargo, si es una etapa obligada para muchos, como profesores y activistas del movimiento social, no lo hará todo de cambiar la Constitución aunque sea necesario. Sabemos por ejemplo que a pesar de la Constitución Bolivariana que tiene varias virtudes vivimos en una sociedad llena de vicios. A pesar de la Constitución muchos derechos como los de las mujeres, de los trabajadores, de los pueblos indígenas, y más generalmente, los derechos humanos no son cumplidos. Esta batalla es desde luego compleja y una declaración o una Constitución no lo resuelve todo, pero vale la pena lanzar esta batalla. Vale la pena porque finalmente se trata a través de la seguridad social y de su aplicación cambiar la vida de millones de personas.

En Chile, al nombre de los que cayeron bajo los tanques del neoliberalismo; en favor de las generaciones siguientes que tienen que vivir en un mundo habitable donde todavía la justicia social tenga sentido: para ellos, del pasado, del futuro, los que sufren en el presente de la precariedad laboral y de las desigualdades; vale la pena luchar.

Notas:

1. Alejandra Vives, Roxana Valdebenito y Fernando Baeza, *La epidemia del empleo precario: causas y posibles salidas*, Ciper Académico.

<https://ciperchile.cl/2019/11/21/la-epidemia-del-empleo-precario-causas-y-posibles-salidas/>

2. Sergi Raventós, "Suicidios y crisis económica ¿Se puede romper esta relación?", Sin Permiso, 2017. Sergi Raventós es miembro de la Red Renta Básica.

3. <https://ciperchile.cl/2019/11/21/la-epidemia-del-empleo-precario-causas-y-posibles-salidas/>





¿Suicidio ambiental o matanza?

Mini encuesta sobre el tema Ambiental, Venezuela

Sanny Mora, ciudadana, 44 años, Mérida.

¿Piensas que la situación ambiental es preocupante (en Venezuela como en el mundo)?

Si, soy bastante sensible con estos temas y los relacionados a la crueldad animal. No estoy de acuerdo con granjas industriales que explotan a seres inocentes y de paso arrasan con recursos, contaminan el ambiente y abusan de antibióticos y químicos nocivos. Me preocupa el plástico desparrramado por todas partes, matando especies marinas y contaminando todo. Me preocupa el abuso de los transgénicos y los monocultivos, solo tenemos un planeta. Deberíamos vivir en armonía y sintonía con todos los seres que nos acompañan. Pienso que toda actividad que se industrializa parece ser muy perjudicial.

¿Piensas que estos problemas ambientales afectan la situación en Venezuela ?

Sí, estos problemas no son ajenos a nuestro país, sin embargo, hay algunas cosas buenas que ha traído la crisis, como el uso de la bolsa de tela porque los plásticos son escasos y costosos. Otro aspecto positivo, el aprovechamiento de muchas áreas de jardín que se han convertido en huertos urbanos productivos o el hecho de tener más tiempo libre para compartir y comunicarse con el entorno y ayudarse mutuamente. Lo malo es que la tala ahora es indiscriminada por la falta de gas domestico para cocinar.

La gota de petróleo que derrama el vaso

El inicio del mes de agosto se vio marcado por denuncias de derrames de petróleo en las costas venezolanas. El dos de agosto una gran mancha de petróleo podía observarse en 4 kilómetros de playas en el Estado Falcón y el 9 de agosto manchas aceitosas y el olor a hidrocarburo invadían la zona costera de la playa El Palito en el Estado Carabobo. Este derrame salía de la refinería El Palito, de "Petróleos de Venezuela" (Pdvsa), directamente hacia la franja costera de la playa. Hoy, Gabriel Cabrera, activista ambiental, nos cuenta su lucha y la de otros estudiantes y activistas por hacer más visible este derrame y denunciar la violación de derechos económicos y sociales de los lugareños aledaños a las zonas afectadas.

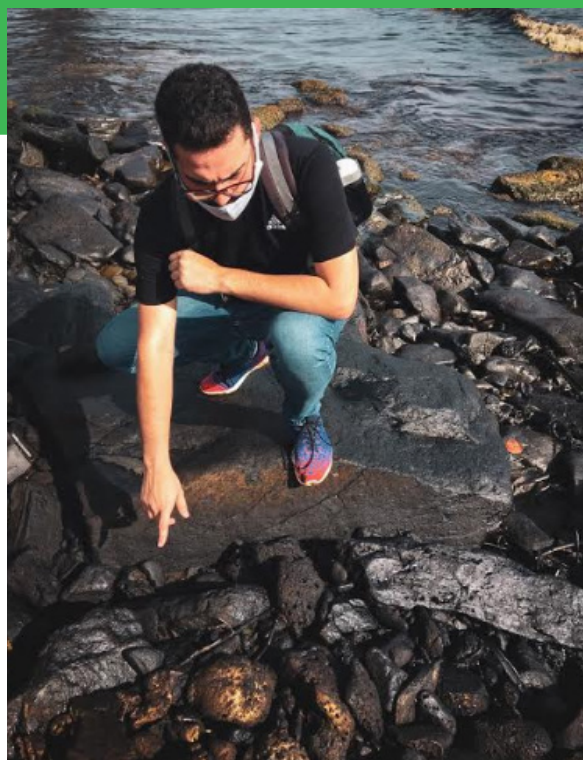


El pasado 10 de agosto, un grupo de estudiantes de la Federación Nacional de Estudiantes de Derecho de Venezuela, Fridays For Future Venezuela y el Centro de Activismo y Desarrollo Democrático para la región viajamos hasta las zonas de El Palito, municipio Puerto Cabello, para documentar el daño ocurrido por el derrame en las costas de Carabobo.

Lo primero que notamos al llegar fue que el mar se había puesto tornasol, un tono similar al arcoíris que se forma cuando se mezclan el agua con algunos hidrocarburos. También, el oleaje formaba vetas de petróleo en la playa, que quedaban allí y llenaban las piedras y la arena.

En la zona de Playa Blanca Carabobo, un grupo de 400 pescadores nos informaron que durante el último mes la industria se ha venido abajo. Nos comentaron que aproximadamente 20 kilómetros mar adentro hay coágulos de petróleo que matan los peces, lo cual es nocivo para la salud. Otros pescadores nos mostraron sus guías de pesca, que se supone que son blancas, y estaban negras por las manchas de petróleo.

El 27 de agosto volvimos a viajar a la zona afectada, esta vez yendo al estado Falcón. Lo que vimos es que desde ese Estado se nota menos el derrame, se forman vetas de petróleo en la costa y burbujas en la arena por la capa de aceite en toda la zona del corredor turístico.





Reino Unido y a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH).

Gran parte de la población del litoral del Estado se ve afectada por la negligencia existente por parte del Estado venezolano sobre la estatal petrolera, expresamos en una carta dirigida a la Alta Comisionada de DDHH de la ONU, Michelle Bachelet, firmada por 37 organizaciones civiles.

Gabriel Cabrera

Un hallazgo importante fue que para limpiar la playa PDVSA no ha aplicado los protocolos internacionales. En cambio, contrataron a personas de la zona para limpiarla, las cuales tomaron palas y armaron los grumos de petróleo de la arena hacia la carretera, ubicada a unos 100 metros de la playa. Más de un mes después, aún se ven los grumos de arena manchada en el peaje de Boca de Yaracuy ubicado en la entrada de Falcón.

En aras de denunciar la violación de derechos económicos y sociales de los lugareños, los estudiantes entregamos cartas donde se registra la situación a cinco instancias internacionales: la misión diplomática de la Unión Europea, a la CEPAL, al Alto Comisionado de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, a la embajada del





Un recorrido aéreo sobre el área urbana de la ciudad de Mérida nos permitiría apreciar un mosaico de ambientes, configurados principalmente por la heterogeneidad de su relieve, infraestructura urbana, vegetación urbana y remanentes de bosque que custodian sus principales afluentes y contaminados cauces fluviales. Al conjunto de estos elementos y las múltiples interacciones que ocurren entre ellos y su entorno se les denomina Ecosistema Urbano. Esta es la misma visión que debe tener un grupo de Psitácidos (loros y guacamayas) que desde hace algunos años nos han acostumbrado a su vuelo sobre la ciudad.

¿Qué condujo a estos grupos de aves a cambiar bosques, selvas y sabanas por el espacio urbano?

La destrucción de hábitats, extensión de fronteras agrícolas y su caza para el comercio como aves de cautiverio son las principales alteraciones - locales y regionales - causantes del desplazamiento y disminución de la abundancia de poblaciones de aves. Actualmente, alrededor del 50% de las casi 400 especies de psitácidos del planeta se encuentran amenazadas por estas causas. Así mismo, el cambio climático y el aumento de la temperatura en el planeta son las principales alteraciones globales que durante las últimas décadas vienen forzando el desplazamiento de especies de sus hábitats hacia regiones donde encuentran condiciones similares a las de su territorio de origen. En conjunto; es la acción antropogénica la principal causante de la disminución global de biodiversidad.

La concentración poblacional dada en los ecosistemas urbanos - estimada por la ONU en el 2018 en más del 90% para el 2050 en Venezuela - provoca la transformación continua del paisaje natural y artificial, esto a su vez trae como consecuencia algunas de las más altas tasas de extinción local y eliminación de la mayoría de las especies nativas, tanto por modificación y destrucción de hábitats

endémicos como por la ocupación y expansión por parte de especies no nativas provocando un proceso de homogenización biótica y reducción de la singularidad biológica de los ecosistemas locales. Paradójicamente, las ciudades también pueden albergar algunas especies vegetales o animales amenazadas que pueden alcanzar mayores densidades en hábitats urbanos que naturales, por lo que las ciudades emergen como islas o puntos críticos de conservación.

En áreas catalogadas como megadiversas, entre las que Venezuela destaca por su aporte a la riqueza de especies con aproximadamente 25.000 especies de plantas, 1.418 de aves, 351 de mamíferos, 341 de reptiles y 333 de anfibios lo que a su vez la posiciona como el quinto país con mayor riqueza en aves y en el segundo lugar en número de especies migratorias del total registrado para Suramérica, es esencialmente significativo observar la dinámica estructural y funcional de las zonas urbanas y su influencia sobre las comunidades biológicas y la biodiversidad. Para el estado Mérida se encuentran registradas 596 especies de aves, de las cuales 527 son residentes, 52 migratorias y 12 son endémicas de Venezuela. Por otra parte, solo



dentro del área urbana de la ciudad Mérida han sido registradas aproximadamente 400 especies de plantas vasculares.

Partiendo de estas preguntas y observaciones debemos resignificar nuestros conceptos de desarrollo humano, bienestar y calidad de vida dentro del modelo poblacional urbano. Considerando - desde el enfoque sistémico de la ecología urbana - los factores bióticos, abióticos y antrópicos presentes en el espacio biogeográfico del ecosistema urbano, podremos comenzar a demandar y crear políticas y planes de desarrollo que puedan satisfacer y disminuir la voracidad energética de las ciudades. Basándonos en el uso racional de su riqueza abiótica - luz solar, agua, viento, suelos - para producir localmente energía, medios de transporte, materias primas y alimentos, mediante la aplicación de las llamadas energías limpias; disminuyendo así, la dependencia de fuentes de energía geográficamente distantes (como el gas licuado de petróleo y electricidad) y altamente contaminantes (como la gasolina).

Estimar la sinantropía exhibida por algunas especies vegetales y animales y su posible contribución al incremento de la resiliencia urbana, nos permitiría evaluar, planificar y responder positivamente a los cambios que puedan darse dentro de los espacios urbanos para poder continuar Sembrando Futuro, junto al vuelo y canto de loros y guacamayas que tal vez llegaron para alentarnos a cambiar.

Estimación de la capacidad de absorción y fijación de carbono de los bosques nativos de Venezuela y las nuevas plantaciones forestales

En la actualidad, los bosques naturales de Venezuela son capaces de capturar la totalidad del CO₂ asociado al uso de combustibles fósiles, incluido el gas flaring. Se estima que para el 2050, de recuperarse el país y elevar su consumo de energía e intensificar el cambio de uso de la tierra, los bosques no serán capaces de absorber y fijar el 100 % del dióxido de carbono.

1.-Introducción

Desde 1750, el planeta está experimentando un calentamiento neto y que, durante el presente siglo, continuará calentándose a consecuencia de las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) producidas por las actividades humanas, en particular, la procedente del consumo de combustibles fósiles (petróleo, gas natural y carbón). En tal sentido, este es, el problema ambiental más grave y, probablemente, la mayor amenaza global para el desarrollo (Rodríguez et al., 2015).

Sin duda alguna el cambio climático global es uno de los grandes problemas que debemos resolver urgentemente. Además del consumo intensivo de energía fósil, la baja eficiencia energética en el uso de estos recursos y sus tecnologías, el cambio de uso en la tierra, entre otros factores están intensificando el calentamiento global y con ello las consecuencias adversas sobre el ambiente, la sociedad, la economía y las instituciones.

Para mitigar los efectos del cambio climático se requiere una intervención directa, urgente y sin precedentes de todos los sectores sobre las causas, que efectivamente reduzcan de manera significativa las emisiones de dióxido de carbono (CO₂), las emisiones de metano (CH₄) y óxido nitroso (N₂O), entre otros GEI. Así como también, asegurar los mecanismos y normativas que permitan la captura y fijación biológica del CO₂. Al respecto, la conservación y protección de los bosques nativos y la inclusión de nuevas plantaciones forestales, entre otras medidas asociadas

al uso de la tierra, podrían ser determinantes para minimizar, o al menos atenuar, los efectos adversos del calentamiento global.

Como ya es conocido durante el día y mediante la fotosíntesis, las plantas absorben CO₂ del aire atmosférico y producen oxígeno (O₂). Mediante esta dinámica se purifica constantemente el aire y se retiene carbono a través del crecimiento de la vegetación: raíces, tronco, ramas, follaje y frutos. Un carbono que puede durar almacenado cientos de años o pocos en función de la dinámica natural de los ecosistemas o de factores antrópicos.

Esta función es más eficiente en bosques jóvenes y en plantaciones en pleno crecimiento. En bosques maduros, con crecimiento neto nulo o casi nulo, existe un balance entre la respiración y la producción de oxígeno. Los árboles que mueren incorporan CO₂ al suelo y al aire por descomposición. La función de "fijación de carbono" de un bosque viejo es escasa; aunque extraordinaria como sumidero o depósito de esta sustancia (Lugo, 2005). En este contexto, los bosques tropicales juegan un papel determinante en el ciclo del carbono, ya que contienen cerca del 50 % del carbono activo terrestre mundial (FAO, 1996).

Los bosques secundarios y las plantaciones forestales en crecimiento representan las mejores opciones para reducir la contaminación del aire y el calentamiento global (Lugo, 2005).

En este contexto y en Venezuela, los bosques nativos crecen a un ritmo de 170 millones de me-

tros cúbicos por año (volumenes de tallos) (Veillon, 1982). La inclusión de ramas y raíces varían ampliamente dependiendo del tipo de bosque y especie forestal. Algunos factores de conversión de biomasa de tronco a biomasa total de árboles (hojas, ramas y raíces) varían entre 1,3 y 3,6 para bosques y selvas naturales, y entre 1,3 y 2,7 para plantaciones forestales (Ramírez et al., 1997; Thorani-sorn et al., 1991; Brown y Lugo, 1984). De tomarse en cuenta el valor promedio de conversión de biomasa (2,5) para los bosques naturales, el volumen de producción anual de biomasa de estos bosques se calcula en 425 millones de metros cúbicos (excluyendo deforestación). La inclusión de la deforestación afecta notablemente el crecimiento de la biomasa en proporción al cambio de uso de la tierra que conlleve la eliminación total o parcial de las masas boscosas. De hecho, la deforestación tiene consecuencias negativas tanto al cambio climático como a la biodiversidad. En cuanto a los impactos del clima, la pérdida de masa boscosa o vegetación implica una reducción de los agentes biológicos activos (árboles, arbustos y otros) para la captura y fijación de carbono, y a su vez constituye una nueva fuente de emisiones por la biomasa residual que se descompone en el suelo, entre otros aspectos.

Los incendios forestales y de vegetación son otro problema, que en determinadas épocas del año se multiplican (periodo seco que en Venezuela va desde noviembre hasta abril). Una hectárea de terreno que se incendie (por causas naturales o inducidas) deja al descubierto una superficie de territorio que es vulnera-

ble a la degradación ambiental, así como también una nueva fuente de emisión de CO₂.

Finalmente, se ha determinado que el crecimiento de 1 m³ de biomasa forestal (raíces, tronco, ramas, hojas, etc.) absorbe 0,26 toneladas de carbono equivalente (tCe) (Brown et al., 1986). Así mismo, 1 tonelada de biomasa forestal equivale a 0,5 toneladas de carbono (Brown y Lugo, 1992).

En este contexto, a continuación se realiza una estimación o balance de la capacidad de absorción y fijación de CO₂ correspondiente a las masas boscosas de Venezuela (bosques naturales) y las plantaciones forestales en relación a las emisiones antrópicas derivadas del uso de la energía.

2.- Situación de los bosques naturales y plantaciones forestales de Venezuela. Una mirada al pasado.

Venezuela es un país megadiverso, que cuenta con una superficie boscosa importante. En 1977, esa superficie fue estima-

da en 56,99 Mha y en 1990, la FAO estimó la cobertura forestal en 51,9 Mha (WRI, 2002). Dicha superficie está cubierta casi en un 50 % de bosques tropicales, localizados en los estados Bolívar, Amazonas y Delta Amacuro. Así mismo, más de la mitad de los recursos forestales del país presentan características que la definen como bosques con potencialidad productora de madera (Rosales, 2016).

Venezuela posee un 58,8 % de la superficie del país (total nacional 916.445 km²) destinada a áreas protegidas (ABRAES). De éstas ABRAES, un 17 % están destinadas para la producción forestal, constituida por reservas forestales, lotes boscosos y áreas boscosas bajo protección (MARN, 2007).

En cuanto a los tipos de bosques por elevación altitudinal (Figura 1), el 60,2 % se distribuye en tierras bajas (menor a 500 msnm), el 28 % son bosques submontanos (500 y 1500 msnm), el 10,4 % son bosques montanos (mayor a 1500 msnm). El resto de bosques corresponden a manglares (menores a 100 msnm) y bosques de Tepui (mayores a 1500 msnm) (WRI, 2002).

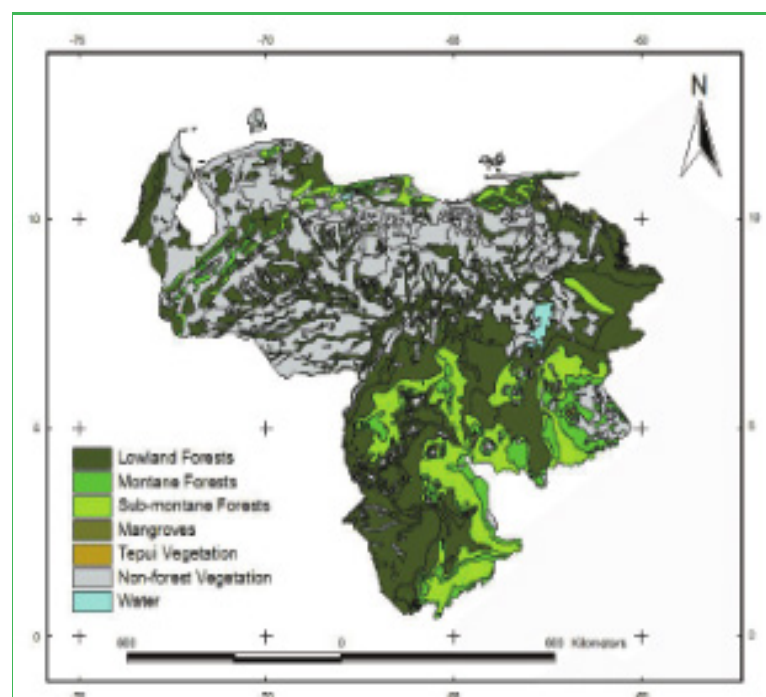


Figura 1.

Distribución de los bosques de Venezuela según la elevación altitudinal (GFW, 2002 citado por Torres et al., 2008)



Figura 2.

Deforestación de áreas naturales de Venezuela (Rojas, 2016)

Más del 90 % de las plantaciones forestales realizadas en Venezuela pertenecen a especies exóticas de *Pinus* y *Eucaliptus*, los cuales generan efectos positivos y negativos sobre el ambiente (Lozada, 2007).

En 1998, las plantaciones forestales cubrían aproximadamente 729.000 ha, de los cuales cerca del 75 % eran manejados por compañías del Estado venezolano y el resto por parte de empresas privadas. Las plantaciones más comunes fueron las siguientes: Pino, Eucaliptus, Apamates, Pardillo, Samán, Melina, Cedar y otras especies (WRI, 2002).

En 2005, Venezuela logró la certificación Forest Stewardship Council (FSC) de una buena cantidad de plantaciones forestales, de hecho se reportaron 140.000 ha en plantaciones de Pino y Eucaliptus (FSC, 2005).

Más recientemente, la superficie forestal plantada en 2017 fue de 13.709 ha donde el 28,9 % fue realizado por el sector privado y el resto por el sector público (MINEC, 2018). Desde entonces no se han encontrado evidencias de nuevas plantaciones forestales (datos reportados y publicados).

Respecto a la degradación de los bosques nativos, el principal problema de Venezuela lo representa la deforestación (Figura 2). Este país ocupa el décimo lugar en el mundo entre los países con mayor tasa de deforestación (Lozada, 2007).

Entre 1981 y 1990, la tasa anual de deforestación se ubicó en 1,2 % (FAO, 1996). Más tarde, la FAO estimó una tasa de deforestación de 0,4 % entre 1990 y 2000 (FAO, 2001). Estimaciones realizadas por Pacheco et al. (2011) reportaron para el periodo evaluado desde 1920 hasta 2008 una pérdida de masa forestal de 26,43 %, es decir, más de 17,9 Mha, con una tasa promedio anual de 0,30 %. “A pesar de que en la última década ha habido una recuperación del bosque de 3,27 % (1.631.600ha), debido principalmente al proceso de expansión natural, la deforestación continúa, de manera alar-

mante, con pérdidas de 288.000 ha/año” (Pacheco et al., 2011) (Figura 3). Más recientemente, Global Forest Watch (GFW) determinó una pérdida de cobertura arbórea en Venezuela de 2.090.000 ha entre 2001 y 2019, lo que equivale en promedio a más de 116.000 ha por año.

3.- Capacidad de absorción y fijación de CO₂, años 2020, 2030 y 2050

En la actualidad, las masas boscosas de Venezuela de origen natural (Figura 4) tienen la capacidad de absorber y fijar 86,38 millones de toneladas de carbono equivalente (MtCe). Si se incluyen las plantaciones forestales, que últimamente se han venido reduciendo en el país, la capacidad de absorción y fijación de carbono se incrementa notablemente hasta alcanzar un valor total de 90,75 MtCe (ya incluye la deforestación en la reducción de los bosques nativos).

La deforestación es un asunto preocupante por los efectos adversos que origina en los ecosistemas, sobre todo en la franja ecuatorial por la cantidad de biodiversidad existente. Cada año se pierden más de 200.000 hectáreas de bosques naturales como consecuencia de la expansión de la frontera agrícola y pecuaria, la extracción de madera para múltiples fines, minería, invasiones de tierras destinadas a otros fines o actividades forestales permanentes, crecimiento de las ciudades o centros poblados, entre otros factores (Figuras 5 y 6). En consecuencia, la superficie de los bosques nativos del país se ha reducido significativamente, alcanzando una cifra espectacular de 22,61 % (considerando la superficie

estimada para el año 1982 y su valor para el año 2020), representando una pérdida promedio anual de 0,59 %.

Valorando las emisiones de CO₂ de Venezuela para su situación actual, las emisiones derivadas del consumo de energía (a partir de datos del CDIAC del año 2014, proyectadas al 2020), son equivalentes a 47,08 MtCe, es decir, 172,63 Mt CO₂, lo que implica el 51,88 % de la capacidad absorción y fijación de CO₂ de las masas boscosas de Venezuela. Este dato revela que, por el momento, los bosques nativos y las plantaciones forestales tienen la plena capacidad para capturar y fijar biológicamente las emisiones totales de dióxido de carbono inherentes al consumo de energía primaria (combustibles fósiles) y secundaria, incluyendo el gas flaring (gas natural quemado en las plantas de procesamiento de petróleo crudo y gas natural).

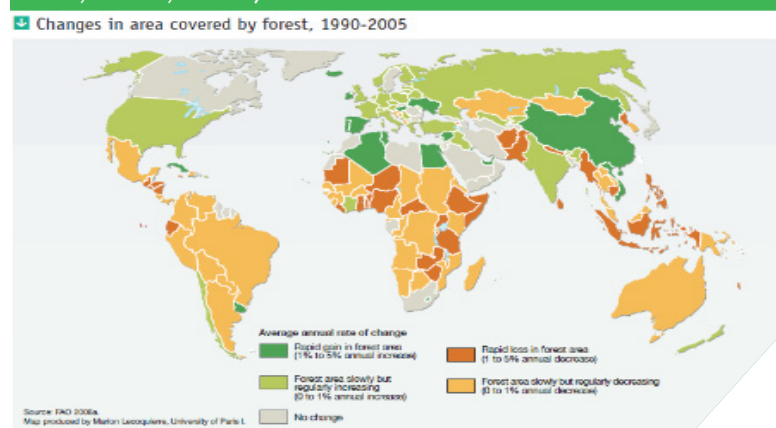
La inclusión de las emisiones asociadas al cambio de uso de la tierra (deforestación e incendios de vegetación en todos sus estratos), representa un incremento notable en las emisiones totales del país de 22,30 %, llegando a la cantidad total de 57,58 MtCe (211,13 MtCO₂). Aun así, los bosques naturales son capaces de seguir capturando y reteniendo todo el dióxido de carbono liberado a la atmósfera.

De recuperarse la economía y sobre todo la estabilidad política y social del país, se espera una reactivación del aparato productivo nacional, incluyendo la industria petrolera y el turismo. En ese contexto, es evidente que las emisiones de CO₂ y otros gases efecto invernadero se incrementarán. Proyectando los datos del CDIAC para el año 2030 (proyección lineal), se espera una cantidad de emisiones equivalente a 238 MtCO₂ (64,91MtCe). Si se adicionan las emisiones por concepto de deforestación e incendios forestales, el total nacional se ubicaría en 276 MtCO₂. El balance entre capacidad de absorción y emisiones de CO₂ seguiría siendo positivo, ya que la masa forestal de los bosques nativos y las plantaciones forestales serían capaces de absorber 323 MtCO₂.

Para el año 2050, y siguiendo una ruta de pleno crecimiento en el país, es probable que los bosques nativos y las plantaciones forestales no sean capaces de absorber el 100 % de las emisiones

totales (energía, deforestación e incendios de vegetación). En ese escenario y para neutralizar la huella de carbono, se requiere reducir la deforestación en los bosques nativos e incrementar notablemente la superficie de plantaciones forestales, en una cantidad equivalente a más de 1 millón de hectáreas (Mha).

Figura 3. Cambios en las áreas boscosas del mundo (UNEP, FAO, UNFF, 2009)



4.- Conclusiones

En este trabajo se ha realizado una estimación aproximada, de acuerdo a los datos de la literatura, de la capacidad de los bosques naturales y plantaciones forestales de Venezuela para capturar y fijar el CO₂ proveniente de las actividades asociadas al consumo de energía fósil. Las conclusiones obtenidas se presentan a continuación.

Los bosques nativos de Venezuela tienen la capacidad de absorber y fijar todo el CO₂ proveniente del consumo de combustibles fósiles y de las ineficiencias propias del sector. La deforestación (tala total) de las masas boscosas reduce significativamente la capacidad del servicio ambiental. De igual manera a la deforestación, los incendios forestales y de vegetación tienen el agravante de incorporar más dióxido de carbono como consecuencia del cambio de uso de la tierra. A corto o mediano plazo, de recuperarse el aparato productivo del país y seguir una tendencia creciente en el consumo de energía previa al año 2015, de no controlarse el cambio de uso de la tierra y de no garantizarse la conservación y uso sostenible de los bosques nativos venezolanos, la situación será más compleja en el futuro. En tal sentido, se estima que para el año 2050 o un poco antes, los bosques nativos y las plantaciones forestales no serán capaces de capturar la totalidad del CO₂ antropogénico.

Prof. Juan C. Rojas

5.- Referencias bibliográficas

Brown, S. y Lugo, A. (1992). Aboveground biomass estimates for tropical moist forests of the Brazilian Amazon. *Interciencia*, Vol. 17, No. 1.

Brown, S.; Lugo, A. (1984). Biomass of tropical forest: a new estimate based on forest volumes. *Science* 223: 1290-1293.

Brown, S.; Lugo, A.; Chapman, J. (1986). Biomass of tropical tree plantations and its implications for the global carbon budget. *Canadian Journal of Forestry Research* 16: 390-394.

Carbon Dioxide Information Analysis Center (CDIAC). (2017). Fossil fuel CO₂ emissions: National CO₂ Emissions from Fossil-Fuel Burning, Cement Manufacture, and Gas Flaring: 1751-2014. Disponible: https://cdiac.ess-dive.lbl.gov/ftp/ndp030/nation.1751_2014.ems [Consulta: 2020, Agosto 25].

Food and Agriculture Organization of the United Nations (FAO). (1996). Climate change and sustainable forest management. Rome-Italy, 1996.

FAO. (2001). Forest Resources Assessment 2000. Rome-Italy, 2001.

FAO. (2010). Global forest resources assessment 2010. Main report. Rome, 2010.

FSC (2005). FSC Certified forest. Forest Stewardship Council.

Lozada, J. (2007). Situación actual y perspectivas del manejo



Fig. 4. Bosques naturales de Venezuela (Molina, 2014)

de recursos forestales en Venezuela. *Revista Forestal venezolana* 51 (2) 2007, pp. 195-218.

Lugo, A. (2005). Los bosques tropicales ayudan a moderar el clima global. *Revista Forestal Venezolana* N° 49 (1), pp. 97-100.

MARN (2007). Anuario Estadístico Forestal de Venezuela, serie 11, año 2007. Ministerio del Ambiente y de los Recursos Naturales. Caracas-Venezuela.

MINEC (2018). Anuario Estadísticos Forestales. Ministerio del Poder Popular para el Ecosocialismo. Caracas-Venezuela.

Molina, C. (2014). Día Mundial de las Playas 2014: Humedales altos andinos de los Pueblos del Sur del estado Mérida. Co.Mo. Eco Tatuy. Mérida, Venezuela.

Pacheco, C.; Aguado, I. y Mollicone, D. (2011). Dinámica de la deforestación en Venezuela: Análisis de los cambios a partir de datos históricos. *Interciencia*, Volumen 36, N° 8, Agosto de 2011, pp. 578-586.

Ramírez, O.; Gómez, M.; Shultz, S. (1997). Valuing the contribution of plantation forestry to the national accounts of Costa Rica

from the ecological economics perspective. Beijer Research Seminar. Costa Rica. 28 p.

Rodríguez, B.; Mance, H.; Barreira, X. y García C. (2015). Cambio climático: lo que está en juego. Universidad de Los Andes; WWF; Foro Nacional Ambiental y Friedrich Ebert Stiftung. Bogotá, Colombia.

Rojas, J. (2014). Proyecto en ascenso a nuestras cumbres venezolanas: Ascenso al Pico la Teta del Montón, Municipio Rangel, estado Mérida, Venezuela. Co. Mo.Eco Tatuy 2014.

Rojas, J. (2015). Proyecto en ascenso a nuestras cumbres venezolanas: Ascenso al Cerro Pelón, Municipio Arzobispo Chacón, estado Mérida, Venezuela. Co. Mo.Eco Tatuy 2015.

Rojas, J. (2016). Proyecto en ascenso a nuestras cumbres venezolanas: Ascenso al Páramo de los Picachos, municipio Arzobispo Chacón, estado Mérida, Venezuela. Co.Mo.Eco Tatuy 2016.

Rosales, D. (2016). Perfil forestal de Venezuela del 2016. Disponible: <https://es.slideshare.net/dennyrosales/perfil-forestal-de-venezuela> [Consulta: 2020, Agosto 26].

Thoranisorn, S.; Sahunalu, P.; Yoda, K. (1991). Litterfall and productivity of *Eucalyptus camaldulensis* in Thailand. *Journal of Tropical Ecology* 7(2): 275-279.

Torres, A.; Ramírez, H.; Vilanova, E. y Barros, R. (2008). Forest resources in Venezuela: current status and prospects for sus-

tainable management. Bois Et Forets Des Tropiques, 2008, N° 295 (1).

UNEP, FAO, UNFF. (2009). Vital forest graphics.

Veillon, J. (1982). El crecimiento de algunos bosques naturales de Venezuela en relación con los parámetros del medio ambiente. Revista Forestal Venezolana N° 29. Universidad de Los Andes, Mérida-Venezuela.

World Resources Institute (WRI) (2002). The State of Venezuela's Forest. A case study of the Guyana Region.

Fig. 5. Expansión de la frontera agrícola I (Rojas 2015)



Fig. 6. Expansión de la frontera agrícola II (Rojas, 2014)

La deforestación

EXPONENCIAL



Para comprender la deforestación, primero se debe considerar la ecuación del nenúfar (planta acuática) y ver lo que implica. Por supuesto, durante miles de años hemos estado cortando leña. La huella es la del Hombre. Sin embargo, el golpe fatal llegó con el inicio de la era termointustrial. Empecemos por el nenúfar. Imagine un nenúfar plantado en un gran lago que tendría la propiedad hereditaria de producir otro nenúfar cada día. Después de treinta días, todo el lago se cubre y la especie se asfixia, privada de espacio y comida. Pregunta: ¿Después de cuántos días cubrirán los nenúfares la mitad del lago?

La respuesta no son 15 días, como podría pensarse un poco apresuradamente, sino 29 días, es decir el día anterior, ya que se obtiene el doble cada día. Si fuéramos uno de esos nenúfares, ¿cuándo nos daríamos cuenta de que estamos a punto de quedarnos sin espacio? Al final del día 24, el 97% de la superficie del lago aún está disponible y probablemente no nos imaginamos el desastre que se avecina y sin embargo estamos a menos de una semana de la extinción de la especie ... una idea de lo que implica la ley de lo exponencial. Todo va muy rápido.

El proceso es tal que el fenómeno nos sorprende. Cuando nos interesamos en el problema del crecimiento en un medio cerrado para el día 29, bueno, ya es un poco tarde y estamos al borde del final. Incluso si encontramos dos lagos más tarde, sólo podemos retrasar el proceso. Una vez que se pasa un cierto umbral la especie está condenada. Todo se ha acelerado para nosotros con la era termointustrial donde justamente entramos en esta lógica exponencial. Nos alejamos de las fuentes de

energía renovables para aprovechar las reservas de la tierra. Comienza entonces la loca expansión. Primero se utiliza el carbón y luego el petróleo que fue el resultado de millones de años de descomposición: ambos están puestos al servicio de un desarrollo prometedor pero peligroso. Si el poder productivo tuvo la ventaja de liberar al hombre de la necesidad y de la fatalidad de los rendimientos decrecientes, este mismo poder, siempre más eficiente y fuera de control de la mayoría, también se vuelve destructivo en razón de la propia fuente de energía elegida. Por primera vez en la historia nos servimos en "las reservas del planeta" de tal manera que la brecha entre la energía dilapidada (devorada por las máquinas) y la regeneración de estos "recursos" extendidos sobre millones de años siempre se hace más grande. Lo que las máquinas tragan no corresponde en relación a la capacidad de regeneración de estos combustibles fósiles. Y es sobre estas energías que se instala el sistema industrial y nuestras sociedades modernas. La deforestación ilustra por su parte cómo las armas productivas cada vez más eficientes y glotonas en

energía (como las excavadoras) siguen siendo destructivas para el planeta.

La potencia productiva tan presumida del Progreso Tecnológico debería preocuparnos en lugar de alegrarnos porque de lo que se trata es cada vez de una nueva capacidad para destruir. La capacidad es más poderosa, más rápida, y por lo tanto responde mejor a los intereses de una acumulación capitalista ilimitada. A pesar de la potencia productiva / destructiva actual, la acumulación capitalista está atascada en el libre mercado. La destrucción del planeta marca la contradicción más grande por el capitalismo y el obstáculo más grande para la sobrevivencia de la humanidad.

La mundialización es la última etapa del capitalismo. Estamos aprovechando los últimos recursos, los más difíciles de acceder, y en las últimas décadas la deforestación se ha desplazado de los bosques templados a los bosques tropicales, lo que suena como una indicación que estamos en la parte final.¹ Vivimos en un planeta fracturado donde los proletarios nunca han sido tan numerosos y los multimillonarios cada vez más poderosos (y menos numerosos). Coordinan la acumulación - y la deforestación - en este contexto de crisis generalizada y de cambio climático.

Actualmente hay 4 mil millones de hectáreas de bosque en el mundo. Es menos que ayer pero más que mañana. Desde 1990 hemos entrado en la fase de los nenúfares y, sin embargo, todo continúa. Mientras haya espacio disponible, explotamos, malgastamos, destruimos con



*No
tenemos
todos el
mismo
impacto.*

máquina de guerra o con fuego. Desde 1990 se han talado 5 millones de hectáreas cada año. Entre 1990 y 2012, Indonesia perdió el 21% de sus bosques. La producción de aceite de palma aumentó de 1 millón (1990) a 8 millones (2014). Entre 1990 y 2012, Honduras perdió el 42% de sus bosques y Nigeria el 52%. El Togo por su parte ha perdido el 60% de estos bosques. Cifras alucinantes.

Por supuesto que hay varias explicaciones sobre la deforestación, pero hay lógicas que se repiten de un continente al otro. Cabe señalar que el 80% de la deforestación está vinculada a la expansión de las tierras agrícolas. Si el aceite de palma es objeto de todos los deseos - y todas las destrucciones - en Indonesia, tenemos la soja y el maíz aquí en América. Brasil e Indonesia, junto con la República Democrática del Congo concentran el 60% de los bosques tropicales de nuestro planeta.

En los dos primeros países estamos claramente en una destrucción debido a un modelo agrícola productivista capitalista.

La deforestación continúa, pero debemos comprender absolutamente la ruptura que representó la era termointustrial. Fue un desencadenamiento exponencial que se realizó a este momento dado y que continúa hoy en un contexto de escasez de áreas forestales ricas en biodiversidad e intenso calentamiento global. El calentamiento está aumentando al ritmo de la combustión de las energías fósiles y de la deforestación. A partir de 1990 como lo hemos visto con los ejemplos entramos en una nueva etapa de tal forma que la destrucción que se ha hecho en varios países del mundo no tiene precedente en el pasado. En Brasil, en particular, estamos entrando en una nueva etapa en 2019.

Si hubo una disminución de la deforestación hasta 2012, particularmente vinculada a la extensión de áreas protegidas, se inició nuevamente en 2019. “En junio de 2019, el Instituto Nacional de Investigaciones Espaciales de Brasil (INPE) informó de una aceleración significativa en la deforestación del Amazonas. En un mes desaparecieron 920 km² de bosque tropical. A finales de 2019, el INPE observa que la deforestación en Brasil se duplicó en 2019 en comparación con 2018, consecuencia directa de los mensajes del presidente brasileño. Según el informe anual de Global Forest Watch, el mundo perdió en 2018 12 millones de hectáreas de bosques tropicales, incluidos 3,64 millones de bosques tropicales primarios, ¡o el equivalente de Bélgica! Este es el cuarto peor año en términos de deforestación de bosques tropicales, después de 2016, 2017 y 2014 desde los primeros registros realizados en 2001”². Consecuencia: durante 25 años la cantidad de carbono absorbido por los bosques del mundo cayó en más de 17 gigatoneladas. Perdemos los servicios ecosistémicos de los árboles de cientos de años o a veces más de 1000 años. Sobre todo, perdiendo una parte de la biodiversidad, perdemos una parte de los pueblos que necesitan de los bosques para vivir, y perdemos una parte de nosotros, de nuestro pasado y de nuestro futuro porque somos biodiversidad. Y estamos desapareciendo.

Notas:

1. Simone Weil consideraba en 1933 «que la expansión capitalista ya no está lejos del momento en que choca con los límites mismos de la superficie terrestre».

2. G. Deltour, 26 de agosto de 2019, “La déforestation: inventario 2019.” <https://www.natu-revolution.org/es/deforestation-etat-des-lieux/>

La cifras dadas en el artículo vienen de #Data-gueule: Le chant des scies règne.

Ver el libro *l'Equation du Nénuphar* d'Albert Jacquard

Incendios y deshielo

¿Qué pasó con los incendios de 2019? Además de la masacre de la biodiversidad, los efectos se han hecho sentir en otros lugares. El inmenso humo de los incendios del año pasado se ha podido ver a kilómetros de distancia. Contiene dióxido de carbono, monóxido de carbono y otras partículas de carbono negro, y tienen su efecto. Esta absurda cantidad de humo no solo causa problemas de salud y contribuye al calentamiento global, sino que también contribuye directamente al derretimiento de los glaciares andinos. Cuando arde allá en la Amazona, se derrite aquí en la Cordillera de los Andes.

Si para Groenlandia son principalmente las industrias europeas y norteamericanas las que provocan su derretimiento, las partículas de carbón que cubren los Andes, sin embargo, provienen en gran parte de los incendios. Al igual que ocurre con las industrias, los efectos negativos de los incendios son múltiples. Para Newton de Magalhães Neto, investigador de la Universidad Estatal de Río de Janeiro en Brasil, quien dirigió un estudio científico sobre el tema que fue publicado en la revista *Scientific Reports*, “la deforestación y los incendios en la Amazonía, que ocurren principalmente en Brasil, Bolivia y Perú, no pueden ser considerados simplemente como un problema regional.” Se trata de un problema continental y global. Usando una simulación por computadora de cómo las partículas se mueven a través de la atmósfera, llamada



El glaciar Zongo se encuentra en las laderas de Huayna Potosí, una de las montañas más altas de Bolivia. Ryan Michael Wilson / shutterstock

HYSPLIT, el equipo pudo mostrar cómo el carbono negro del Amazona (producido por los incendios) terminan siendo transportadas por vientos hacia los Andes. Las partículas caen como una niebla invisible sobre los glaciares. En total, los científicos encontraron que los incendios del Amazonas en 2010 causaron un aumento del 4,5% en la escorrentía de agua del glaciar Zongo en Bolivia.

Los glaciares padecieron bastante en 2019 ya que los incendios en la Amazonía (principalmente Brasil, Bolivia, Perú) nunca habían sido tan intensos como este año. Como dice el investigador Newton de Magalhães Neto, los efectos de los incendios no solo son regionales. En un año la quema de bosques y pastizales de América del Sur libera 800.000 toneladas de carbono negro a la atmósfera. Debemos saber que todas las toneladas de partícu-

las oscuras transportadas por el viento pueden depositarse a más de 5000 metros sobre el nivel del mar. Por eso existe un efecto dominó en los incendios a través del derretimiento del hielo, la contaminación y el calentamiento climático.

No olvidemos que los Andes alberga más del 95% de los glaciares tropicales del mundo y en algunos países, como Perú y Colombia, los glaciares son una fuente esencial de agua potable, energía hidroeléctrica y agricultura. Las consecuencias pueden ser dramáticas. En algunas ciudades, incluida Huaraz en Perú, más del 85% del agua potable proviene de los glaciares en tiempos de sequía. Matthew Harris de Global Research explica que “los glaciares andinos se han retirado rápidamente durante los últimos 50 años, incluidos los glaciares tropicales de los Andes venezolanos”¹

Los incendios: un factor en el derretimiento del hielo y el cambio climático

Es fundamental vincular los incendios al deshielo, aunque es importante tener una visión plural del fenómeno que depende de varios factores. Humboldt es uno de los primeros en el mundo científico en establecer una relación entre los servicios de un ecosistema forestal y el sistema climático en general. En 1925 y nuevamente en la década de 1990 con Schubert, "los científicos relacionaron la contaminación humana en la ciudad venezolana de Mérida con su posible impacto en los glaciares cercanos, que han retrocedido durante los últimos cien o doscientos años. desde la advertencia de Humboldt".²

Hoy, el glaciar Humboldt de Mérida - y en general los de la Cordillera de los Andes - se está derretiendo a un ritmo acelerado por el cambio climático, el excesivo tráfico en la ciudad y los incendios devastadores de la Amazona. Es urgente detener el motor y actuar para defender de una vez los bosques y nuestros glaciares.

Notas:

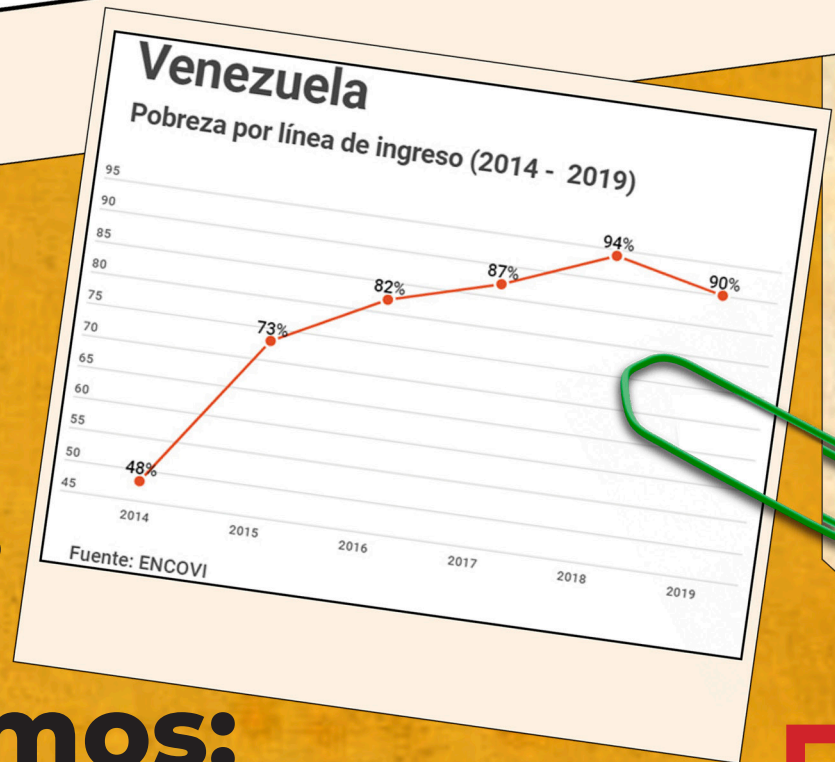
1. <https://soberaniavenezuela.org/2019/12/03/los-incendios-del-amazonas-estan-causando-que-los-glaciares-andinos-se-derritan-mas-rapidamente/>

2. <https://www.nationalgeographic.es/medio-ambiente/2018/11/el-ultimo-glaciar-de-venezuela-esta-punto-de-desaparecer>



**Archivos
del
Pasado**

Campeonato de esquí en Pico Espejo, 1961, Mérida. Archivos fotográficos
Últimas novedades del grupo.



**Falso
socialismo,
verdaderos
imperialismos:
sobrevivir y
vivir en Venezuela**

EXPEDIENTE

Socialismo, comunismo: ideas populares recuperadas por el Estado

Breve historia de la implantación de estas ideas en Venezuela, de la eclosión hacia la estalinización, hasta su estatización actual.

Estos conceptos que dominan el siglo XX son relativamente recientes, aunque podemos encontrar orígenes de lo que cubren durante la antigüedad o con el funcionamiento de las sociedades precolombinas (Marx habló al respecto del comunismo primitivo). Conceptos que ante todo son una lectura de la historia (dominada por la lucha de clases) antes de ser métodos de organización de la sociedad

Floración salvaje para otro mundo: el papel de la industrialización y la inmigración.

De un territorio a otro, de un continente a otro, estas ideas se arraigan, fortalecen y debilitan a medida que se ponen en práctica en Rusia o en otros lugares ya que para algunos es un modelo a seguir, y para otros un contramodelo. Antes de llegar a estas divisiones empecemos desde el principio.

Podemos marcar el inicio de la historia con Simón Rodríguez (1769-1854) quien según sus propios relatos asiste a reuniones socialistas en Europa donde conoce a Pierre Lerroux, uno de los padres fundadores del socialismo. Si bien Rodríguez se vio influenciado por sus ideas y tuvo un papel de difusión en Venezuela, se puede decir que fue con la industrialización y la inmigración que esta filosofía práctica se extendió por todo el mundo.

Al mismo tiempo que los industriales toman conciencia de su poder gracias al desarrollo de la ciencia y la tecnología, los trabajadores comienzan a tomar conciencia de su clase y su situación (social, financiera, etc.), que es fundamentalmente diferente a la de los propietarios. Después de la revolución de 1848 en París, llegaron a Venezuela algunos revolucionarios sobrevivientes: obreros, artesanos, libreros, maestros... Hubo una segunda oleada tras el advenimiento de la comuna de París (1871). En 1893, un grupo de alemanes empleados en la construcción del gran ferrocarril venezolano formó una organización socialista que trataron de vincular con el Partido Socialista de Alemania. "A principios del siglo XX, los trabajadores extranjeros en Venezuela promovieron luchas de protesta a favor de los trabajadores. En los impulsores de estas acciones encontramos marxistas, bakuninistas, lassalianos y todo tipo de militantes de la primera internacional". (Reyber Parra, *Origen y desarrollo del debate socialista en Maracaibo* (1849-1936). Contribución a la historia del debate socialista en Venezuela).

Después de la Primera Guerra Mundial, se produjo una nueva ola de inmigración, compuesta principalmente por españoles, italianos y alemanes. Según el autor del libro citado, es gracias a los trabajadores estadounidenses y su propia experiencia que se forma el movimiento petrolero en Venezuela; lo que dio a los trabajadores de la época y a los posteriores una forma de organización y una capacidad de resistencia frente al dominio del Capital.

Según el libro rojo (recopilación de documentos, declaraciones e información de la policía política de la época) se creó la primera célula comunista venezolana en Nueva York en 1926. En 1929 la prisión “el Castillo Libertador” se convirtió en un centro de formación marxista. En 1931 se estableció la primera célula comunista en Caracas. Es en un contexto de represión y de sometimiento de los nuevos partidos comunistas al estalinismo donde surge esta historia. Entre 1928 y 1935 el gobierno de Gómez intensificó la lucha anticomunista. La dictadura está en medio de la psicosis ante el peligro rojo. La prensa impulsa este miedo y demoniza al adversario. Por ejemplo, un “grupo cívico venezolano” encabezado por el presidente del Congreso de la República, el 27 de mayo de 1936 incluso pide la adecuación de una ley de defensa contra el comunismo.

De la pluralidad a la uniformidad

Después de la floración salvaje llega el momento del monocultivo. La imaginación se debilita, el activismo libre da paso al orden militar. Si al principio había muchas ideas y tendencias, esta explosión de pensamientos y alternativas se debilitará rápidamente. El estalinismo limpia enviando a la prensa (o a la tumba) a la oposición obrera, al renegado y a la traición. Los partidos comunistas de todo el mundo seguirán esta línea donde se hace rimar comunismo con estalinismo. Es también bajo este efecto que la internacionalización de la lucha se verá reemplazar por la idea de Patria, amor a la bandera, que muchas veces parece servir de velo para ocultar las clases sociales y las desigualdades sociales.

Por esta herencia podemos decir que la oposición a la IV República es una oposición patriótica y militarista.

Una oposición patriótica y militarista que llega al poder en 1998

El ejército no era visto como el problema sino como la solución (con un militar en el poder hubiera sido difícil ser de otra manera). De la noche a la mañana, son convocados para defender a una población que habían reprimido anteriormente y que algunos dicen que siguió reprimiendo, solo que esta vez el ejército actúa en nombre del pueblo. Otro cambio en la dirección, además de una postura humanista que debía tomar para marcar el cambio, el ejército tenía que ser social, dedicado al trabajo comunitario. Ciertamente, seguía siendo un ejército, con sus armas, su jerarquía, sus valores, pero estas buenas intenciones estaban unidas a él. Esta oposición no solo quería un ejército diferente, sino también una economía diferente en el marco del capitalismo. La oposición a la Cuarta República quería adaptarse a la economía de mercado (insuperable tras la caída del Muro de Berlín) ofreciendo un acompañamiento social a la gente (a esto se le llama la tercera vía).

De la ficción de “la tercera vía” a la ficción del socialismo

“Debemos reinventar el socialismo”, dijo el expresidente de Venezuela durante el discurso de clausura del Foro Social Mundial 2005 en Porto Alegre, Brasil. “No puede ser el socialismo que vimos en la Unión Soviética, sino el que emerge para desarrollar nuevos sistemas basados en la cooperación en lugar de la competitividad”.

“Tenemos que ir más allá del capitalismo, pero no podemos recurrir al capitalismo de Estado, porque caeríamos en la misma perversión que la de la Unión Soviética. Debemos reivindicar el socialismo como tesis, proyecto y camino, pero un nuevo tipo de socialismo, humanista, que antepone al ser humano y no a las máquinas ni al Estado”.

2005

Durante 2005, el presidente de Venezuela optó por darle una dimensión socialista a la revolución bolivariana. Con su varita mágica convierte al Estado en un estado socialista; y la palabra se quedará pegada en todas partes. Si bien miles de personas criticaron las últimas elecciones en Venezuela (y la naturaleza democrática del Estado), menos dudan sobre la identidad socialista del poder. Mientras el movimiento bolivariano apuesta por lo nuevo, sospechamos de lo viejo en lo nuevo, y no solo por el bigote de Stalin de nuestro presidente. Si ha habido y hay una política social del Estado, con demasiada frecuencia parece funcionar por chantaje y clientelismo de modo que ya no sabemos si la idea es liberar a la población de la jungla capitalista mediante asegurar algunos derechos, como la alimentación (CLAP) o la vivienda (misión vivienda), o mantener a la población sumisa y dependiente de los favores del Estado.

Finalmente, en lugar de abrir la puerta a la participación ciudadana y a la democracia obrera, las nacionalizaciones estatales parecen haber burocratizado la economía más que cualquier otra cosa. En lugar de marcar un viraje en término de un modo de producción, para que sea socialmente justo y ecológicamente sostenible, el modo se ha mantenido sin cambios (en el mejor de los casos) cuando no ha destruido la capacidad productiva del país. La ONG Transparencia Venezuela informó en su boletín “Empresas de propiedad del Estado” que la dramática situación en el país, considerada como una crisis humanitaria desde 2016, está vinculada en parte a la “mala gestión” de las empresas públicas. La falta de producción o la disminución de la producción, por supuesto, tiene efectos sobre la escasez en el país y el aumento continuo de los precios. Luego de la estatización de la industria cementera, la producción cayó y actualmente la paralización en todas las plantas se ubica en 80%, afirmó Abner Mendoza, de Venezolana de Cementos. Siguiendo el informe Transparencia Venezuela indicó que la producción de leche, azúcar y cemento cayó por debajo de los niveles previos a la estatización de las empresas respectivas. Otro dato revelador: Venezuela pasó de ser un país exportador de café a un país importador. Fama de América, productora de este rubro, fue expropiada en 2009. En 2016 trabajaron a 10% de su capacidad por falta de materia prima y ahora rara vez el producto se consigue en el mercado.

2010

Es el año de referencia para evocar este tsunami de expropiaciones. Si en un primer momento los trabajadores apoyaron las expropiaciones que hizo Chávez con la esperanza y la intención de mantener la productividad, mejorar la distribución de los productos, servicios, y las condiciones laborales, como lo hemos subrayado no cambió el modo de producción, ni siquiera siguió a dónde estaba antes. En varios sectores el resultado fue la destrucción del modelo productivo lo que tuvo efecto negativo en todo el país. En septiembre del año pasado, Transparencia Venezuela ofreció unos datos en los que precisó que “desde 2001 hasta mediados de 2017, durante los gobiernos de Hugo Chávez (1999-2013) y de Nicolás Maduro, el Estado venezolano pasó de tener 74 empresas a ser dueño de 526, lo que indica que posee 10 veces más compañías estatales que Argentina y cuatro veces más que Brasil”.¹

Marcela Máspero, presidente de la Unión Nacional de Trabajadores de Venezuela asegura que “las personas que estuvieron al frente lo que hicieron fue intentar acabar con las organizaciones sindicales, dividir, dispersar, perseguir, acosar, encarcelar y hasta asesinar a dirigentes de sindicatos que luchaban incluso por la producción”.² Después, bajo la presidencia de Maduro, el gobierno militarizó más la sociedad. “Ahora tenemos el militarismo presente en las empresas, que es mucho más grave porque, además de implantar el régimen militar, ha aumentado la corrupción, el acoso y la persecución” sigue explicando Marcela Máspero. Añadió que todas las empresas estatizadas son un fracaso por la falta de mantenimiento, la corrupción, la ausencia de derechos laborales, la persecución sindical y la falta absoluta de producción.

2013

Después de 2013, parece que la burocratización de la economía va de la mano con la militarización de la misma. Pasamos de un militar rodeado de civiles (para decirlo rápido) a un presidente del mundo civil rodeado de militares. Realmente no se puede decir en esta historia dominada por la burocracia, los capitalistas y los militares, que los trabajadores tengan un papel importante, a diferencia de lo que se podría lograr con un estado “socialista”. Aquellos que manifiestan su descontento por el salario, actualmente en un nivel ilegal e inconstitucional, son ignorados, cuando no, amenazados directamente. Un socialismo donde el trabajador es el último servido mientras es el primero en multiplicar actividades y cansancio es un engaño. En esta estafa te acostumbras a todo, como a no poder decir nada. Nos prohibimos a nosotros mismos antes de que la autoridad se encargue de hacerlo. La polarización reneja autocensura. Criticar es correr el riesgo de ser “un traidor a la Patria”... por eso nos callamos (o hablamos de otra cosa) porque está claro que hay una satanización o criminalización del discurso. La crítica queda paralizada y la mentira manda. Parece que aceptamos todo el Estado, o rechazamos todo. No hay punto intermedio. Aceptar algo y rechazar el resto no parece una opción y mucha gente desconfía de las personas “no identificadas” que buscan otro ángulo para pensar y luchar. Los que por ejemplo aceptan la revolución pero rechazan el Estado justamente porque son revolucionari@s no tienen mucho reconocimiento porque eso no encaja en las categorías actuales.

2014-2020: ajuste neoliberal y aceleración

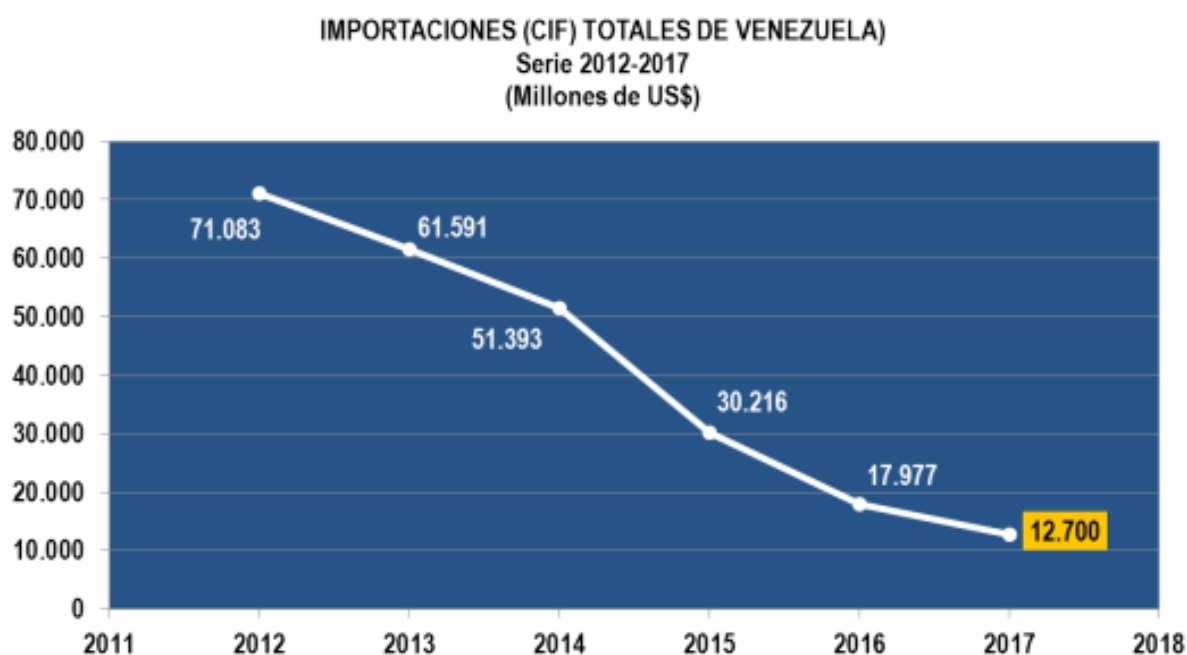
“El periodo que le ha sucedido (2013-2017) marca el comienzo de la implementación de políticas económicas de “ajuste estructural disimulado”, que buscan crear las condiciones de caos económico, social y político que luego justifiquen la implementación de medidas de reestructuración y de saneamiento económico de carácter neoliberal”. (Venezuela: “La crisis de la deuda venezolana, ¿guerra económica o doctrina de choque?”, 14 de febrero de 2018 por Lenin Banderes). “Nos encontramos, tal vez, ante la etapa madura de una transición político-económica en el país, la cual inicia en 2014 y ha ido desmantelando gradualmente los pilares progresistas de la llamada Revolución Bolivariana: nacionalismo energético, democracia popular participativa, economía anti-neoliberal en favor de los más desfavorecidos y soberanía nacional.” (“Maduración neoliberal y gobierno de transición. Revolución Bolivariana 2014-2018: el «Largo Viraje»”, 26 de septiembre de 2018 por Emiliano Terán Mantovani CADTM)” Este periodo se caracteriza también por una aceleración en el extractivismo y en la destrucción del país ya empezada en los años anteriores pero que ahora toma formas mucho más grande.

La realidad golpea. La lealtad al partido o al presidente es a menudo una traición a nuestra conciencia. Si podemos decir que hay brotes de esperanza en el poder cuando se habla de soberanía alimentaria o de agricultura urbana se nos prohíbe mencionar la brecha entre la práctica y el discurso y se nos prohíbe mencionar la incongruidad de hablar de agroecología (o de criticar a los transgénicos) mientras agrotóxicos altamente tóxicos para la vida siguen en venta en agropatria. En general, se nos prohíbe mencionar la sombra del poder aunque lo hacemos para que triunfe la luz y los días felices.

Las prioridades del Estado

El gobierno actual prioriza el pago de la deuda externa al capital financiero transnacional lo que en los últimos años generó una dramática reducción de las importaciones en más del 70% respecto a lo importado en el año 2012. Dicha reducción incluyó rubros esenciales para la población como alimentos y medicinas, afectando así las condiciones de vida de l@s venezolan@s.³

Siempre se pagó la deuda externa y no hubo crítica del imperialismo financiero. Se dice mucho en la calle que Cuba influenció a Venezuela pero sobre la cuestión de la deuda ni el presidente actual ni el anterior se dejaron influenciar por la batalla de Fidel Castro por la cancelación de las deudas del Tercer Mundo. Tampoco los Comité CADTM por la cancelación de las deudas ilegítimas cambiaron la vía venezolana. No se cuestionó la deuda como un mecanismo neocolonial por la sumisión de la economía al libre mercado y a la acumulación capitalista. Se consideró la deuda como neutral mientras que es una pieza clave del modelo capitalista para el control de la población - a través del crédito - y para dejar la economía en la vía de la alta rentabilidad y del productivismo.



Fuente: BCV/Instituto Nacional de Estadísticas.

Notas:

1. <https://elcooperante.com/alertan-que-el-gobierno-llevo-al-colapso-a-mas-de-mil-empresas-expropiadas-en-12-anos/>
2. <https://www.ghm.com.ve/el-gobierno-llevo-al-colapso-a-mas-de-1-000-empresas-expropiadas-en-12-anos/>
3. Sobre el tema ver: "La ruina de Venezuela no se debe al «socialismo» ni a la «revolución»". MANUEL SUTHERLAND. Revista Nueva Sociedad. No 274, marzo-abril de 2018,





Aunque seguro algunos dirán
que soy de la oposición...



hmm, ¡pffff! seguro otros
pensarán que soy
socialista ...



pfff, ya no podemos
decir nada...



Ir en contra del orden de las cosas para vivir mejor unos con los otros y con la naturaleza.

Presentamos algunas vías posibles que se han esbozado a lo largo de la historia.

Podemos vivir, producir, repartir de otra manera. Una alternativa al orden de las cosas se esbozó en el transcurso de los años. En vez de acercarse a estas líneas Venezuela está ahora en el polo opuesto. Por eso hablamos de contra alternativa o de contra modelo porque se hace el contrario de lo que se hubiera podido esperar.

Modelo alternativo

Reducción del tiempo laboral

Liberar el trabajo y liberarse del trabajo: una medida anticapitalista esbozada por Marx y que toma raíz en la reducción del tiempo de trabajo.

“De hecho, el reino de la libertad sólo comienza allí donde cesa el trabajo determinado por la necesidad y la adecuación a finalidades exteriores; con arreglo a la naturaleza de las cosas, por consiguiente, está más allá de la esfera de la producción material propiamente dicha. Así como el salvaje debe bregar con la naturaleza para satisfacer sus necesidades, para conservar y reproducir su vida, también debe hacerlo el civilizado, y lo debe hacer en todas las formas de sociedad y bajo todos los modos de producción posibles. Con su desarrollo se amplía este reino de la necesidad natural, porque se amplían sus necesidades; pero al propio tiempo se amplían las fuerzas productivas que las satisfacen. La libertad en este terreno sólo puede consistir en que el hombre socializado, los productores asociados, regulen racionalmente ese metabolismo suyo con la naturaleza, poniéndolo bajo su control colectivo, en vez de ser dominados por él como por un poder ciego, que lo lleven a cabo con el mínimo empleo de fuerzas y bajo las condiciones más dignas y adecuadas a su naturaleza humana. Pero éste siempre sigue siendo un reino de la necesidad. Allende el mismo empieza el desarrollo de las fuerzas humanas, considerado como un fin en sí mismo, el verdadero reino de la libertad, que sin embargo sólo puede florecer sobre aquel reino de la necesidad como su base. La reducción de la jornada laboral es la condición básica.” Karl Marx, *El Capital*, libro 3°. Capítulo 48.

Contra modelo venezolano

Más trabajo, menos tiempo libre

Cuando se gana demasiado poco vamos por este camino reduciendo el tiempo libre y tratando de trabajar más. Hoy en Venezuela muchas personas confiesan tener varios trabajos. Puede ser uno formal y otro informal. Hay que multiplicarse y quemar más de nuestra energía para ganarse la vida. Mientras Marx consideraba que la condición del desarrollo personal (que considera como condición del libre desarrollo de todos) debía implicar en la economía una reducción de la jornada laboral, en Venezuela se trabaja mucho más que antes, aunque no se le parece. Para los trabajadores públicos, se ha reducido el tiempo laboral por varias razones: como los apagones, la inseguridad, o la falta de gasolina. Es verdad. A pesar de eso, muchos buscan otras vías para ganarse la vida. El sueldo no rinde y hay que sobrevivir. Multiplicar las actividades (por la necesidad de la sobrevivencia) tiene consecuencias sobre el cansancio y sobre nuestra construcción personal. Se forma una nueva subjetividad: más sumisión frente al trabajo y al mercado. Aceptamos lo que sea. Nos doblemos. La crisis económica estimula el Trabajo que en vez de reducirse se vuelve el maestro absoluto. En el sector privado la multiplicación de los negocios abiertos 24 horas estuvo a punto de realizarse. La propaganda queda pero de momento no es así aunque podría hacerse realidad un día. En Venezuela, sin sorpresa hay que trabajar más porque el sueldo no es suficiente ; también, los que no tienen acceso a divisas ni a un respaldo desde afuera les toca trabajar sin descanso para comprar dólares. Muchas cosas, como la vivienda o algunos gastos mecánicos se pagan solo en dolares. Una parte de lo que se gana en bolívares sirve entonces a pagar esta moneda en el mercado negro para estos gastos. Esta búsqueda alimenta el trabajo y la explotación. El trabajo digno con el sueldo digno que deja tiempo libre para la familia y para descansar parece en escasez.

Modelo alternativo

La solidaridad en contra de la separación y del individualismo

Si la separación es la palabra clave del capitalismo, para tomar el enfoque opuesto, por supuesto, debemos unirnos. El individuo solo y aislado no tiene ninguna suerte frente al yunque del Capital. Por otro lado, si cooperamos en la lucha, en la vida, podemos lograr grandes cosas. Los socialismos se basan precisamente en la ayuda mutua y el científico naturalista Kropoktine incluso lo ha convertido en una ley de evolución de tal forma que ayudarse unos a otros en una comunidad o a nivel de una sociedad a través de mecanismos como la seguridad social no es en absoluto antinatural. Desde la publicación de *El apoyo mutuo* (1902) tenemos una naturalización de la ética que no se opone a la naturaleza. La ayuda mutua explica la evolución. La unión hace la fuerza, antes de ser una consigna militante es una pieza clave de nuestra evolución, así que, mantener esta llama de la ayuda mutua nos podría servir hoy para asegurar la supervivencia de la especie.

Contra modelo venezolano

Menos democracia, más burocracia

En vez de garantizar la libre asociación de los trabajadores hay control estatal sobre varias ramas de la producción y despojo del pueblo, condenado a ser espectador, productor y consumista, pero no protagonista. En vez de tener más control sobre la producción, la gestión, los precios, los trabajadores ven su vida escaparse... También otros han visto su empresa dañarse, y sus llamadas de emergencias perderse en el silencio porque hay una indiferencia general por parte del Estado. Se denunció públicamente por parte de los trabajadores la falta de inversión y mantenimiento en las empresas (como la de Corpoelec) pero se dejó perder la voz de los trabajadores y así se deja perder la democracia.¹ Con 5.735 protestas en 2018, los derechos de los trabajadores se convirtieron en la principal demanda desde ese año hasta hoy. En 2016 se dio a conocer un comunicado de la corporación eléctrica Corpoelec donde se prohíbe “cualquier tipo de reuniones” a sus trabajadores. Así reza el texto: “en los actuales momentos no se puede considerar el otorgamiento de autorizaciones para realizar reuniones de cualquier tipo dentro de sus instalaciones.”² ¿Cómo ayudarse mutuamente si las reuniones quedan prohibidas? Con estas medidas se debilitó la ayuda mutua que en el transcurso de los años fue sustituida por una ayuda unidireccional por parte del Estado. Le permite ejercer presiones sobre la población. La democracia como el poder de la gente a la palabra, a la crítica, a la organización de manera independiente del Estado se debilitó mientras la burocracia ganó en peso. En 2014 la violenta represión en contra de los trabajadores de la empresa Sidor fue como una revelación de la dificultad a mantener la llama de la ayuda mutua y de la democracia protagonista. En vez de ser escuchados la respuesta del Estado fue golpes para muchos: 2 heridos de bala y más de 15 detenidos. Hace poco el partido Liga de Trabajadores por el Socialismo recordó en el periodico la izquierda diario que quedan muchos presos en las cárceles. Los indultos dados por el Presidente no cambiaron la situación de Rodney Álvarez o de Rubén González. En los indultos, “no están tampoco las decenas de habitantes de los sectores populares que han sido apresados o están en libertad bajo juicio por protestar por falta de servicios básicos o por comida. Organizaciones sociales y políticas vinculadas al movimiento campesino denuncian que más de 40 campesinos del estado Yaracuy permanecen detenidos, 15 en Mérida y varios en Barinas.”³ La medida de los indultos no favoreció a los luchadores sociales. Con ell@s, es una parte de la democracia que está en cárcel.

Modelo alternativo

Crítica del productivismo y de la industrialización

Esta crítica al productivismo no es propia de la izquierda, sin embargo esbozar una crítica al productivismo como exceso de producción para la producción es siempre un ataque al capitalismo. Karl Polanyi especifica, por ejemplo, “que una vez instaladas las máquinas e instalaciones complejas para la producción en una empresa comercial, solo la idea de un mercado autorregulado podía tomar forma... ya que las máquinas son caras, son rentables sólo si se producen grandes cantidades de bienes.” (Karl Polanyi, *La gran transformación*, París, 1983, p. 68-69). Frente al desarrollo del productivismo con la industrialisation, John Stuart Mill, un gran pensador liberal escribió en sus Principios genéricos de economía política que “es sólo en los países atrasados del mundo donde el aumento de la producción es un objetivo importante: en los más avanzados lo que se necesita económicamente es una mejor distribución”. El productivismo también ha sido criticado de manera más o menos consistente en el siglo XX por Keynes (ver Perspectivas económicas para nuestros nietos) o por Robert Kennedy en su discurso en las primarias demócratas.

Detrás de estas críticas se vislumbra una reflexión sobre la felicidad, el bienestar, sobre estas verdaderas riquezas totalmente olvidadas y luego aplastadas por la aplanadora del PIB que se ha impuesto en la economía y en los discursos.

Contra modelo venezolano

Menos riquezas y más productivismo

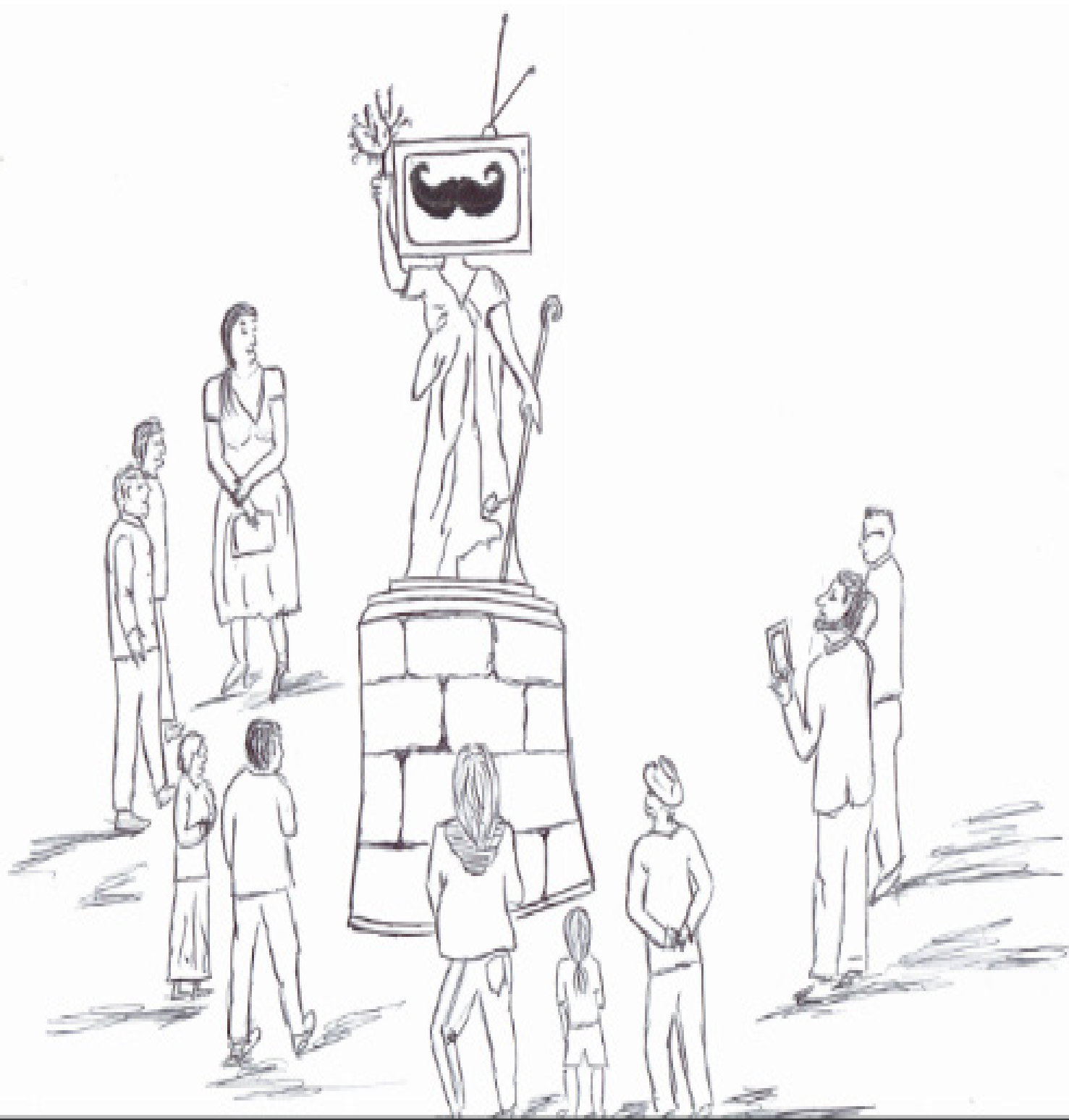
Venezuela: “los planes de desarrollo económico y social de la nación y la estrategia propuesta para lograr la soberanía e integración energética latinoamericana refuerzan un modelo “desarrollista y extractivista” que tiene altos costos sociales y ambientales y que está basado en la importancia “revolucionaria” que se le asigna a los hidrocarburos. Los movimientos sociales han rechazado tal modelo no solo por los elevados costos sino también porque vulnera los derechos constitucionales (...). La implementación de este modelo a través de los tres planes de desarrollo de la nación que se han elaborado desde el año 2001 al 2013 contradice la posición discursivamente crítica del gobierno contra el neoliberalismo, el capitalismo y la globalización expresadas en las diferentes cumbres ambientales, económicas y sociales y resulta incompatible con el discurso gubernamental que legitima el lenguaje de los movimientos sociales”.⁴

A pesar de la retórica, sacrificar la riqueza y acelerar en la vía productivista es el camino que ha tomado Venezuela. El problema es que cuando seguimos esta lógica de producción para la producción ya no estamos hablando de distribución. Cuando lo pensamos no es solo que falta la producción sino que esta última está sometida al valor de cambio en lugar de enfocarse sobre las necesidades básicas de la población tomando en cuenta los límites del planeta. La cuestión de la distribución está ausente. La cuestión de la riqueza está ausente. Es el precio a pagar. El productivismo domina y todas las demás consideraciones desaparecen. Hay una especie de creencia en la producción y trasciende los diferentes partidos políticos. Creemos que ganamos riqueza con el productivismo cuando se está ocurriendo totalmente lo contrario...es la vía hacia el abismo. Los problemas energéticos de hoy, o la falta de agua y la deforestación de las últimas décadas están justamente relacionados con la lógica productivista.

Notas:

1. <https://diariodelosandes.com/site/trabajadores-de-corpoelec-alertan-sobre-inminente-apagon-generalizado-en-venezuela/>
2. http://www.laizquierdadiario.com/Autoritarismo-antiobrero-prohiben-reunirse-a-trabajadores-de-CORPOELE-C?id_rubrique=5442
3. <http://www.laizquierdadiario.com.ve/LTS-Decenas-de-trabajadores-campesinos-y-habitantes-de-los-barrios-si-guen-presos-por-luchar-y>
4. María Pilar García-Guadilla, “Dilemas del ecosocialismo post-neoliberal y resistencia de los movimientos sociales frente al modelo neo-extractivista en Venezuela”. Revista Encuentros Latinoamericanos, Montevideo, diciembre 2014.

LA TELE MANDA



¿Qué es la riqueza?

La riqueza somos nosotros, l@s trabajadores, la mayoría, los seres humanos. Además la riqueza es de tener (de haber tenido) un planeta habitable. La riqueza son los ríos, los glaciares, los plancton, los humedales, las cascadas, la tierra, los gusanos, las bacterias, los campos, las mariposas, los bosques, el aire, las abejas, los pájaros, las amapolas...Es todo eso al infinito (casi). Es la biodiversidad. Por el fetichismo de la mercancía, abracadabra, aunque todavía se celebra la virgen, los santos y el niño Jesús, sabemos que el verdadero Dios es el Dinero. La mercancía bajo todas sus formas, aquí está el maestro, el nuevo maestro, sobre el trono del rey, el asiento de Dios. Cambió en el transcurso de los años la noción de riqueza.

El culto del productivismo en contra de la riqueza del viviente.

En la economía, en el discurso, el Estado rinde culto junto con los creyentes industriales. En casi todos los países del mundo, es una oración al Crecimiento, al desarrollo económico. Hacemos las cosas bien. Bien en la economía, bien en el discurso: no debemos asustar a los mercados. Ojo, las palabras se miden y las contrarreformas son preseleccionadas de acuerdo con estos mismos objetivos. Hay que atraer inversores, hay que trabajar duro, hay que creerlo y sobre todo, hay que esperar. Producir para producir, y sobre todo esperar antes de disfrutarlo. No escaparse de la producción, de la reforma, del plan, de la misión.

Un día todo fluirá, de los palacios a los barrios bajos, de las grandes fortunas hacia los miserables, la riqueza del crecimiento goteará hasta nuestros pies, entonces estaremos felices. Es un tema serio. Es desarrollo económico. Fanatiza a los burócratas y comerciantes que empiezan a gritar Crecimiento y acumulación. Cuando tienen el excedente, aún acumulan. Acumulan tanto que desaparecen.

No hay más sujetos. No más capitalistas.¹ Queda la máquina por acumular. Es global. Come obrer@s y petróleo. ¿Todo esto para qué? Todo esto por nosotros, por los pueblos, por el Progreso. Es caritativo. La gente dice Amén. Los blasfemos son despedidos y seguimos trabajando en la máquina. Para la máquina.

Notas:

1. "Lo que nos interesa en formas extremadamente desarrolladas ya no es el capitalista sino el Capital. Este director no necesita actores estables. Los encuentra y los recluta donde quiere y los reemplaza a su vez de forma cada vez más devastadora (...). El capitalista de carne y hueso ya no nos sirve: el capital vive sin él, con la misma función pero multiplicada por cien." (Amadeo Bordiga: *La doctrina del diablo en el cuerpo*, 1952)

Regresión social en Venezuela

Sobre la conflictividad laboral en el año 2018 podemos ver el informe laboral donde se ponen en perspectiva cifras y testimonios de trabajadores.¹ Explican que “la clase obrera es la que paga las consecuencias de la crisis”. “Las protestas no se circunscriben exclusivamente al sector de los trabajadores activos, sino que también se suma el personal jubilado y pensionado. Afligidos por las condiciones económicas, la mayoría reclama la desmejora de sus derechos. Carecen del pago de un beneficio acorde para cubrir sus necesidades de alimentos y salud (Sarache, 2018).” Según este informe, los convenios de la Organización Internacional del Trabajo no son respetados en Venezuela.

Nota:

1: Ver el observatorio de conflictos: <http://www.observatoriodeconflictos.org.ve/>

CONVENIOS OIT VIOLADOS POR VENEZUELA:

CONVENIO 87 : Convenio sobre la libertad sindical y la protección del derecho de sindicación.

CONVENIO 98 : Convenio sobre el derecho de sindicación y de negociación colectiva.

CONVENIO 144 : Convenio sobre la consulta tripartita

(Normas Internacionales del Trabajo, 1974).

Los derechos constitucionales de los trabajadores no se cumplen

El artículo 91 de la Constitución destaca, entre otros aspectos, que “todo trabajador tiene derecho a un salario suficiente que le permita vivir con dignidad y cubrir para sí y su familia las necesidades básicas materiales, sociales e intelectuales”.

Artículo 98. Todo trabajador o trabajadora tiene derecho a un salario suficiente que le permita vivir con dignidad y cubrir para sí y su familia las necesidades materiales, sociales e intelectuales. El salario goza de la protección especial del Estado y constituye un crédito laboral de exigibilidad inmediata.



Una familia requiere de

103 salarios mínimos

oficiales de los soberanos sólo para cubrir sus gastos básicos en alimentación.



EL NUEVO SALARIO MÍNIMO de Bs. 400.000,00 sólo tiene un poder adquisitivo real del

1,0% de la CAT

mientras el poder adquisitivo del salario mínimo + ticket de alimentación es apenas del **1,9%**.



El mes anterior con el Salario Mínimo se podía adquirir el

1,1% de la CAT

mientras que con la suma del SM+TA el mes pasado le alcanzó para el **2,1 % de la CAT**.



EL SALARIO MÍNIMO tiene un déficit del

99,0%

(Bs. 40.986.644,17)

para poder adquirir la canasta alimentaria completa para el grupo familiar.

Mini entrevistas sobre Venezuela

Sanny Mora, ciudadana, Mérida.

¿Según ti, estás viviendo en un país socialista ?

No, aquí solo se ha marcado más la diferencia entre un pequeño grupo que goza de privilegios y lujos contra la mayoría a la que cada día se le suma un reto más para lograr sobrevivir. El socialismo donde existe un grupo privilegiado sobre una mayoría pisoteada y mancillada resulta una incongruencia generalizada.

¿Qué te gustaría que se haga para mejorar la situación ?

Un Cambio radical y que debe venir apoyado en las nuevas generaciones. Tal vez es esperar mucho de los más afectados por todos estos años que solo hemos venido viviendo en un espiral descendiente, pero en las dificultades la gente crece. Debemos dejar de ser egoístas: no pensar en mí pero comenzar a pensar en todos. Creo que la riqueza no son bienes ni lujos, la riqueza es espiritual y radica en procurar el bienestar de todos por igual y con equidad, cuando se alcance ese nivel de conciencia alcanzaremos el objetivo.

¿Qué haces para cambiar lo que te disgusta ?

Yo trato primeramente de mantenerme equilibrada y alejada del conflicto. Luego busco solución a mis problemas puntuales y aprovechar los pocos o muchos recursos en desarrollar actividades autosustentables, colaborar en función de mis capacidades con mi grupo de personas más cercanas y mantener la esperanza.

Daniel Cabezas Sánchez, ciudadano venezolano, actualmente residenciado en Holanda. (Antes de vivir en Holanda vivió entre Mérida y Caracas).

¿Según tu, Venezuela es un país socialista ?

No y sí. No, porque obviamente la economía y la política son tan salvajemente capitalistas y liberales como en muchos otros países. El estado de bienestar (si es que eso existe), que en muchos

otros países se alcanza mediante la aplicación de políticas sociales de protección y resguardo es inexistente o de una calidad pésima. Ahora, en lo ideológico, con su discurso me refiero, con esa represión de la disidencia, el culto al líder militar, el partido por sobre todas las cosas, imitan o tratando de invocar políticas cubanas de los años 60 y 70; en ese aspecto emula un socialismo de estado. Trataron incluso de modificar el concepto de propiedad en la constitución, expropiaron medios de producción para entregarlos a los trabajadores, afiliados al PSUV claro. Quizás dentro de las experiencias previas asociadas al socialismo marxista se siguió un guión donde de repente apareció el bigote de Stalin en la cara de Maduro y pues, del socialismo o del marxismo leninismo que tanto profesan nos quedamos con las industrias quebradas, con su peste militar incrustada en el estado que todo lo quiere controlar y controla y con un impresentable con bigote dirigiendo al CICPC y las FAES a encarcelar y asesinar a Manuel y a todo aquel; unos estalinistas psicópatas. Rusia, Cuba, China, Europa del Este; todos fueron también ejemplos de países que tratando de ejecutar el manifiesto de los proletarios acabaron convertidos en tiranías inhumanas y salvajes.

¿Qué haces para cambiar lo que te disgusta ?

A veces me da un rayo de optimismo y busco otra gente que tenga los mismos objetivos y trato de organizarme con ellos. Otras veces siento que son tantas las cosas que me disgustan, siento tanto rechazo, tanta frustración también. Quizás negarme a participar en los agravios o resistiéndome a formar parte de lo que me disgusta me parece la opción menos desgastante.

¿Qué te gustaría que se haga para mejorar la situación de Venezuela ?

El desalojo del PSUV y la oposición. La disminución de competencias de los aparatos represores del estado y paramilitares. Que se vayan. Solo así quizás podríamos empezar casi desde cero a reestructurar el país.

Parir en un país en crisis: testimonio de una venezolana

Lourdes, maestra, 32 años, tuvo su primer embarazo el 22 de febrero de 2017 en Maracaibo, estado Zulia. Todo pasó entre dolores personales y dolores por dar a luz en una ciudad golpeada, donde falta la calidad de los cuidados y los servicios básicos de salud en los hospitales.

**Como un momento hermoso se puede convertir en un recorrido del combatiente.
Hoy Lourdes testimonia.**

Mis nueve meses de embarazo fueron hermosos, esperaba con ansias a mi bebé. Sin embargo ese periodo también fue un poco fuerte ya que estuve los primeros meses en cama, el embarazo no me cayó muy bien, vomitaba mucho, estuve muy débil, no retenía nada en el estómago y vivía con mareos y por eso tenía que estar acostada todo el tiempo durante los primeros 5 meses.

El embarazo duró 41 semanas ya que no me daban dolores. En la semana 40 salí de mi pueblo (en el estado Falcón) hasta la ciudad. Llegue a un hospital en el cual fui recomendada por una persona cercana para que me pudiesen atender. Allá me hicieron el tacto, y me dijeron que fuera la siguiente semana ya que todavía no estaba lista para dar a luz. Al ir la siguiente semana me dijeron que no me podían atender allí ya que el área del quirófano se había infectado, y debido a eso estaban transfiriendo a todos los pacientes y los niños que tenían a otros hospitales, ya que había una fuerte infección en el hospital. Fue difícil encontrar otro lugar donde dar a luz. Estuve 3 días en la casa de mi primo en la ciudad esperando para ver si una amiga nos ayudaba a lograr el ingreso a otro hospital.

Al cuarto día la amiga nos llamó y nos dijo que ya podía ingresar al hospital, que me podían atender. Preparé mis cosas y nos fuimos directamente al hospital. Al llegar allá estuve en espera porque estaban desinfectando el área de cirugía y luego de muchas horas me pasaron para hacerme la historia médica. No dejaron que nadie me acompañara sólo pasé yo. Mientras esperaba a que me hicieran la historia médica pude ver casos de mujeres llorando, gritando, que pasaron por donde yo estaba. Hubo una chica a la que le indujeron el parto luego de horas de dolor, de gritos, de desespero, esta chica se tiraba en el suelo por el dolor, cada vez que le hacían el tacto ella pegaba gritos, y el observar todo eso me puso muy nerviosa.

Después de unas horas de espera para finalizar la historia médica me pidieron que me cambiara, llamaron a mi mamá para pasarle mi ropa y que ella me pasara lo que necesitaba, las cosas que me habían pedido en el hospital (ya que el hospital tiene muchas carencias es costumbre en los hospitales venezolanos que los pacientes lleven sus propios insumos, yo lleve: Varias jeringas, guantes, ropa médica que utilizan los doctores para atenderte, la vestimenta médica que yo debía usar, alcohol, algodón, sábanas, compresas, hilo con su aguja para suturar, suero, entre otros) de todos esos insumos que lleve muchos fueron usados para otros pacientes ya que yo no los use todos. Finalmente al terminar la historia médica me ingresaron al cuarto totalmente sola, sin mi esposo ni nadie de mi familia, a quienes volví a ver horas después de haber dado a luz, porque no dejaron pasar absolutamente a nadie. Luego de haberme ingresado al cuarto me colocaron el suero para inducir el parto. Como a las 5:00 de la tarde ya tenía contracciones, el suero ya me estaba haciendo efecto.

Y así empezó mi labor de parto que duraría 18 horas. Pujaba y pujaba cada vez que me daban las contracciones y nada ocurría, el bebé no salía. Me decían que no estaba moviendo al bebé, que tenía que poner de mi parte porque ya se había pasado el tiempo y que el bebé podía quedar sin oxígeno. Cuando yo escuchaba eso entraba en desesperación porque era como si ellos pensaban que yo no quería dar a luz a mi bebé y que quería que le pasara algo malo. Yo estaba en esa camilla mirando al techo y pidiéndole a Dios que me diera mucha fuerza, fuerza para soportar ese dolor que estaba sintiendo y que me ayudaría a controlar los nervios.

Pasaban las horas y nada que daba a luz, mi miedo porque mi bebé fuese a quedar sin oxígeno aumentaba. Yo llamaba a todo el mundo que pasaba por el frente, a la enfermera, al camillero, a los pasantes, a los doctores, yo los llamaba y les pedía que me ayudaran, que ya yo no aguantaba más. Todos me decían lo mismo, que tenía que esperar, “espera, ya te vienen a revisar”. Fue un proceso muy largo, pasé toda la tarde, la noche y la madrugada y parte de la mañana con dolores, ya no aguantaba más. Yo mordía la sábana o mi brazo, para no gritar, para no caer en desesperación. A medida que pasaba el tiempo los dolores se hacían más fuertes, las contracciones eran más seguidas. Venían la enfermera, la doctora, los pasantes y todos los que llegaban me hacían tacto, y nada, seguía teniendo uno de dilatación. Eran las 9 de la noche y lo que llevaba a este momento era 3 de dilatación y con dolores cada vez más fuertes. En ese ciclo de espera llegaban mujeres desesperadas, a unas las dejaban caminando en la sala de espera para que terminarán de dilatar a otras las pasaban a las camillas en el cuarto donde yo estaba. Hubo una chica que parió exactamente al lado de mí camilla y para mí fue un poco traumático ver la sangre, escuchar los gritos.

Mi dilatación era muy lenta, seguía viendo todo los casos que pasaban y yo no daba a luz. Tenía mucho miedo de que se me pasara el tiempo y le pudiese pasar algo a mi bebé. Me aferré a Dios, llorándole y pidiéndole por la vida de mi hijo y la mía, le pedía que no me abandonara, que él era mi refugio y mi fuerza en ese momento de angustia, y que me ayudara a salir con bien de todo eso. En el hospital había personas amables, enfermeras y doctores que me trataban bien. Incluso hubo un camillero que le llevaba la información a mi familia, él llegaba a mi camilla y me preguntaba cómo estaba, me decía que mi familia estaba afuera preocupada por mí, que él le iba a decir que yo estaba bien y él era quién le informaba mi familia mi estado porque yo no los podía ver.

Otras personas no eran tan amables, personas que no me prestaban atención cuando yo pedía que me ayudaran para ir al baño, por lo cual me orinaba en la camilla. Hubo personas que fueron muy bruscas conmigo, personal del hospital que me decía “tú no me estás ayudando”, “tú no quieres parir”, “apúrate yo me tengo que ir”, “apúrate ya estoy cansado”. Me bajaban de la camilla y me ponían en cuclillas para que pujara en el suelo y ver si así podía salir el bebé. Para acelerar el parto me colocaron más de la inyección para inducir el parto porque ya se me estaban pasando las contracciones.

Hubo un momento en que empecé a desesperarme y empecé a llorar mucho, llamé a la doctora para pedirle que por favor ya yo no quería que me hiciera más tacto, le rogaba que me hiciera una cesárea porque yo había traído todo lo necesario para que así fuese, le rogaba que por favor me sacara a mi bebé que ya yo no aguantaba más, las horas pasaban y pasaban y yo no adelantaba nada, seguía con la misma dilatación, la respuesta de la doctora fue que yo iba a parir porque si las demás mujeres parían yo también podía hacerlo.

Yo estaba sola en el cuarto y luego llegó una chica a quién le habían inducido el parto también y lamentablemente le sacaron a su niña muerta ya que ella había tenido dolores antes y se los habían aguantado y a la hora de sacarle a la niña se le había muerto. Eso me puso más nerviosa.

Había un doctor que dije desde un principio que su cara la iba a recordar para siempre porque me maltrató mucho, por el simple hecho de que ya él estaba muy cansado y quería terminar su guardia. Yo todavía no había completado mi dilatación, él metía su mano cuando me hacía el tacto y me llegó a maltratar mucho por dentro. Pasado unas horas y sin haber dado a luz volvieron a llamar a este doctor, le dijeron que viniera “a hacer lo que él sabía hacer”, el doctor llegó, puso sus brazos en mi barriga, y me dijo que cuando se sintiera la contracción le dijera “ya” y pujara. Y de esa forma ocurrió, cuando sentí mi contracción le dije “ya” y él con sus brazos presiono en mi barriga y así fue que salió el bebé. Gracias a Dios a las 9:25 de la mañana nació Aron Daniel. Nació bien, con un llanto fuerte, me lo enseñaron y luego se lo llevaron.

Quedé agotadísima, llena de sangre, entraron como 5 pasantes con otro doctor para hacerme la saturación, el doctor tuvo que colocarme anestesia porque por dentro estaba muy inflamada. Él me dijo que me habían maltratado mucho por dentro, me habían maltratado tanto que cuando me saturó me tuvo que agarrar puntos incluso por dentro. Estuvo alrededor de una hora saturandome, con los pasantes también viendo todo. Yo la verdad estaba tan agotada, con mucho frío y las piernas que no las sentía, que lo que menos me importaba eran todos los pasantes que estaban viéndome

Luego de dar a luz me llevaron al pasillo, me dejaron en una camilla esperando alrededor de una hora en el pasillo del hospital. No tenía ropa, sólo tenía una pequeña cobertura y luego le pidieron a mi familia la ropa y allí mismo en el pasillo me secaron un poco y me pusieron otra bata y luego me llevaron a mi hijo, verlo y tenerlo en mis brazos me hizo olvidar todo ese dolor y esa angustia que pasé por 18 horas.

De un imperialismo al otro

Si Venezuela ha logrado liberarse de los planes de ajuste estructurales del FMI, ahora se mantiene bajo nuevas dominaciones. Este falso amor entre China y Venezuela, o incluso entre Rusia y Venezuela es más económico que ideológico. Si la opción militar contra Venezuela fue considerada por Trump en un momento dado, no se ejecutó gracias al apoyo de China y Rusia. Mantienen bien sus intereses y entonces siguen solidarios con Venezuela en esta historia. Los derechos humanos o la lucha en contra del imperialismo (de Estados Unidos) son pretextos. Los dos países solo están tratando de asegurar su control sobre el país y de no perder sus contratos. Esta es la razón de las conexiones entre Rusia, China y Venezuela. Pretendemos ser amigos y nos apoyamos unos a otros contra viento y marea: en realidad las alianzas son fríamente calculadas. Hay falsos amigos (Rusia, China) y falsos enemigos (Estados Unidos) porque este país rechazado siempre ha sido el principal importador de hidrocarburos incluso durante la revolución bolivariana.

La falsa historia de amor entre Rusia y Venezuela se hizo a través de un hombre, Igor Setchine. Es el hombre de energía de Vladimir Putin y director ejecutivo de Rosneft, el gigante petrolero ruso. Esta historia comercial entre los dos países comenzó en 2008. Fue él quien convenció al presidente ruso para que apoyara económica y políticamente a Hugo Chávez y luego a Nicolás Maduro. Rosneft ha adquirido a lo largo de los años participaciones en al menos cinco campos petroleros y el derecho exclusivo de explotar dos campos de gas off shore. Además, PDVSA, la compañía petrolera nacional venezolana se ha comprometido a venderle el 49% de Citgo, su muy lucrativa subsidiaria norteamericana si no paga un préstamo ruso de casi dos mil millones de dólares. Según cálculos del Washington Post, Igor Setchine controla alrededor del 13% del sector energético venezolano. Rusia ha adelantado más de 17 mil millones de dólares al régimen chavista desde 2006, principalmente a través de préstamos a PDVSA, así que, a cambio, se espera recibir favores comerciales del Estado, de una forma o de otra. Gran parte del préstamo se pagó en petróleo pero Caracas aún tiene una deuda de 6 mil millones con Moscú, según el diario británico Financial Times. Por lo tanto, el Kremlin tiene un interés muy económico en mantener el status quo político en Venezuela. La preocupación de quienes administran estas grandes fortunas es que un cambio de régimen modifique todo el programa mediante la renegociación o cancelación de las deudas del país con Rusia. ¡Ante todo Los intereses de Rosneft y sus accionistas! Mientras el gobierno venezolano sea leal -prometa serlo y dé garantías-, tanto Rusia como China apoyan, incluso si el pacto se ha derrumbado un poco recientemente. Con los episodios del Covid y las cuarentenas en todo el mundo, las alianzas se han erosionado entre Rosneft y Venezuela. En abril de 2020 la empresa se retiró de todos los proyectos: Petromonagas, Petroperija, Boquerón, Petromiranda y Petrovictoria. Los capitalistas están girando pero eso no debería cambiar en gran parte la influencia de Rusia y de las multinacionales en Venezuela. Es solo un signo de una pérdida de confianza en el país.



Mercado chino en Venezuela

La relación con China igual remonta a más de 10 años. Si había una aversión a sacar crédito a alguna de las instituciones financieras internacionales (FMI o Banco Mundial), tomar más de 50.000 millones de dólares en préstamos a China no fue un problema para el ex presidente venezolano. Firmó con este crédito la continuación de un crecimiento económico basado en la extracción de petróleo con todo lo que implica en materia de contaminación y de calentamiento global. Es una garantía para China y una prisión para Vene-

zuela condenada a continuar su (mal) desarrollo con la maldición de los combustibles fósiles. Hoy China no quiere soltar la gallina con los huevos de oro porque necesita a Venezuela para asegurar el despegue de su loca industrialización. Si desde 2007 China ha prestado más de 50.000 millones de dólares al régimen chavista, son los recursos petroleros del país sudamericano los que motivaron esta elección. “China es el mayor consumidor de petróleo del mundo y sus inversiones en Venezuela estaban destinadas a garantizar una fuente segura de suministro”, dijo el sitio japonés The Diplomat, especializado en temas geopolíticos asiáticos. Made in China es también Made in carbon y Made in petróleo. Venezuela suministra la energía y las empresas hacen el resto.

Estas alianzas y estos créditos fueron importantes en la matanza económica del país. El suicidio por crédito ha mantenido a Venezuela esclava de los hidrocarburos. Con la bajada del precio del barril todos los pozos petroleros nuevos hicieron que el país fuera más pobre y más dependiente a medida que se multiplicaba el número de contratos. Cuanto más se vacía el subsuelo más se arruina Venezuela.

Hoy en día es difícil decir para qué se utilizó el dinero cuando se mira el estado del país, tanto por las condiciones laborales, los salarios o incluso el estado de los servicios públicos. Más que una inversión segura y exitosa, como hubiera podido haber sucedido en agroecología, el país se ha mantenido en la cultura de las importaciones. No se ha hecho nada en serio para organizar la transición agrícola, energética, económica y social. La agricultura convencional no ha cedido el paso a la agroecología como fue planteado en un momento dado para lograr la soberanía alimentaria. Además, en lugar de fortalecer el modelo productivo, a pesar de los créditos, la capacidad de producción energética del país se ha reducido drásticamente en los últimos años. La carencia se hace cada vez más fuerte y cada vez más preocupante porque es todo el sistema social el que se pone en cuestión; acceso a productos alimenticios, acceso a atención médica... la gasolina y el gas escasean y lo que queda disponible se vende a precios excesivos (3 o 5 dólares por litro de gasolina en algunas zonas por el mercado negro). Por una hora en carro, por ejemplo, una ambulancia puede pedirle al paciente 100 litros de gasolina para que se le

transporte al hospital... con este precio los pacientes se quedan en casa, sin cuidados y con sufrimiento. No solamente los servicios públicos son destruidos sino que ahora más que nunca el país está endeudado y en situación de sumisión frente a los acreedores. Es el doble castigo. La deuda no se hizo en beneficio de una inversión útil, socialmente justa y ecológica. Ancló al país en el productivismo como hemos dicho y una parte significativa de los créditos impulsó el crecimiento de las armas alimentó al presupuesto de la defensa mientras que otra parte terminó en el desfalco de la nación que tiene un valor de más de 250 mil millones de dólares. Todo eso para llegar allí, a un país muy militarizado donde falta lo esencial para que la mayoría tenga una vida digna.

Principios falsos, intereses reales

Estados Unidos alega que es por razones democráticas que bloquea a Venezuela mientras que es una oportunidad para ellos de hacer campaña en contra del socialismo desestabilizando al poder para recuperar su zona de influencia. China y Rusia, por su parte, disfrazan sus intereses imperialistas detrás del respeto al derecho internacional. No obstante, se trata de interés contra interés. No importa el país, Rusia, China o los Estados Unidos, es el crédito y el Capital los que gobiernan; y el Capital no tiene valor ni Patria. Hoy, a pesar de la soberanía y de la defensa declarada de la independencia desde Bolívar, el país está bajo el dominio de acreedores internacionales que dan las ordenes. Mantienen al país en la senda del extractivismo que hoy continúa más fuerte que nunca con el proyecto de extracción de minerales en el Arco del Orinoco.

Que nos muramos de hambre o de enfermedades, los que especulan con la deuda siempre han sabido sacar provecho de Venezuela y siguen en ese camino a pesar de la realidad inhabitable para la mayoría. El Estado opta por priorizar el pago de deudas e intereses sobre la defensa de los derechos humanos de la población. El acreedor ordena. El país continúa su descenso en este contexto rodeado de enemigos reales (bloqueo de Estados Unidos) y falsos amigos.



REFLEXION

“La amenaza está dentro de las entrañas mismas de la revolución bolivariana”

22. Hay un verso de una vieja canción de Bob Dylan que dice: “aquel que no está ocupado naciendo, está ocupado muriendo”. Si la Revolución Bolivariana no avanza en el desarrollo de la democracia protagonista en el lugar de trabajo y en la comunidad, ¿qué diferencia habrá entre Venezuela y capitalismo? Todo lo que haría falta sería recurrir al capital privado (nacional y extranjero) para tener una fuente creciente de inversión, y la revolución estaría de vuelta a la posición en que estaba en tiempos del Plan Nacional 2001, de regreso a los tiempos en que Chávez creía en la “tercera vía”.

23. Para algunos, esto no sería -en absoluto- una tragedia. ¿Debemos sorprendernos si entre los líderes chavistas hay algunos que desean no un “Chavismo sin Chávez”, como se les acusa a menudo, sino más bien un “chavismo sin socialismo”?

Hay algunos para los cuales el deseo de desarrollar las capacidades y potencialidades de las personas es menos fuerte que el deseo de acumular poder y comodidad para sus familias. Todos sabemos que hay gente que usa la camisa roja, pero que se opone a la revolución. Aquí radica la verdadera amenaza a la Revolución Bolivariana - no en la propiedad privada de los bancos, los medios de comunicación y otros elementos del enclave capitalista existente -. La amenaza está dentro de las entrañas mismas de la Revolución Bolivariana.”

Michael Lebowitz, *La lógica del capital versus la lógica del desarrollo humano*, Editorial el perro y la rana, 2007.

¿CUAL ES



LA VERDADERA PANDEMIA?

El valor de la desobediencia

Siempre se nos ha dicho que la obediencia es un valor. Pero lo es cuando la autoridad es legítima, las órdenes son justas, se enmarcan en los derechos humanos y posibilitan la convivencia. La obediencia ciega a la autoridad es uno de los valores más perversos de la cultura violenta, sobre el cual se han asentado muchas tragedias, dictaduras y opresiones. Históricamente, reyes, emperadores, señores feudales, esclavistas, explotadores, tiranos y dictadores han insistido siempre en que la obediencia es una virtud y la desobediencia es un vicio. Pero una formación en la obediencia elimina la capacidad crítica e inhibe al individuo para tomar decisiones propias favoreciendo las soluciones autoritarias. Es lo que sucede en el mundo militar que forma para obedecer sin la posibilidad de incumplir las órdenes, pues la desobediencia acarrearía el castigo, la degradación, o incluso la cárcel y la muerte. Me imagino que habrá militares que no están de acuerdo con la declaración del Ministro de la defensa, Vladimir Padrino López, cuando afirma que la "oposición no será nunca poder político en la vida mientras exista una Fuerza Armada Nacional Bolivariana como la que hoy tenemos", pero por temor a las consecuencias, se callan. ¿Acaso esta declaración no es una rotunda negación de la democracia? Y si es así, ¿para qué convocan entonces a elecciones y pretenden ganar con ellas una legitimidad que están negando?

Es importante reconocer la desobediencia como valor, que es fundamental para dignificar la vida. Cuando la autoridad viola abiertamente la Constitución, irrespeta las leyes, no escucha ni muestra ninguna intención de cambiar, la desobediencia es un valor necesario e irrenunciable. En regímenes de fuerza, la educación para la paz ha de ser pues una educación para la desobediencia. La paz no es sólo la ausencia de guerra. No puede haber paz donde no están cubiertas las necesidades más elementales para vivir, donde hay miedo, resignación, sumisión, obediencia impuesta y autoritarismo.



La desobediencia a órdenes injustas o a leyes opresivas es siempre fuente de progreso y de gestación de lo nuevo. Sin actos de desobediencia nunca se hubieran conquistado los derechos humanos, la abolición de la esclavitud, el voto de la mujer, el respeto a las minorías. Gandhi, Martin Luther King, Mandela, entre muchos otros, obedecieron la voz de sus conciencias y se negaron a obedecer leyes injustas.

El gran escritor argentino Jorge Luis Borges escribió: ***“Las dictaduras fomentan la opresión, las dictaduras fomentan el servilismo, las dictaduras fomentan la crueldad; más abominable es el hecho de que fomenten la idiotez”.***

Algo parecido pensaba el escritor italiano Giovanni Papini: ***“Ningún dictador puede mantenerse en el poder él solo. Siempre necesita de varios círculos de serviles a su alrededor. A todos ellos los recompensa de acuerdo al grado de servilismo que demuestran, en la medida en que obedezcan sin chistar sus órdenes”.***

Muchos de ellos, seducidos por la ambición o con la ilusión de estar cercanos al poder y disfrutar de sus beneficios, pierden todo vestigio de ética, terminan acallando la voz de sus conciencias, y se convierten en personas serviles y sin dignidad. Hay también algunos, que cegados por la ideología a la que no quieren renunciar, siguen defendiendo unos principios, sin capacidad crítica o autocrítica para ver que los resultados niegan por completo sus presupuestos teóricos.

Antonio Pérez Esclarín

"ALÓ PRESIDENTE! FUI GOLPEADO POR LAS FUERZAS POLICIALES, DESDE ENTONCES VIVO INSEGURO, ATERRORIZADO, SIEMPRE AMENAZADO..."



USTED DICE QUE ESTÁ POR LA PAZ, OK, PERO SUS FUERZAS MILITARES Y POLICIALES ESTÁN DEL LADO DE LA REPRESIÓN, DE LA VIOLENCIA, ¡DESPIERTE! SON DEFENSORAS DE LOS TERRATENIENTES, LAXISTAS CON EL POTENTE Y Duros CON EL DÉBIL.



ALÓ, ¿PRESIDENTE...? ¿ALÓ...? ¿¡ALÓ...?!



VENEZUELA ES AMANTE DE LA PAZ. YO SOY UN HOMBRE DE PAZ, Y...



TENGO MIEDO, PORQUE HUBO MUERTOS, DESAPARECIDOS, PORQUE EL EJERCITO Y LA POLICIA NO SON UN ESCUDO PROTECTOR... MÁS BIEN SÓN UNA AMENAZA CONSTANTE PARA NOSOTROS.



Mi experiencia

en un grupo de consumo responsable y ecológico.

“Les Vinyes de Can Roquetes” es el nombre de nuestro grupo de consumo, creado a mediados de 2010 por un grupo de vecinos y vecinas de un barrio obrero de Barcelona, España. El embrión surgió de una asociación medioambientalista del barrio y tras varias reuniones, en las que asistía gente bien diferente pero todas con una idea afín, fue cogiendo forma lo que sería la asociación. En esas reuniones establecimos los puntos básicos: autogestión, soberanía alimentaria, ecologismo, consumo responsable y justicia social.

Uno de nuestros principios en la compra de productos ecológicos es que intervengan los menos distribuidores posibles, de esta manera tenemos contacto directo con el productor, lo que crea confianza y cercanía. Nuestro primer productor de verduras no tenía sello ecológico, pero conocerlo, visitarlo, hablar con él, nos generó la suficiente confianza para saber que tenía conocimiento del cultivo ecológico y lo practicaba.

Funcionamos de manera autogestionada. Nos reunimos en asamblea una vez al mes y allí decidimos lo más consensuadamente posible los temas tratados. Nos repartimos las tareas, hay una comisión económica donde se lleva una sencilla contabilidad y se hacen los pagos a los productores, una comisión de difusión e información y además cada socio o socia es el referente y contacto con los productores, es decir, una persona se encarga de las fresas, otra de las naranjas, otra de la carne... así todos tenemos alguna responsabilidad y no recae todo el trabajo sobre la misma persona. La idea es que sean tareas rotativas, de manera que cada seis meses se haga relevo.

Cada semana hacemos el pedido de fruta y verdura, usamos una plataforma informática llamada “katuma” (www.katuma.org) -al principio utilizábamos un excel- donde está registrada la cooperativa y cada socia o socio hace el pedido, la cesta es abierta, es decir, cada uno elige los productos que quiere comprar de la lista que actualiza semanalmente el productor.

Cada quince días hay pedido de lácteos (yogures y queso), mensualmente carne (de ternera, básicamente, pero también hay cerdo, cordero y pollo). También según la temporada tenemos semanalmente naranjas y/o mandarinas, cerezas y fresas.

Con la idea de no generar ningún tipo de residuo (sobre todo plástico) puntualmente hacemos pedidos de productos a granel (legumbres, pasta, harina, cereales...) y jabones (lavavajillas, jabón para la lavadora, jabón corporal, champú...) traemos nuestros propios envases y los reutilizamos. Una vez al año hacemos un gran pedido de aceite de oliva y ocasionalmente de cerveza artesanal, frutos secos... Con todo esto nos aseguramos una buena cesta de alimentos sanos, ecológicos y de temporada.

Una vez hecho el pedido (en fin de semana) al jueves siguiente los productores lo sirven. Lo traen a un local (en nuestro caso el Ateneu Popular de 9 Barris -un espacio municipal auto-gestionado-) y allí dos o tres socios/as se encargan de hacer el reparto. El reparto consiste en pesar y colocar en cajas el pedido de cada unidad familiar, así cuando éste llega, sólo tiene que recoger su cesta y pagar. Estos turnos también son rotativos y suele tocar cada dos meses aproximadamente. Esta parte sería la más parecida a una tienda, entre las 5 y las 7 horas aproximadamente se reparte y de 7 a 8 vienen las socias a buscar su cesta.

Se paga allí mismo en efectivo y uno de los socios/as que ha hecho el reparto se encargará de hacer el ingreso en la cuenta corriente del grupo de consumo, durante muchos años hemos funcionado sin banco, pero al final hemos visto que era necesario que la asociación dispusiera de cuenta corriente. Por lo tanto otra de las cosas dentro del consumo consciente ha sido la búsqueda del banco, decidimos ser socios de una banca ética.

Cuando recibimos las facturas pagamos mediante transferencias bancarias a cada productor o empresa. Como he dicho antes, de este trabajo se encargan varias personas que forman parte de la comisión económica.

Otro punto importante, recogido en los estatutos, es el de la participación en diferentes actos populares para dar a conocer nuestra existencia y nuestra filosofía y así crear conciencia sobre el consumo responsable y ecológico. Por ejemplo participamos en un festival anual de sopas de diferentes países que se realiza en el barrio con mucho éxito (<https://9bacull.org/festival-de-sopes-del-mon-2/>)

Este año cumplimos el décimo aniversario y han habido cambios, socios que se han ido, socios que han vuelto, nuevas incorporaciones, otros que seguimos desde el principio, pero siempre nos empuja el mismo sentimiento de consumo responsable y ecológico; como una forma de activismo social dentro de una sociedad llena de grandes superficies donde impera la comida procesada y poco saludable, y donde el máximo beneficio económico pasa por delante de cuidar a la personas, ya sean agricultores, ganaderos, consumidores o al planeta.

Nuria Sarrablo

Protegiendo el ambiente, protegiendo vidas

Fundación Tapas y Botellas por Vidas

Hace 7 años los chicos de la Fundación Tapas y Botellas, inicialmente constituida como Tapas por Vida, empezaron a recolectar tapas plásticas con el objetivo de vender este material a empresas que se encargan de reciclarlo. Las ganancias obtenidas son destinadas al apoyo en pago de medicamento, exámenes, transporte e insumos médicos a niños y adolescentes con tratamiento de quimioterapia en diferentes hospitales de la ciudad de Mérida. Prestando de esta forma un servicio al medio ambiente, promoviendo el reciclaje y al mismo tiempo la ayuda humanitaria a quien más lo necesita. Hoy estos ángeles recicladores nos cuentan su historia y nos inspiran a reciclar y a ayudar a otros.

Una historia de 7 años

La Fundación Tapas y Botellas por Vidas, nace como un emprendimiento social orientado a prestar soluciones de reciclaje de plásticos, papel, cartón, metales, fluidos y todo material que sirva para el mismo propósito no limitativo a los ciudadanos; para generar beneficio social dedicado a la adquisición de medicamentos, insumos, estudios y exámenes médicos, alimentación, dotación de ropas, lencería para los niños, niñas y adolescentes en hospitales atendidos y/o censados de limitados recursos con enfermedades oncológicas, hematológicas u otras enfermedades graves en los centros hospitalarios en el Estado Mérida, Venezuela y a nivel nacional. Iniciamos como asociación Civil Tapas por Vidas que desde el 14 de Septiembre de 2013 se dedicó a reciclar tapas plásticas con el mismo propósito. Formalizandonos como fundación el 26 de Marzo de 2018 ampliando la línea de reciclaje.

Fomentando cultura de reciclaje y la solidaridad

Buscamos fomentar la cultura del reciclaje para el cuidado del medio ambiente, promoviendo el liderazgo a través de valores dentro de las comunidades que ayuden a combatir el cambio climático y sus efectos por medio de la recuperación de materiales de desechos sólidos para la obtención de recursos económicos la cual financian la adquisición de los bienes y servicios de los niños, niñas y adolescentes con enfermedades oncológicas, hematológicas en el Estado Mérida y a nivel Nacional.



Jornada de reciclaje en conmemoración del Día Mundial del Cáncer Infantil. Colegio San Pío X. Ejido - Estado Mérida.

Lo que nos anima

Nos anima ver la aceptación sobre nuestras iniciativas y la retroalimentación positiva por parte de los ciudadanos en general, por lo que seguimos apostando a colocar el foco, precisamente en donde falta luz, para poder vernos todos realmente como somos: seres humanos conscientes.



Campaña Concientízate para voluntarios: Taller del CISP (Comité Internacional para el Desarrollo de los Pueblos) para promover el reciclaje en beneficio social en diferentes partes interesadas en la ciudad de Mérida escuelas, colegio y universidades.



*Entrega de medicamentos e insumos al IAHULA.
Mérida - Estado Mérida*

Problemática que buscamos enfrentar

Nos hemos dado cuenta de que no podemos luchar solos con el cáncer infantil o con el problema del mal manejo de los desechos sólidos (plástico): La acidificación y el aumento de la temperatura del agua, la sobreexplotación de los lechos de animales marinos, los peces llenos de plástico y el aumento del nivel del mar que ahoga las zonas costeras, son algunos de los problemas más visibles. Según la OMS en 2017, las consecuencias de la contaminación ambiental causan 1,7 millones de muertes infantiles anualmente en el mundo. Por lo tanto, el reciclaje también es una prioridad. Como reflejo de la cultura y la responsabilidad social, queremos compartir las diferentes iniciativas que tenemos en “Tapas y botellas por Vidas”, con el desarrollo de prácticas sostenibles para las generaciones futuras. Creando conciencia sobre el impacto del plástico, sobre salud y medio ambiente y cómo esto podría centrarse en beneficio social.

Aparte de eso, en Venezuela el Cáncer sigue siendo la segunda causa de muerte en el país:

presenta cifras “embarazosas” en la lucha contra el cáncer infantil por diferentes razones. Las patologías malignas más comunes en la infancia son: leucemia mieloblástica aguda o linfoblástica y tumores cerebrales. Todo niño tiene derecho a vivir, sonreír y tener oportunidades. Necesitamos buscar la causa para ofrecer posibles soluciones: es esencial crear políticas públicas que garanticen el bienestar de los miles de menores venezolanos que padecen cáncer. Por lo tanto, con Tapas y Botellas por Vidas, queremos cerrar la brecha con investigaciones sobre causas del cáncer infantil. En el marco de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), en Tapas y Botellas por Vidas, estamos trabajando para lograr una serie de objetivos que pueden guiar las intervenciones sobre higiene en el entorno en el que los niños viven, y poner fin a algunas de las causas de muerte infantil que padecen la enfermedad del cáncer para el año 2030. Además de centrarnos en los efectos positivos en la salud de los niños durante estos últimos años, con el ODS 3 («Garantizar una vida sana y promover el bienestar») y el ODS 13 (“Acción por el clima”), pretendemos promover el ODS 4: (“Educación de calidad”).

Retos enfrentados

Dentro de los principales retos siempre está el lograr visibilidad, el ganarse la confianza de las personas y el lograr concienciar a la población con prácticas de reciclaje y que se identifiquen con nuestra misión. Afortunadamente, ha sido un proyecto que ha subido escalón por escalón y no nos queda más que agradecer por estos 7 años que están dando sus frutos al ver que somos una gran familia de miles de personas dispuestas a generar un cambio en el medio ambiente y a apoyar a niños y adolescentes en su etapa de tratamiento de quimioterapia.



*Preparación de trabajo en Equipo antes de Jornada de Recolección en la calle de Servicios
Mc Donald's Av. Las Américas*

Expectativas con respecto al futuro

Nuestras expectativas siempre han sido el apostar por obtener mucha más ayuda y apoyo de todos los ciudadanos. Nos gustaría que el reciclar para beneficio social se convierta en una práctica sostenible y sustentable para convertir a la ciudad de Mérida en la primera ciudad ecológica de Venezuela. Necesitamos y creemos que es posible sumar agentes replicadores de la información que se identifiquen y se enamoren del proyecto así como lo hacemos nosotros. Será la única manera que podamos lograr un cambio de verdad.

Vienen años de grandes triunfos y crecimiento para Venezuela y para esta fundación que espera conquistar todos los espacios a través del reciclaje como acción por el clima y beneficio social. Juntos Hacemos Más y en la Fundación Tapas y Botellas por Vidas, ¡se recicla para celebrar la vida!. ¡Estamos ganando una batalla juntos!

Paola Pérez

Conociendo a nuestros productores agroecológicos



Nuestros productores - El equipo de la Finca

En La Joya, estado Mérida Lina y Julia llevan 10 años cultivando en un área periurbana ubicada a unos 15 km de la ciudad de Mérida. La finca La Isla Agroecológica está a 1700 m de altura, en el límite entre el bosque semicaducifolio y la selva nublada. Tiene 7 ha de superficie, entre áreas semiplanas, zanjones y lomitas. En las siguientes líneas Lina nos cuenta un poco sobre su producción, su vida y la agroecología.



Vista panorámica del área bajo cultivos intensivos

La agricultura orgánica vs agroecología

Comenzamos a cultivar en el año 2010 siguiendo desde el inicio pautas agroecológicas. Creemos firmemente en este tipo de agricultura, diversificada, sin venenos ni fertilizantes químicos. Lo hacemos en busca de un modelo agrícola sustentable ambientalmente, que produzca poco impacto sobre el ambiente y que genere productos sanos y sabrosos. Nos guía la convicción de que un cambio profundo del sistema de producción de alimentos es una parte importante para resolver la crisis civilizatoria que vivimos. No nos definimos como productores orgánicos sino agroecológicos, ya que este último término incorpora otras dimensiones como la producción a pequeña escala, la valorización de las semillas ancestrales, el diseño de las zonas de producción como áreas con valor conservacionista. El término orgánico es más restringido al tipo de insumos que se utilizan.

Nuestra Isla

Tenemos tres sistemas de producción. Uno de hortalizas en canteros, otro de cereales y pseudo-cereales en miniparcelas y el tercero de conuco o bosque comestible. En los canteros producimos principalmente lechugas variadas, escarolas, rúcula, cebollín, vainitas, remolacha, perejil, col rizada, berenjenas, papas, tomate verde, tomate, maní, pepino hueco, rábanos. En las miniparcelas producimos amaranto, trigo sarraceno, quinoa, chía, sorgo, maíz, varios tipos de caraotas, apio, caña de azúcar. En el conuco tenemos cambures, café, naranjas, limones, lulos, chachafrutos, guayabas, aguacates. Las cantidades son variables y han ido en aumento. El año pasado fueron aproximadamente 6 t. Este año la meta es de 10 t. Hemos ido aumentando progresivamente el área sembrada. Esta producción se distribuye en forma más o menos equitativa entre los tres sistemas antes descritos.

La cantidad de trabajo con el pasar del tiempo en una finca agroecológica

Es de esperar que a medida que se gana experiencia y se van optimizando los procesos todo se realizará más eficientemente y disminuirá la cantidad de trabajo requerida. El uso de herramientas apropiadas ayuda mucho ese sentido. Por ejemplo, se han desarrollado, para deshierbar manualmente, una serie de escardillas muy interesantes, algunas incluso con ruedas, que aumentan considerablemente la eficiencia y reducen el tiempo de trabajo. También hay pequeñas máquinas cosechadoras que son de gran ayuda. El uso de un buen motocultor también reduce el tiempo de trabajo. Sin embargo, este tipo de herramientas son poco accesibles en nuestra realidad venezolana, aunque algunas pudieran ser adaptadas y fabricadas aquí mismo. Entonces, creo que sin lugar a dudas a medida que se adquiere



Canteros biointensivos

experiencia el trabajo tiende a reducirse, siempre y cuando no se caiga en la tentación de aumentar el área cultivada.

También influye mucho sobre la cantidad de trabajo cuántos insumos se preparen en la finca versus los que se adquieran ya preparados. Por ejemplo, si uno compra sustrato de vivero ya listo es mucho menos trabajo que prepararlo uno mismo. Igual con el compost o los diferentes abonos orgánicos. Si uno compra las plántulas es menos trabajo que cultivarlas uno mismo en vivero. Igual con la semilla. Hay que analizar qué conviene más desde el punto de vista económico y considerar que actualmente muchos de estos insumos ya no se consiguen fácilmente. Por ejemplo, nosotras antes comprábamos el sustrato de vivero, luego ya no lo conseguimos y empezamos a prepararlo. Antes regabamos con motobomba pero ahora se ha vuelto muy difícil el combustible y entonces regamos por gravedad, pero esto requiere más

del triple del tiempo. Es decir que hemos ido de menos trabajo a más en el intento de producir en la finca insumos que son caros o no se consiguen más. Sería ciertamente más eficiente adquirir la mayor parte de los insumos a productores especializados y concentrarse en lo que de por sí es ya un trabajo complejo que es cultivar en rotación o en asociación una diversidad de rubros. Por otro lado, al adquirir insumos en vez de producirlos se pierde autonomía.

Finalmente, la cantidad de trabajo también depende de lo intensivo que sea el sistema de producción. Por ejemplo, la siembra de hortalizas en canteros en rotación requiere de muchísimo trabajo, pero la siembra de cambures, café, cítricos, aguacates, en un sistema tipo conuco, tiene muchísimo menos trabajo. Uno puede combinar sistemas de producción más intensivos con otros menos intensivos dependiendo de la disponibilidad de mano de obra.

Las semillas

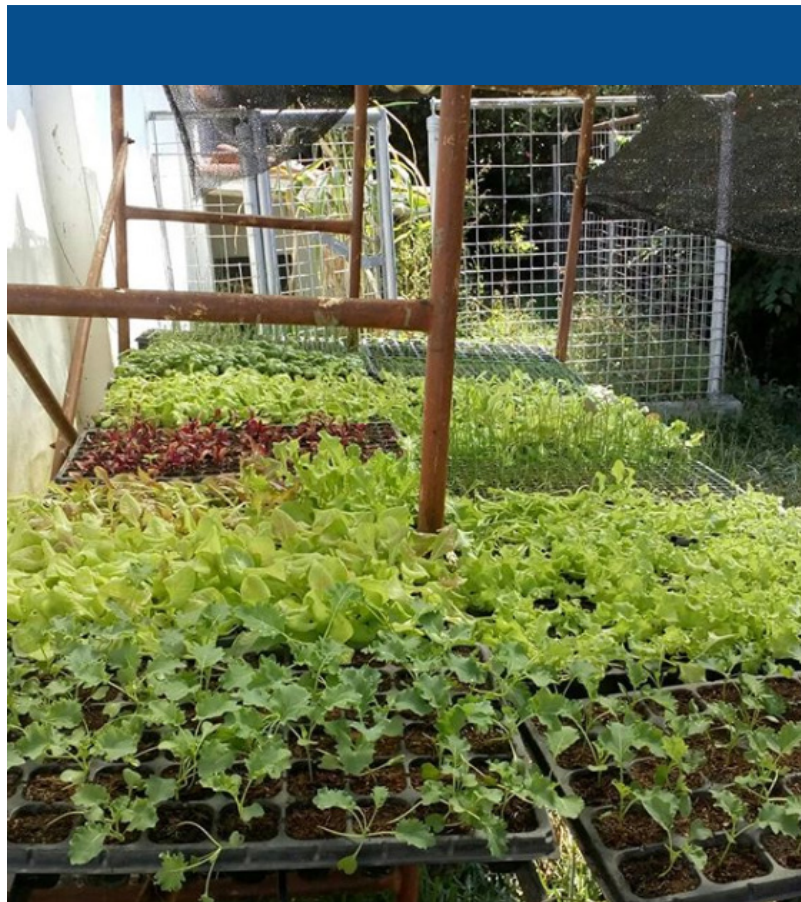
Ese es un tema clave. Muchos productores orgánicos, sobre todo ubicados en otras realidades socio-económicas, adquieren sus semillas de productores especializados. Hay incluso productores locales agroecológicos especializados en semillas, por lo que no es necesario o incluso es altamente desaconsejable adquirirlas a las grandes transnacionales semilleristas.

La producción de semilla es un trabajo delicado. Hay que seleccionar los mejores individuos, estar pendiente del momento idóneo para cosecharlos, tener cuidado que no se crucen con otras variedades, garantizar que las semillas no porten enfermedades, limpiarlas, guardarlas en condiciones apropiadas. Si se cultivan muchos rubros, como es norma en las fincas agroecológicas, estar pendiente de hacer todo esto para cada uno es muy trabajoso.

Nosotras producimos algunas de nuestras semillas y adquirimos otras. Producimos por ejemplo las de amaranto, quinoa, caraota, trigo sarraceno, tacón. Compramos las de col rizada, remolacha o lechuga. Últimamente hemos comenzado a producir estas últimas pues traerlas de fuera se ha vuelto complicado.

Otra opción es el intercambio de semillas entre productores. Esta es una actividad esencial que permite ir probando otras variedades. Creo que más de la mitad de los rubros que tenemos los hemos obtenido por intercambio. Pero esta es una forma de ensemillarse, luego si a uno le gusta la variedad, la sigue reproduciendo en la finca. Por otro lado, algunas especies no florecen en las condiciones de la finca, como la col rizada, por lo cual no se puede producir sus semillas in situ. Pero este cultivar si florece un poco más arriba, donde las temperaturas son más bajas, por lo cual bastaría que un productor amigo hiciera el trabajo.

El disponer de bancos de semillas a nivel local, con variedades garantizadas y adaptadas a nuestras condiciones, es algo que sería de mucha ayuda para los productores. También podría visualizarse que en una asociación de productores, cada uno fuera responsable de producir semillas de algunos rubros y así entre todos nos dividiríamos el trabajo y tendríamos nuestra propia semilla.



Pequeño vivero donde se producen los plantines que luego se llevan al campo

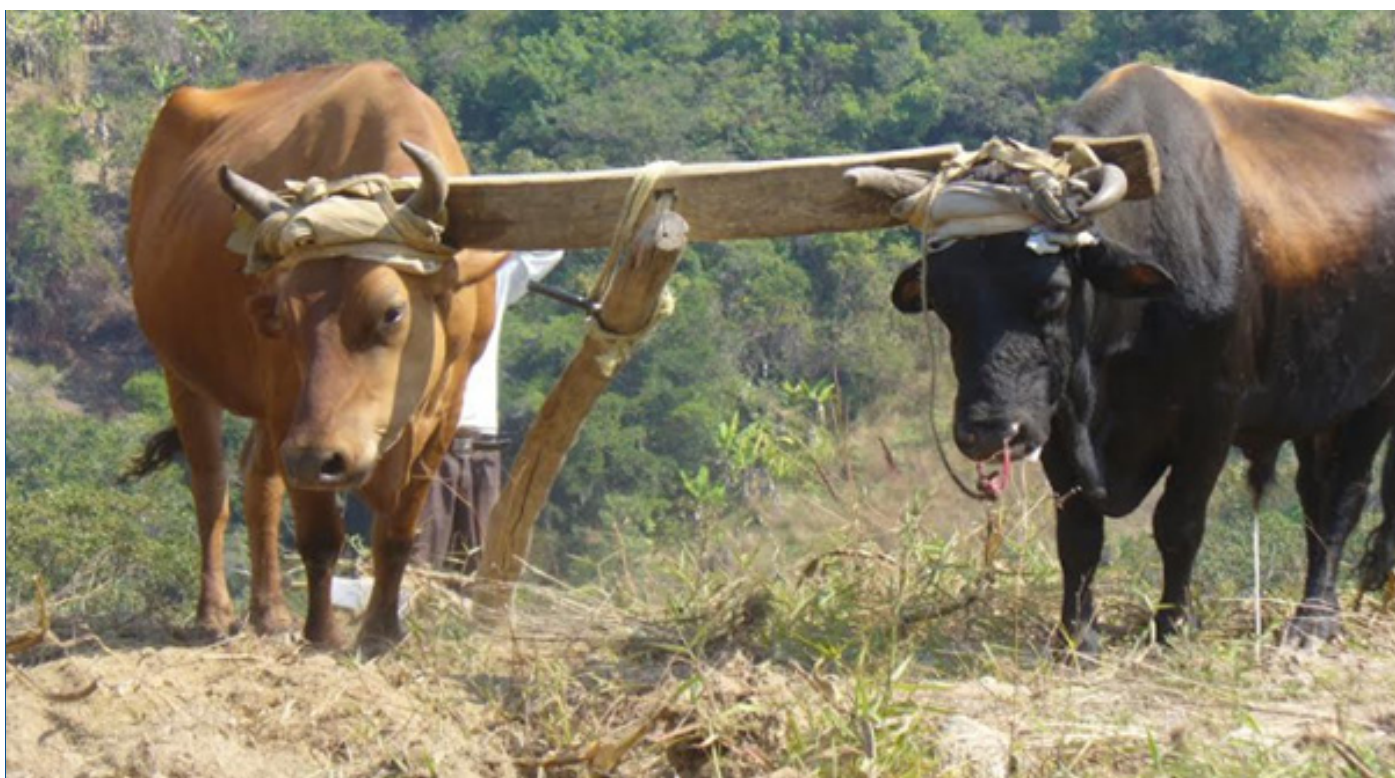
Hablando de retos

Podría decir que el principal reto es manejar un sistema complejo, con diferentes modos de producción y más de 30 rubros. Se requiere mucha organización y planificación para sembrar de forma escalonada tantos cultivos y atender las necesidades de cada uno. Hay que ocuparse del riego, el abonado, el control de plagas y enfermedades, la fase de vivero, la siembra, la cosecha, la post-cosecha, la distribución de los rubros a los consumidores. Resolver todo el tiempo los problemas que van surgiendo, optimizar la producción. Es un trabajo que, aún a pequeña escala, requiere una dedicación total, con poco tiempo para el descanso. También se requieren muchos conocimientos teóricos y prácticos y estar investigando, experimentando continuamente. Todos los días surgen nuevos retos y hay que encontrar soluciones, hacer ajustes, probar nuevas prácticas. Es un trabajo exigente pero apasionante, uno no se aburre pero cada día se acuesta exhausto.

La producción y la crisis venezolana

La crisis venezolana plantea cada día retos adicionales, ante la carencia de insumos, su alto costo o su desaparición repentina. Por ejemplo, es costoso adquirir pequeña maquinaria como motocultores, motobombas o guadañas que facilitan el trabajo a esta escala, o los insumos biológicos, o mantener un vehículo para movilizar los insumos y la producción. Dos problemas ligados a la crisis venezolana que han sido particularmente difíciles han sido la dificultad de circular durante las protestas violentas llamadas guarimbas y la escasez de combustible. Este último problema, que se ha agudizado en el último año, constituye la mayor amenaza que hemos enfrentado. Hemos perdido cultivos por no poder conseguir gasoil para la motobomba. El plan de producción de abonos orgánicos se ha visto limitado por la imposibilidad de buscar estiércol en las vaqueras de la zona por la falta de gasolina. Podría decirse que la crisis ha planteado una cantidad de retos adicionales que uno ha intentado ir sorteando pero la carencia de tantas cosas a veces desanima un poco.

La finca ha ido desarrollándose progresivamente en los últimos diez años, estamos en una fase de consolidación. Si el problema agudo del combustible mejora creo que podremos seguir manejando cada vez una mayor proporción del área de la finca de forma cada vez más eficiente. Nuestra estrategia ha sido trabajar con poco capital, ir haciendo las cosas poco a poco, arriesgando lo mínimo posible, dispersando riesgos, escalando poco a poco, a medida que vamos aprendiendo.



El arado de bueyes es una eco-tecnología, ampliamente utilizada en los Andes venezolanos, que ha cambiado poco desde que fuera introducida por los conquistadores españoles hace cinco siglos y resulta muy apropiada para las zonas montañosas, donde la mecanización es difícil. Varias personas en nuestra zona se ganan la vida arando y van de finca en finca prestando sus servicios.

Consejos para los que deseen iniciarse en el mundo de la agroecología

A las personas que quieran iniciarse en la agroecología les recomendaría que hagan una pasantía de varios meses en una finca orgánica consolidada, la experiencia práctica que adquirirá le ahorrará cometer muchos errores y poder avanzar más rápido. También le recomendaría que estudiara bastante, que leyera testimonios de otras personas que han desarrollado proyectos parecidos, que reflexionará con detenimiento cómo adaptar las experiencias de otros al contexto socioambiental concreto donde va a desarrollar su proyecto. Le recomendaría que vaya escalando poco a poco, empezando a probar en superficies pequeñas y luego cuando ya tenga más práctica ir aumentando en superficie y número de cultivos.



Julia y la alegría de la cosecha

Aspectos más importantes a tener en cuenta en la agroecología

Uno de los aspectos fundamentales para lograr la sustentabilidad en la agricultura agroecológica es el manejo de la materia orgánica. Cuanto más compost o residuos orgánicos se logre incorporar al suelo irá aumentando la fertilidad, la capacidad de retener agua y nutrientes, la densidad aparente del suelo y con ello mejorará el desempeño de los cultivos y disminuirán los problemas de enfermedades. Hay que ubicar fuentes de materia orgánica ya sea dentro o fuera del área de producción. Manejar los residuos de cultivo, compostar, tener lombricultura, integrar la producción animal para disponer de estiércol o bien buscarlo por fuera.



Los canteros. Donde se producen las hortalizas como lechugas, rúcula, cebollín, perejil, rabanitos o col rizada.

Una forma de vida

Después de 10 años dedicada a la producción de alimentos agroecológicos para el autoconsumo y la comercialización puedo decir que me parece una de las actividades más completas y satisfactorias que existen. Por una parte se requiere conocimiento, el cual se va adquiriendo combinando el estudio teórico con la práctica cotidiana. Cuanto más se sepa de suelos y su biota, de hidrología, de clima, de botánica, de ecología, de fisiología, de administración y microeconomía, para solo nombrar algunas cosas, mejor será el desempeño y la capacidad de mejorar los sistemas de manejo. Por otro lado se requiere una buena condición física, poder pasar muchas horas al aire libre. Hay que tener capacidad de observación, de sistematización de experimentación. Y lo que más se necesita es pasión por esta actividad y la convicción de que se está abriendo camino hacia un futuro más sustentable. Hay que tener claro de antemano que más que una profesión, la agricultura agroecológica es una forma de vida, un compromiso ideológico y no solo una manera de ganarse la vida.

Simplicidad voluntaria

Escuela Nómada Sostenible



La familia entera

Mary, Willian y Maia son una familia venezolana que hace 10 años, luego de haber vivido un tiempo en Europa, decidió vivir en el campo venezolano, a las afueras de la ciudad de Mérida. Donde empezaron a utilizar la permacultura como sistema de vida, a vivir de una forma sostenible. La transición surgió luego de experimentar intensamente la vida de las grandes ciudades y de darse cuenta que la sociedad “moderna” y el sistema impuesto es completamente insostenible. Hoy esta familia nos habla sobre su proyecto y porque decidieron vivir de esta manera.

La elección de la simplicidad voluntaria y su historia

Desde hace años que emprendimos el camino hacia una vida más sencilla, menos consumista y más amigable con el ambiente. Hace 10 años comenzamos por recuperar un terreno que era utilizado como vertedero de basura. Poco a poco y con la ayuda de amigos auto construimos nuestra vivienda y actualmente producimos el 50% de nuestros alimentos. Todavía nos falta avanzar mucho pero nos sentimos cada día más independientes y autónomos gracias a la manera en que vivimos, de hecho es uno de los indicadores de que vamos por buen camino.

El proyecto y sus integrantes

Hace 4 años que le dimos forma a nuestro proyecto “Escuela Nómada Sostenible”, como agentes de cambio nuestra propuesta ha sido la de compartir información a través de talleres, voluntariados y actividades formativas para fomentar el empoderamiento y mejorar las capacidades de la sociedad y así poder superar el sistema destructivo que se nos ha impuesto. El proyecto lo componemos William Bermudez, Mary Gonzalez y nuestra pequeña hija Maia, también nos acompañan 2 perras: Anatasia y Alely, y 2 Gatas; Pimienta y Debora.

La Escuela Nómada Sostenible nace de la iniciativa de compartir saberes y promover las actividades y experiencias que nos han ayudado a ser más libres y autónomos, comenzamos impartiendo talleres sobre sostenibilidad, luego fundamos en nuestro hogar el Centro Demostrativo de vida Sostenible en donde comenzamos a recibir voluntarios y visitas de personas interesadas en conocer una vida más natural y ecológica, en el 2015 nace nuestra hija a la que estamos educando en casa y con ella la idea de crear un proyecto en donde pudiéramos desarrollar todo lo que hacíamos, así que le dimos nombre y presencia a nuestro proyecto que hoy por hoy nos ha servido mucho para conocer e intercambiar experiencias con personas y proyectos similares.



Actividad de trueque promovida por la Escuela Nómada Sostenible

Los retos

Al principio el primer y gran reto fue vivir sin tecnología ya que nos mudamos a un lugar remoto en donde no teníamos acceso a internet y muy poca electricidad (afortunadamente eso ya cambió). Otro de reto fue el cambiar los hábitos tóxicos del sistema actual, hicimos cambios radicales en nuestra alimentación, en el consumo industrial y en la manera de relacionarnos con personas, familia y amigos. De igual forma cubrir nuestras necesidades sin tener que ser explotados por otros y aprender a vivir con poco sin carencias es un reto que poco a poco también hemos ido enfrentando.

La Escuela Nómada Sostenible y la crisis en el país

Al principio de la crisis fue muy duro, aunque ya teníamos un camino recorrido nunca te imaginas hasta dónde puede llegar una crisis y lo que trae con ella. Es difícil adaptarse y seguir adelante, sobre todo cuando ves a tantas personas padeciendo y sin salida. Para nosotros fue como un impulso para crear, desarrollar ideas y compartir lo que íbamos implementando, en este sentido hemos aprendido con la crisis a ser más resilientes. Al final después de tantas carencias nos hemos dado cuenta que las crisis son en realidad oportunidades.

Para los que quieran vivir de forma simple voluntariamente

A los que deseen cambiar su estilo de vida por uno más sostenible les recomendamos que no lo piensen más, que este es el verdadero camino hacia la libertad, que no basta con pequeños cambios, que se necesita un cambio radical en todos los aspectos. La mejor acción que pueden tomar es la de formarse en el camino de la sostenibilidad y que para lograrlo deben volver a los ritmos naturales y recobrar su verdadera identidad. Esa identidad que el actual sistema nos ha hecho olvidar, construir una buena vida a través del encuentro humano y la práctica del amor puro para poder así lograr un desarrollo sano y justo. El tiempo que estamos viviendo es una oportunidad para emprender de una manera diferente. Mantengámonos alerta para escoger bien los caminos que queremos transitar. Aprendamos cada día algo diferente para poder sobrellevar todos los cambios que se avecinan.

Pensando a futuro

Siempre hemos sido Nómadas. Nos tomamos una gran pausa para disfrutar en nuestro país por un tiempo pero queremos viajar con nuestro proyecto, por supuesto de una manera sostenible. Hemos pensado en un motor eléctrico para nuestra combi y también dotarla de todo lo necesario para vivir en ella y seguir con las actividades de la escuela pero de una manera itinerante.

Apoyando a la comunidad con actividades de yoga.



Cosechando auyamas



Taller de alimentación consciente

La gasolina está en escasez al mismo tiempo que muchos vertederos están colapsados en Venezuela. Dos opciones: o esperamos que pase el camión del aseo para llenar un vertedero ya saturado o nos ponemos a compostar y a reciclar nosotros mismos. Este compromiso también es una lucha. No dejemos a otros lo que es nuestro. Tomemos el control de nuestros residuos y de nuestras vidas, fomentemos las alternativas, multipliquemos los focos de siembra y de compost. ¡Otros mundos son posibles! No nos quedemos aislados. Organicémonos y luchemos.

¿Qué esperamos para compostar, tener la basura hasta el cuello ?

Suciedad,
infertilidad
de la tierra...
YA BASTA



¡COMPOSTEMOS!





¿Que es esta vaina?

De la familia de las leguminosas (familia fabaceae). Sus frutos son vainas aplanadas que poseen tres a ocho semillas. Su nombre científico es “*Gliricidia Sepium*”, *sepium* deriva del latín “*saepes*” que significa “límite, cerca, barrera”. Es conocida en Venezuela como rabo de ratón, matarratón en Colombia, madero negro en Costa Rica, mae do cacau en Brasil, entre otros. En inglés se denomina “Cocoa” y en francés “lilas étranger”. Se extiende desde el Sur de México por toda América Central hasta Colombia, Venezuela, y las Guyanas desde el nivel del mar llegando hasta los 1600 metros de altitud. Según el Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza, (CATIE) en Turrialba, Costa Rica, se ha difundido en áreas tropicales de América, África, Asia y Australia. Esta especie ha sido muy investigada debido al potencial que tiene para recuperar suelos dañados gracias a la cantidad de materia orgánica que produce y a su capacidad de fijar nitrógeno mineral. *Gliricidia* se caracteriza por ser una especie de fácil adaptabilidad, la podemos encontrar creciendo en varios tipos de suelos: arcillosos, franco-arenosos, salinos y ácidos con pH entre 5.5 y 7.



Especie Multipropósito

La planta es utilizada para diversos fines entre los cuales destacan: Maderable: como combustible ya que da leña de buena calidad, hace buen fuego, arde con poco humo y tiene valor calorífico de 4.900Kcal/Kg. Su madera dura sirve para construcciones pesadas, herramientas, postes y mueblería, artesanías, esculturas, artículos torneados, implementos agrícolas para trabajar como mangos para herramientas, cruetas, pilotes para minas, etc.

Excelente forraje para rumiantes (chivos, vacas, ovinos): las hojas contienen un alto potencial de proteína cruda (18 a 30%). Las hojas son tóxicas para perros, caballos y ratas. Las vacas, cabras y ovejos comen sus hojas sin sufrir daño aparente. Las semillas, hojas, corteza y raíz contienen sustancias tóxicas que se usan localmente para envenenar roedores.

Producción de miel: Su floración llamativa es visitada por las abejas. Ofrece sombra y apoyo a plantas trepadoras como la vainilla, ñame y pimienta negra. Se utiliza los botones de la flor, bajo el nombre de "Chuchunuc" para recetas de cocina como los tamales, empanadas y ensaladas. En cuanto a sus usos medicinales, se emplea

externamente para granos, se hacen emplastos de hojas, evita la insolación colocando ramas debajo del sombrero, estimula el crecimiento del cabello con el zumo de las hojas en fricciones, antihistamínico, antipirético y para trabajos de parto. Para uso interno se toman las hojas en infusión, 30 g por litro para tos, resfriados, gonorrea, parásitos intestinales, entre otros. En decocción para el tifo. Combate la fiebre de bebés y adultos colocando ramas debajo de la almohada o colchón. La planta sirve también de cerca viva, barrera antifuego y barrera rompevientos.

Importancia

La capacidad que esta leguminosa arbórea posee justifica la atención que se le ha dado. Esta especie se ha convertido en un foco de investigación agronómica para varias organizaciones como el Instituto Forestal de Oxford (OFI), el Centro Internacional para Ganado de África y en el Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza, (CATIE). Según los resultados de los ensayos de especies y procedencias realizados en todo el mundo a partir de las investigaciones del OFI, indica que *Gliricidia* es la sexta especie en sobrevivencia en 14 países y la cuarta en producción de biomasa. Este árbol representa un aliado espe-

cial debido a su potencial en la recuperación de suelos y a sus usos múltiples como ya hemos explicado. Es muy difundida en México y Centroamérica pero todavía no es conocida en muchas regiones agrícolas tropicales, es por ello que hemos considerado importante difundir el uso de esta especie en sistemas agroecológicos. El cultivo se puede sembrar en bolsas, por estaca, rebrote, y semillero de tallo desnudo. En caso de un semillero para tallo desnudo el distanciamiento ideal entre las plántulas sería de 10 por 30 a 15 por 15 cm (se espera que las plántulas lleguen hasta 30 cm para sacarla con todo y raíz y sembrarlas en el lugar deseado). Las plantas requieren de 3 a 5 meses para crecer 60 a 90 cm. Para producir pseudoestacas el tallo se corta 10 a 20 cm sobre el cuello de la raíz. Por estacas el material más apropiado es aquel que proviene de ramas duras, con corteza de color pardo verdusco, con diámetros de 4 a 12 cm en su punto más delgado, las cuales se obtienen de brotes de 18 a 24 meses de edad. Pueden cortarse en cualquier época del año, pero es preferible hacerlo antes de la estación lluviosa, cuando el árbol está sin hojas. Las estacas pueden permanecer hasta 15 y 22 días bajo sombra, en un lugar fresco, antes de ser sembradas.

Fuentes:

Manual de entrenamiento en Agroforestería Trees for the future. Kunt ex Walp.(1842). *Gliricidia sepium*. *Repertorium Botanices Systematicae Botero*, Helena. (2011). *Plantas Medicinales. Pasado y Presente*. CORANTIOQUIA, Medellín, Colombia. Pag.116-117.

Angieluis Ramos, Rafael Guedez
(Ima Cha)



La Despreciada e Insípida Chayota

Los vegetales, cómo todos los seres, también sufren de prestigios y desprestigios tan caprichosos como las modas y los gustos sociales. A la chayota se le ha atribuido, a mi juicio de manera arbitraria, la fama de no saber a nada y, lo que es peor, ha sido desvalorizada por su cualidad de plegarse sin resistencia a cualquier sabor que sea medianamente fuerte o menos discreto que el de ella.



Aun así, existimos los amantes de la chayota, la femenina chayota que ha vivido feliz entre las sombras de la vegetación silvestre -cubierta con su rebozo de inútiles espinas- hasta que a los humanoides les dio por arrasar con toda expresión rústica de la naturaleza, llámese bosque, selva o arbustal. Sí, porque aunque pueda sonar paradójico la ninguneada chayota está al borde de la extinción, de nada le han servido sus púas; la avalancha civilizatoria ha amenazado su carácter libre, su gusto por los desplazamientos aéreos y umbrosos, su condición de acróbata inculta que agradece la abstención de la intervención humana.

Cuando conocí más de cerca a la chayota fue en San Salvador de Bahía. Hablo de principios de los años 2000. En cualquier restaurante, desde el más popular hasta el más sofisticado la guarnición que acompañaba todo plato principal se componía de tres tajadas humeantes de yuca, auyama y chayota; además del con sabido mañoco que se espolvoreaba sobre el pescado o los camarones salteados. Dije humeante, porque quedó en alguna zona de mi cerebro el aroma, más bien los tres aromas que emanaba de cada una de esas verduras.

Pero regresaré a la chayota, la transparente y jugosa chayota. Su sabor es más dulce que

salado, aunque es un dulzor muy delicado y solo distinguible en determinada región de la lengua y por determinado grupo de papilas gustativas. Paladear no es fácil, no. Su humedad, su acuosidad, le confiere también una especial sutileza. Deje deslizar sobre ella unas gotas de aceite de oliva, sale ligeramente, cierre los ojos, pruebe y dígame. ¿No alcanza el aceite un umbral de fineza cuando es absorbido por la porosidad acuática de la Isadora Duncan de las verduras?

Podemos prescindir de su exhalación al fuego y saborearla desnuda, simple, sin conocimiento alguno. Ya sea rallada o cortada en finísimas lonjas, lo que

nos va a deleitar es la textura crujiente, el frescor, y, nuevamente, esa capacidad de absorber un sabor, el del limón, la miel y la canela si deseamos un cariño para la garganta; el del limón, el ají dulce y el cilantro si queremos una ensalada fresca que nos vivifique y desintoxique. Y ya vamos pasando de los gustos a las necesidades de un cuerpo saludable y, por tanto, lleno de alegría.

La chayota, chalota o chayote (*Sechium edule* L.); la papa de aire, como también le dicen, es una excepción dentro de su familia de cucurbitáceas, pues en vez de multiplicarse en innumerables semillas alberga en su centro una sola semilla, una

almendra que es deliciosa si la asamos y que se parte en dos mitades. Aunque le gustan los suelos húmedos, ricos y salvajes tiene la capacidad de germinar enredada en su soporte etéreo, esto le ha permitido viajar desde Mesamérica hasta todos los rincones umbríos del planeta.

Sea verde, amarilla, casi blanca, redonda, periforme, lisa o con espinitas, la variedad de este fruto es enorme y tanto el uso de sus hojas, su larguísimo tallo, su pulpa o su almendra son comestibles. Un valor agregado es que dada su naturaleza indómita no necesita agrotóxicos para su desarrollo lo que la hace aún más ponderable.

Voy a enumerarles algunos de los componentes y propiedades de esta papa del aire

que ya empezamos a valorar un poco, más allá de la boca, espero.

Mucha vitamina C. Contiene también vitaminas D, B6, B12, K y E. Minerales como calcio, zinc, potasio, fósforo, magnesio, hierro. Cruda, disuelve los cálculos biliares y renales; limpia la laringe y faringe y favorece el sistema respiratorio, en general. También es diurética, nivela el azúcar en la sangre y baja los triglicéridos. La infusión de sus hojas y tallos se recomienda para evitar la hipertensión y la arterioesclerosis. Su pulpa rallada y emulsionada con un buen aceite se convierte en una crema cosmética de primer orden.

Pero si todavía no los he convencido y persisten en catalogarla de insípida y anodina prueben a elaborar este plato:

1- Prepare una salsa napolitana, usted sabe, con tres ajos machacados, una cebolla cortada en juliana y una hojita de laurel, sofritas en unas dos cucharadas de aceite. Luego pele ocho tomates (la piel contiene muchas agro toxinas) y los corta en cuadritos para añadir al sofrito anterior. Deje cocer, ponga sal y un toque prudente de panela rallada; y al final, antes de apagar el fuego, usted verá que tenga el espesor deseado, rocíe un poco de orégano y unas hojitas de albahaca verde y criolla. Tape y deje allí.

2- Sancoche tres chayotas, mejor si son de las periformes. No cocer mucho, que queden consistentes para rebanar, cuando enfrien, corte en finas tajadas. Reserve.

3- En un caldero tueste una taza de ajonjolí hasta que quede doradito y crujiente. Si no tiene ajonjolí, busque unas hojas de rúgula y córtelas muy finas para hacer una lluvia verde.

4- Engrase un molde de vidrio o de metal (prefiero vidrio) y forre el fondo de chayotas, rocíe con la salsa napolitana y espolvoree el ajonjolí tostado (o con la lluvia de rúgula). Ponga otra capa sobre la anterior y repita hasta llenar el molde con unas cinco capas, o las que quepan.

5- Ahora al horno, 180 grados, unos 40 minutos, hasta que gratine

Sirva con un arroz integral y unos plátanos que horneará aprovechando la encendida del horno. Pruebe. Paciencia, no se queme. Y dígame la verdad. Sienta cómo armoniza, se integra, no perturba, es suave y también crujiente. Ya se me hace agua la boca.



Henriette Arreaza

Plantas y Recetas

Diente de León:



Esta planta común, de la cual todas las especies son comestibles, es "la amiga del hígado". Facilita la eliminación de toxinas, purifica la sangre, tonifica y regenera el organismo. El diente de león es muy rico en vitamina A y PP y contiene calcio, hierro, sodio y potasio. Se consume en ensaladas, en infusiones, pero también se cocina.



Ortiga:

La ortiga dioica (*urtica dioica*) es una planta con hojas dentadas, a menudo de 30 cm de altura, pero que puede alcanzar 1,50 o más. Las hojas dibujan una cruz, vista desde arriba. Sus tallos son rectos, cuadrados o planos en un lado. El tallo y la parte inferior de las hojas están cubiertos de pequeños pelos punzantes. La ortiga es rica en hierro, potasio, sílice, magnesio, vitaminas A y C.

Evite recoger plantas a tallo redondo, sin pelo. Con guantes, retire de las ortigas, solo las hojas jóvenes de la parte superior sobre una altura de 5 a 8 cm. Las hojas más viejas contienen carbono de calcio que sabe áspero y poco saludable si se come en grandes cantidades. Las hojas una vez cocinadas ya no pican en absoluto. Son buenos en sopa, gratinado, pastel con queso de oveja.

Sopa de ortiga

Ingredientes: 1 a 2 puñados de hojas de ortiga. 4 o 5 papas en cubitos. 1,5 litros de agua. Sal pimienta.

Cocine las papas primero, luego agregue la ortiga. Mezclar y agregar 10 cl de crema fresca.

Quiche de diente de león (frittata).

Ingredientes: 1c. aceite vegetal. ½ cebolla roja picada. ½ pimienta rojo picado. 2 dientes de ajo. 25 g de hojas de diente de león jóvenes, picadas en trozos grandes. 3 huevos. 1 vaso pequeño de leche de avena.

Caliente el aceite a fuego lento en un molde y agregue la cebolla picada y el pimienta. Cocine hasta que estén tiernos.

Agregue el ajo picado, las hojas de diente de león y deje que se marchiten.

En un tazón, bata los huevos y la leche. Agregue sal, pimienta y nuez moscada. Vierta la mezcla en el molde.

Espere hasta que la parte superior se dore, y listo.



Notas de una pandemia: de la ciencia y los ciudadanos

Por: José Alberto Velázquez Cruz

El propósito de este texto es, por un lado, compartir información de manera breve respecto a la pandemia debida al virus SARS-CoV-2 proveniente de algunos artículos científicos que se han escrito sobre temas como las medidas de prevención y su importancia, la inmunidad y los posibles escenarios que se avecinan en relación a los contagios por este virus. Por otro lado, pienso que el hecho de estar informado ha permitido a los ciudadanos actuar de manera conciente frente a la pandemia, a pesar de la desinformación que circuló al inicio de este problema de salud pública. En este momento de crisis será necesario fortalecer las redes informativas y de acción ciudadana para afrontar los problemas que irán surgiendo en los próximos meses.

Sobre la existencia del virus

Abordar el tema de la existencia o no del virus SARS-CoV-2 el día de hoy resulta irrelevante, esto debido a la enorme cantidad de estudios científicos que se han producido de manera tan acelerada en tan pocos meses, prácticamente ninguna persona nacida en el siglo XX había visto tal fenómeno. En tan pocos meses hemos sido testigos de cómo en el ámbito de la información científica se han escrito innumerables textos en cuestión de semanas. Al inicio, el tema principal era abordar el origen del virus; para tal fin, diversos equipos de investigadores de todos los continentes se dieron a la tarea de analizar las primeras secuencias genéticas del llamado virus 2019-nCoV, como se le conocía al principio de este año, para saber cuáles eran sus ancestros virales más cercanos, y si había rastros de secuencias ajenas al grupo de Coronaviruses, pensando en la posibilidad de que se tratase de un virus creado artificialmente¹.

Un simple virus ha desnudado a gran parte de las estructuras de la civilización moderna: su ciencia, su economía, sus relaciones sociales, su estilo de vida, y la velocidad o cadencia con la que vivimos la vida. De repente el ser humano moderno -dígame magnate, campesino, maestro, científico, político, jerarca- quedó expuesto ante lo desconocido, sintiéndose por momentos atónito, confuso, temeroso, o tan ínfimo como el más pequeño de los microbios. Ni la ciencia, ni el gobierno, ni la religión podían vislumbrar de forma clara lo que se avecinaba. Y escuchamos en gran

parte solamente desinformación, noticias falsas, entre una u otra explicación coherente y lógica de la dinámica de la pandemia basada en evidencias que se analizaban desde diversas disciplinas del conocimiento, día tras día en diversos rincones del mundo.

Al inicio todo era desconcertante para los equipos médicos debido a que tenían que tratar a una enfermedad desconocida hasta el momento ¿qué tratamiento usar? ¿qué efectos produce en el organismo? ¿cuál es el grado de contagio que tiene? La información en un principio llegaba a cuenta gotas desde diferentes partes del mundo. A pesar de expresiones de rechazo hacia médicos y enfermeras, que se dieron en algunas ocasiones debido a la ignorancia de algunos ciudadanos, estos trabajadores de la salud han podido salvar muchas vidas gracias a su vocación. Y no pocas veces, por infortuna, vieron como otras vidas se apagaron. Hoy con la distancia que dan un par de meses, los tratamientos son mejor conocidos, más efectivos y la dinámica de la infección se comprende mejor. Todo ello ha sido de gran ayuda, se está ahora frente a una enfermedad que se conoce más.

En el ámbito científico, desde inicios de este año hemos visto, contrario a lo que sucede normalmente, como publicaciones especializadas han difundido de manera abierta al público interesado, de forma gratuita e incluso en versiones de borrador o pre-impresas, diversos estudios con la finalidad de que los investigadores, fundamentalmente ellos pero también cualquier persona interesada, pudieran acceder a los últimos avances sobre el origen, tratamiento, evolución clínica, propagación de la epidemia, y todo lo que estuviera relacionado a los contagios por SARS-CoV-2 o con la enfermedad COVID-19.

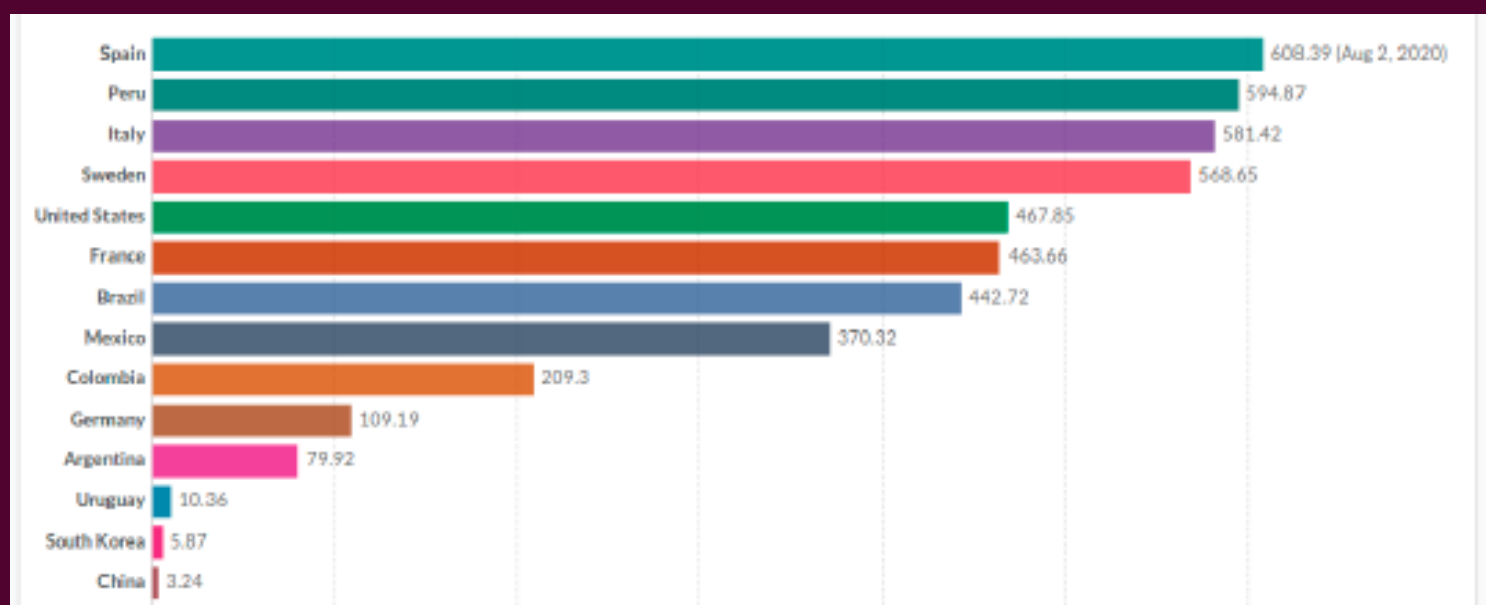
Sin embargo, en gran parte de los medios masivos de comunicación de México, y particularmente en Chiapas, contrario a lo que sucedía en los medios científicos internacionales, habían ciertos discursos (principalmente en la radio) que cuestionaban la existencia del virus SARS-CoV-2 e incluso llamaban a las personas a no dejarse engañar por el gobierno. Conversando con un habitante de una comunidad rural de Ocozocoautla, quien se gana la vida, como muchos otros, vendiendo productos de su comunidad en la cabecera municipal, me decía “ya dijeron en la radio que esa enfermedad no existe, que todo es invento del gobierno; si en realidad existiera rápidamente habría llegado a nuestras casas como cuando fue lo de la Chikungunya. Además, me ha dicho gente del pueblo que ahí mismo en el hospital los están matando, si llega uno enfermo ya no sale uno vivo, saldrá uno muerto por Covid”. Tres meses después mi interlocutor se contagio con el virus y tal infección devino un caso grave de Covid, estuvo a punto de ser llevado al hospital por complicaciones a nivel pulmonar. Afortunadamente esta persona, bats’il winik (tzotzil), sobrevivió y se recupera en su hogar. Su médico al hacerle los estudios pertinentes encontró que padece diabetes y él no lo sabía. Otro ejemplo más de la falta de información que se observaba al inicio de la epidemia en México: platicando con otra persona en el mes de abril acerca de las conferencias diarias de las 7 de la noche del gobierno federal sobre el tema de la epidemia por SARS-CoV-2, él me comentó que no las había escuchado y que la sintonizaría en su radio. Después me diría de que al buscar entre 40 estaciones de radio, también en Ocozocoautla, no encontró ninguna que transmitiera en vivo tal conferencia. En ambos casos podemos advertir la existencia de distractores y obstáculos para hacer llegar la información verídica sobre la epidemia por coronavirus a la población rural, aquella que no cuenta con acceso a internet, ni a todas las redes de información a las que un ciudadano está acostumbrado (Youtube, Twitter, Facebook, TV por cable, etc.). De hecho, fue por estos medios, las llamadas redes sociales, que los ciudadanos pudieron compartir información sobre el virus y sus efectos, a pesar de que en ese proceso se hayan topado con contra-discursos que seguían poniendo en duda la existencia de la enfermedad e incluso llamaron, como ustedes recordarán, a plantarse en ciertas clínicas e incluso agredir al personal de salud como protesta a las fumigaciones que, según algunos, eran las causantes de la propagación de la enfermedad.

El flujo de información a través de las redes sociales, quizás no perfecto pero efectivo, poco se observa en el ámbito rural. En las ciudades, podríamos decir que el uso adecuado de tal entramado de comunicación ha sido un avance de la ciudadanía del país, y en particular en nuestro estado. En el contexto rural, se han dado también muestras destacables de control de la epidemia en algunos ejidos, que siguiendo sus leyes y tradiciones propias, decidieron montar puestos de control en las entradas y salidas de sus territorios para confinar, a nivel ejidal, a los miembros de su población. Ahí mismo, estamos viendo ahora el valor que retoma la actividad agrícola. En un momento de crisis mundial como el que nos toca vivir, son los productores, aquellos pequeños, de cada parcela, en muchos casos descendientes de pueblos originarios y económicamente marginados, quienes están produciendo los alimentos que seguramente habremos de consumir en los meses de incertidumbre que vienen. Indudablemente el mundo tiene que voltear a ver a los campesinos. Si bien la ciencia tiene sus vías de difusión de la información, los ciudadanos de a pie tuvieron que buscar las suyas, sea en la ciudad o en el campo, para dar a conocer a los parientes, amigos y personas cercanas cómo protegerse la una enfermedad que apenas llegaba a nuestro territorio.

La pandemia en México

Desafortunadamente, este año será recordado por muchas familias como un año oscuro, trágico, por la muerte de un ser querido, de un amigo, de un vecino. Aquí y en todos los países del mundo. Más de 49 mil muertes en México se han confirmado debidas a Covid, causada por el virus SARS-CoV-2. El excedente de fallecimientos en este año 2020 debido a esta enfermedad (en relación con la media correspondiente a los años precedentes) será conocido con más exactitud a finales del año una vez que las actas de defunciones hayan sido analizadas y dictaminadas por los registros civiles de los estados, el INEGI y la Secretaría de Salud (como explicaba detalladamente el Dr. Ruy López Ridaura del Centro Nacional de Programas Preventivos y Control de Enfermedades en la conferencia nacional del día 25 de julio de 2020). Respecto a la mortalidad, muchos medios de comunicación masiva suelen comparar a México con otros países tomando el número de defunciones acumuladas en ellos, sin considerar el tamaño de sus poblaciones. Es decir, el número de defunciones por Covid habría que dividirlo entre el tamaño total de la población de un país para tener una tasa de fallecimientos por millón de habitantes, de esta forma es posible tener una mejor apreciación de los efectos fatales que ha tenido la pandemia en un país respecto a otro. Así, vemos que los países de Europa (particularmente España, Italia, Francia) han tenido tasas de mortalidad más altas que México. Con excepción de algunos países de ese continente como Portugal que ha mantenido una mortalidad baja. A nivel global, los países con tasas de mortalidad más baja son principalmente asiáticos: Corea del Sur, China y Taiwán, por citar algunos de los más destacados.

A continuación mostramos los datos de fallecimientos acumulados por millón de habitantes que es, como hemos dicho, un elemento de análisis de lo que acontece en cada país y nos permite visualizar mejor el impacto de la pandemia entre la población haciendo el ajuste, para fines comparativos, al considerar los tamaños poblacionales dado que no es lo mismo comparar a un país con tan sólo 3 millones de habitantes (como Uruguay, con menos habitantes que Chiapas), con otro de 66 millones (como Italia) o con uno de 120 millones (como México). El hecho de que México no tenga una tasa de mortalidad tan alta como la observada en países europeos se debe a las medidas de prevención que los ciudadanos pudieron tomar a tiempo, sea gracias a sus autoridades cercanas o a pesar de ellas, y a pesar también de tanta desinformación que ha circulado en algunos medios y redes sociales, impulsadas sea por ingenuidad, desconocimiento, o por pugnas políticas. En la gráfica 1 se muestran el efecto devastador de la pandemia en diferentes países: los fallecimientos que se han acumulado hasta ahora en relación a la población de cada lugar.



Gráfica 1. Fallecimientos acumulados por Covid-19 por millón de personas, al día 3 de agosto de 2020 en diferentes países. (Fuente: <https://ourworldindata.org/coronavirus>)

Disminuyendo los contagios

La movilidad

Es necesario que los ciudadanos comencemos a construir redes que nos comuniquen, que permitan ayudarnos mutuamente. La razón por la cuál escribo este texto de divulgación es compartir de manera breve algunos de los hallazgos científicos que considero todo ciudadano debe conocer porque nos permite tomar conciencia de nuestros actos, en algo tan sencillo como ponerse una mascarilla o guardar una distancia sana respecto a otra persona. Veamos brevemente algunas áreas que las ciencias bio-médicas han abordado actualmente: la reproducción del virus, la inmunidad, la eficiencia de las medidas de prevención y los escenarios que se avecinan.

¿A cuántas personas puede infectar una persona que ya tenga el virus SARS-CoV-2? La respuesta es 2.5 personas. A este número se le llama número básico de reproducción (técnicamente llamado R_0), y ayuda a medir la velocidad de propagación del virus. Según algunas publicaciones científicas han estimado que una sola persona infectada puede derivar en la aparición de cerca de 400 nuevos casos después de 30 días en cualquier lugar en donde no se pongan límites a la movilidad de la gente². En cambio, en un lugar donde sólo se mueva el 25% de sus habitantes (es decir, que el 75% quede en casa confinado) se producirán tan sólo 2.5 nuevos casos después de 30 días a partir de una sola persona infectada. La diferencia es tremenda. Por lo tanto, disminuir la movilidad de las personas lo más pronto posible es prioritario en el manejo de una pandemia. Eso precisamente fue lo que sucedió en nuestro país, en lo general, aunque diferentes grados de confinamiento dependiendo de las circunstancias locales.

Los cubrebocas

Por otro lado, un debate constante entre la población y las autoridades ha sido acerca del uso de cubrebocas. Si bien, las autoridades federales han bien señalado que el cubrebocas se utiliza en primer término para proteger a las personas de una eventual propagación viral por parte de quien lo está usando (considerando que esta persona pudiera propagar a través de sus gotas de saliva partículas de SARS-CoV-2) habría que dar más elementos para que el ciudadano pueda tomar una decisión en su vida cotidiana. Veamos estos ejemplos: en un artículo de divulgación científica, sus autores se refieren al cubrebocas o mascarilla como similar a los “filtros de emisiones en nuestros autos o chimeneas: deben ser instaladas en todos los automóviles, las fábricas y las casas para garantizar un aire limpio para todos”.³

En otro texto, un grupo de investigadores afirma que a partir de estudios realizados bajo modelación matemática se encontró que si el 60% de la población usara cubrebocas, y estos fueran 60% eficientes se lograría reducir el número básico de reproducción del virus (R_0) a menos de 1, esto quiere decir, que una sola persona infectaría a menos de una después del periodo de incubación⁴. Ambas publicaciones sostienen que basta con un cubrebocas sencillo para proteger a los demás de nuestras pequeñas partículas de saliva que propagamos al hablar o toser. En cambio, si al contrario, uno desea protegerse mejor de los demás o posee un padecimiento inmunodepresor entonces debe considerarse el uso de mascarillas del tipo N95. La primera publicación (Tufekci, 2020) indica que “tres estudios recientes muestran que cerca de la mitad de pacientes (de Covid-19) fue infectado por personas que aún no tosían”. La segunda publicación referida (Greenhalgh, 2020) describe que “hay casos impresionantes como por ejemplo, personas infectadas que no contagiaron a otros gracias al uso de la mascarilla. Por ejemplo, un hombre voló de China a Toronto usando una mascarilla en todo el viaje, al siguiente día comenzó con los síntomas y dió positivo a Covid-19; ninguno de los otros pasajeros o la tripulación se infectó”. Una vez más, en algunos lugares de nuestro estado de Chiapas fue posible observar cómo gracias a, o a pesar de la información o falta de información de las autoridades municipales, ejidales y demás locales, las personas adoptaron las medidas básicas de confinamiento y uso de cubrebocas o mascarilla. Con la evidencia científica actual será necesario que estas medidas se adopten por un mayor número de personas para disminuir, como se ha descrito anteriormente, la velocidad de propagación del virus.

Medidas preventivas e inoculación viral

Estas medidas, la disminución de la movilidad social y el uso del cubrebocas, nos exponen menos al virus. Una persona que tome estas medidas, junto con el lavado constante de manos con agua y jabón, disminuye la posibilidad de contraer el virus. En caso de llegar a contraerlo, a pesar de tomar estas medidas, la cantidad de virus introducidos al cuerpo al momento del contagio (inoculación) será menor. En ese sentido, otro estudio, realizado en España, estudió tres casos (grupos de personas) que se infectaron con el virus⁵: el primero de ellos: 25 mujeres conviviendo en una casa con espacios muy grandes y jardín, otro grupo, 12 mujeres conviviendo en un departamento en Madrid, ambos tuvieron su primer contagio después del inicio del confinamiento decretado en Madrid el 14 de marzo. El tercer grupo, 10 adultos, hombres y mujeres, que asistieron a un evento en un pequeño espacio de 60 metros cuadrados por 4 horas antes del confinamiento, ninguno de ellos tomó medidas de prevención de contagios. Tras analizar la dinámica de los contagios y el tipo de Covid que tuvieron dentro de cada grupo se observó que en tercer grupo en cuestión 5 de 10 desarrollaron la forma grave de Covid-19, el segundo grupo: 6 de 12 fueron graves de Covid-19, 4 de 12 leves y 2 de 12 asintomáticas. El grupo más aventajado, con menos casos de gravedad por Covid-19 fue el primero de ellos: 3 de 25 no contrajeron el virus, 4 de 25 tuvieron el virus pero pasaron asintomáticos, el resto, 18 de 25 tuvieron la enfermedad Covid-19 pero sólo la forma leve. Los resultados de este importante estudio demuestran que lo anterior es el reflejo de que el tamaño de los inóculos actualmente son más reducidos debido a la implementación de medidas de distanciamiento. Además se observa que mientras menor es el inóculo (la cantidad de virus que se introduce a nuestro cuerpo para infectarnos) habrá más posibilidad de desarrollar formas leves de Covid-19 o pasar como asintomático, además, sugieren que es deseable restringir las reuniones en interiores donde es más probable que ocurran eventos de superdifusión. Y agregan que para bajar el índice de transmisión comunitaria de SARS-CoV-2 (R_0) a 2, bastaría que al menos 50% de la población se infectara para producir la inmunidad de rebaño. En tal escenario, la propagación de Covid-19 estaría controlada aún en ausencia de antivirales o de vacunas.

Las defensas contra el virus

Existen dos términos que suelen usarse como sinónimos cuando hablamos de padecimientos debidos a agentes infecciosos como bacterias, hongos, virus u otros microorganismos: infección y enfermedad. La infección es el proceso mediante el cual el microorganismo se introduce al cuerpo que habrá de invadir pudiendo provocar una enfermedad en él o no. Si la persona infectada desarrolla síntomas (tos, fiebre, diarrea, u otros) que son resultado de la acción directa del microorganismo entonces decimos que la persona ha desarrollado una enfermedad. De ahí que se diga que una persona puede estar infectada con el virus SARS-CoV-2 y no tener la enfermedad (Covid-19), pero sí ser capaz de transmitir el virus a otras personas.

El SARS-CoV-2 es un virus de los llamados Beta-Coronavirus. De los siete coronavirus que infectan al ser humano sólo tres pueden causar una enfermedad grave, el resto ha ocasionado sólo padecimientos respiratorios leves (Ver tabla).

Especies de coronavirus que afectan al ser humano		
Grupo	Especie	Gravedad que alcanza la enfermedad
Alfa-coronavirus	229E	Leve
	NL63	Leve
Beta-coronavirus	OC43	Leve
	HKU1	Leve
	MERS	Grave
	SARS-CoV-1	Grave
	SARS-CoV-2	Grave

Cuando una persona ha tenido una infección debida a cualquier tipo de microorganismo, su cuerpo reaccionará para tratar de eliminarlo. Como muchos sabrán, el sistema de defensa, o inmune, es el encargado de combatir al agente extraño. En términos simples diríamos que los anticuerpos (proteínas producidas por células de la sangre: un tipo de glóbulos blancos llamado linfocitos) son capaces de reconocer específicamente al agente extraño para atacarlo junto con otras células (como las llamadas células asesinas o NK, y otros linfocitos que median también la destrucción del agente invasor: los linfocitos T). Una de las características más sorprendentes del sistema de defensa es la memoria celular, es decir, una vez que las células de defensa han atacado y destruido al agente extraño causante de la infección, hacen un reconocimiento del mismo para que en el futuro, en caso de volver a encontrarse frente a la misma especie invasora la respuesta defensiva del organismo atacado será más rápida y eficiente.

Hace apenas un par de meses apenas se comenzaba a estudiar el tipo de respuesta del sistema de defensas del organismo en las personas que habían tenido la Covid-19. Se estudiaba a la vez algo muy importante, la duración de tal defensa para saber si tales personas quedaban protegidas contra el virus por largo tiempo. En un inicio los resultados eran desalentadores: un estudio demostró que los niveles de las defensas (en particular de un tipo de proteínas o anticuerpos llamados técnicamente IgG) en una gran proporción de individuos que se recuperaron de la infección por SARS-CoV-2 comienzan a disminuir 2 a 3 meses después de la infección, un periodo de protección muy corto⁶. Lo anterior hacía fincar todas las esperanzas prácticamente en una sola salvación: la vacuna.

Estudios recientes

En una publicación reciente un grupo de investigadores de Harvard y Boston⁷ modeló matemáticamente la evolución de la pandemia producto de SARS-CoV-2 para saber qué pasará en los próximos 5 años (2020-2025). Sus conclusiones demuestran que podemos esperar un nuevo brote epidémico del mismo virus para finales de este año, en invierno. Si la inmunidad ante este virus no es permanente es posible que tengamos brotes anuales de aquí al 2025. Por el contrario, si la inmunidad es permanente (debido a la llamada inmunidad cruzada) el virus podría desaparecer después de haber causado un brote mayor. Hasta la fecha de publicación de ese artículo, los estudios de inmunidad cruzada eran incipientes.

Inmunidad cruzada, en este caso, quiere decir que si uno ya estuvo expuesto a otros tipos de coronavirus (cualquiera de los mostrados en la tabla anterior) las defensas que nuestro cuerpo creó contra tal variedad viral también podría protegernos contra SARS-CoV-2 debido a que existen ciertas similitudes entre las proteínas que forman la envoltura protectora de cada especie. Actualmente, hay más datos alentadores respecto a la inmunidad contra SARS-CoV-2. En un estudio reciente prepublicado en Nature en julio de este año, los investigadores encontraron que pacientes que habían tenido SARS-CoV (el primer SARS del año 2003) mostraron una respuesta defensiva (en linfocitos T) contra una proteína en particular que forma parte de la envoltura del virus SARS-CoV-2 (proteína de la nucleocápside, llamada NP). Además, sorprendentemente, encontraron respuestas de células T en individuos que no habían tenido un historial de SARS, COVID-19 o hubieran estado en contacto con pacientes COVID-19.⁸ Lo anterior es alentador debido a que mientras los anticuerpos contra SARS-CoV-2 parecen no durar más que 2 a 3 meses, las defensas por linfocitos T darían una memoria más prolongada, por años, dicen algunos científicos, basándose en lo observado en la epidemia de SARS de 2003. Sin embargo, la duración de la protección inmune por linfocitos T deberá probarse en este caso.

Además, otro estudio encontró que incluso en aquellas personas que salen negativas a SARS-CoV-2 (en un estudio de anticuerpos) podría haber respuesta inmune de células T contra ese virus en particular. Esto es sin duda, un hallazgo sorprendente que los investigadores atribuyen a la inmunidad cruzada. Es decir, que los linfocitos T de una persona que estuvo en contacto anteriormente con otra especie de coronavirus (HKU1, OC43, u otros) serían capaces de reconocer ciertas proteínas similares en SARS-CoV-2 y desencadenar una defensa inmune efectiva contra este virus.⁹ Mientras diversos grupos de científicos van diseñando y probando cerca de 26 vacunas en diferentes países del mundo (por cierto financiadas por países de “primer mundo” y probadas en decenas de miles en ciudadanos de países pobres; ya habrán sociólogos que podrán analizar los aspectos de trasfondo económico-hegemónicos que se dan en tales pruebas de la ciencia moderna), la dinámica de la respuesta inmune tan compleja del ser humano parece mostrar una cara poco conocida, parece que una vez más la naturaleza nos podría dar una sorpresa, quizás antes de que la primera vacuna salga al mercado.

El legado de un virus

Sin duda, esta pandemia nos obliga a reaccionar como sociedad, de manera conjunta. Si bien hay pugnas por el poder político en el país, que son tan evidentes que no se pueden ocultar, como ciudadanos no dejemos que ellas obstaculicen la organización social que se necesita desde ahora para enfrentar la crisis sanitaria y económica que han comenzado. Cada uno de nosotros es poseedor de destrezas, habilidades, conocimientos que puede compartir con los demás. Unos, como en este caso, podemos compartir información, otros podrán hacer un video informativo, otros quizás tengan un automóvil con el que pueda ayudar en algo a sus vecinos, otros podrán compartir un poco de alimentos con quien no lo tenga. Después de esta primera ola epidémica vienen sus secuelas económicas. Pero la economía que hemos conocido hasta ahora ha sido puesta en cuestión por la pandemia misma y está cayendo. No podremos regresar a lo mismo, a esa economía que se antepuso a la vida. Habrá que voltear a ver en nuestro pasado latinoamericano, al Ayni del sur, o al Tequio de México, como experiencias de trueque e intercambio no sólo material sino también de energía, de conocimiento para hacer las cosas juntos. Es ahí donde será importante ponerse a lado del otro. Informar o divulgar información pertinente y verificada es muy importante porque permitirá a los demás a tomar decisiones de manera conciente. Un virus es un agente infeccioso minúsculo, casi invisible ¿cómo es posible que derrumbe a un sistema? ¿que golpee a nuestra especie que se ha asumido como la cúspide de la vida en este planeta? El poder del virus reside en su altamente eficiente capacidad para reproducirse, para propagar su información, ahora hay restos de esa infomación viral por todo el orbe. De unos cuantos se han vuelto miles, millones de virus circulando en todo el mundo ¿Si hubiera que hacer viral algo como especie humana, qué sería? ¿Qué es aquello que nos permitiría tomar una fortaleza similar a la de tan insignificante ser que hoy es visto como nuestro gran enemigo? Quizás deberíamos aprender algo de todo ello, y reflexionar de cómo ha sido posible que una especie tan grande como la nuestra, esté ahora tan fragmentada, individualizada, ensimismada, ¿cómo habremos de romper esa inercia y aprender a caminar de nuevo juntos, con todas nuestras diferencias y todos nuestros errores?

Notas:

1. Algunos textos que abordaron el tema del origen del SARS-CoV-2: Andersen, Kristian G. <https://doi.org/10.1038/s41591-020-0820-9> ; Perez, Jean Claude y Luc Montagnier (éste último fue Premio Nobel de Medicina y co-descubridor del VIH), <https://www.researchgate.net/publication/340924772>; Yu, Wen-Bin, <https://www.researchgate.net/publication/339351990> ; Zhou, Hong y otros, <https://doi.org/10.1016/j.cub.2020.05.023>
2. Según datos publicados por Anderson y colaboradores, *How country-based mitigation measures influence the course of the COVID-19 epidemic?* en *The Lancet*, Año 2020, No.395.
3. Tufekci, Zeynep y colaboradores, 2020, *The real reason to wear a mask*, *The Atlantic*.
4. Greenhalgh, Trisha, 2020, *Face covering for the public: Laying straw men to rest*. *Journal of Evaluation in Clinical Practice*, <https://doi.org/10.1111/jep.13415>
5. Guallar, María Pilar, 2020, *Inoculum at the time of SARS-CoV-2 exposure and risk of disease severity* <https://doi.org/10.1016/j.ijid.2020.06.035>
6. Long, Quan-Xin y colaboradores, 2020, *Clinical and immunological assessment of asymptomatic SARS-CoV-2 infections*, <https://doi.org/10.1038/s41591-020-0965-6>
7. Kissler, Stephen y colaboradores, 2020, *Projecting the transmission dynamics of SARS-CoV-2 through the post-pandemic period*, *Science*, <https://science.sciencemag.org/cgi/content/full/science.abb5793/DC1>
8. LeBert, Nina y colaboradores, 2020, *SARS-CoV-2-specific T cell immunity in cases of COVID-19 and SARS, and uninfected controls*, *Nature*, <https://doi.org/10.1038/s41586-020-2550-z>
9. Sekine, Takuya, 2020, *Robust T cell immunity in convalescent individuals with asymptomatic or mild COVID-19* <https://www.biorxiv.org/content/10.1101/2020.06.29.174888v1.full.pdf>



Nancy Fraser, Los talleres ocultos del Capital

Un mapa para la izquierda,

New Left Review, 2020

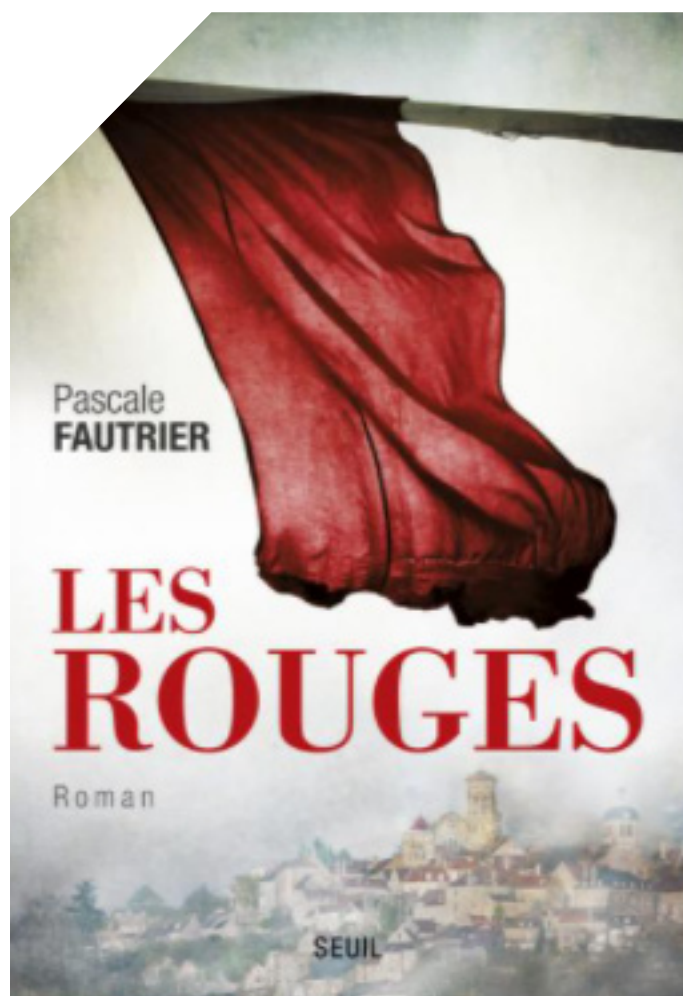
El objeto de este libro es claro: la sociedad capitalista. Se trata de comprender qué es y cómo funciona; sus irracionalidades, coerciones e injusticias endógenas; sus tendencias inherentes a la crisis y sus líneas de conflicto; sus potenciales inmanentes para la transformación. Partiendo libre y eclécticamente de «los dos Karls» (Marx y Polanyi), así como de las teorías feministas y ecologistas y de las teorías críticas de la raza, este libro propone una visión ampliada de la sociedad capitalista. Esta visión abarca no solo la economía visible, «productiva», sino también los «talleres ocultos», las condiciones de posibilidad subyacentes de esta última, en concreto: los procesos de reproducción social asimétricos en cuanto al género, la dinámica racializada de la expropiación, las formas de dominio político estructuradas por las diferencias de clase, así como la depredación sistemática de los ecosistemas. Todo ello es parte integrante esencial de lo que es, en realidad, una sociedad capitalista (*Librería Traficantes de sueño*).

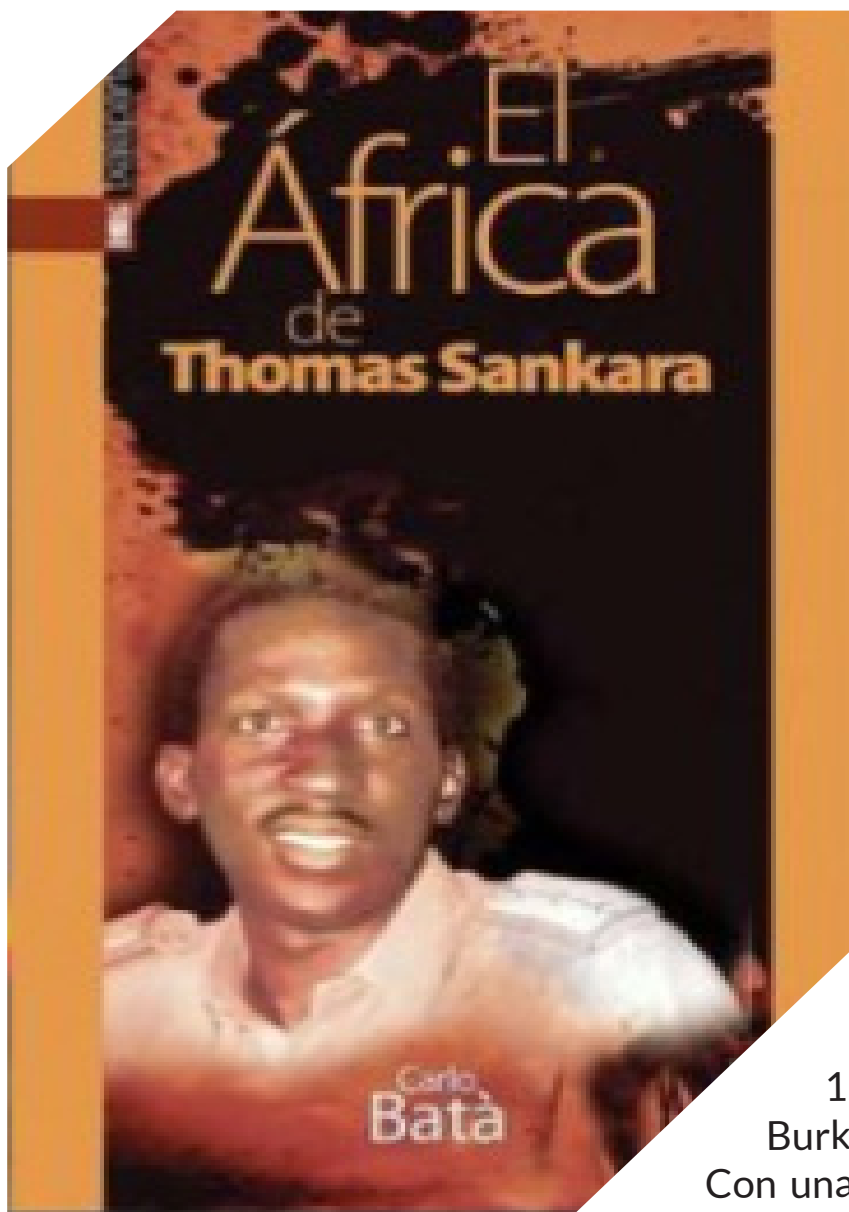
Los rojos

Pascale Fautrier

“Mi memoria es una multitud negra coronada con banderas rojas, y su nombre es Madeleine. Madeleine es la Basílica de Vézelay. Madeleine, es mi abuela. Madeleine, soy yo. Ella fue la primera en contar nuestra historia. Tenía cuatro años, diez años, dieciséis. En su voz escuché otras voces, provenientes de las profundidades de los siglos: la voz de Jules, su padre, la voz de Jules-Antoine, su abuelo, la voz del tío abuelo Armand Perreau deportado en 1852, la voz de Camélinat, que llega a la fragua reorientando sus conversaciones con Marx y Jaurès, la fundación de la Primera Internacional Obrera y el aplastamiento de la Comuna; la voz, más cercana, en el comedor de las Ciudades, en Migennes, de René el Resistente o Prosper Môquet, el diputado comunista de Yonne, y su esposa Juliette. Ocho generaciones de rojos. Aquí está su historia, nuestra historia, tu historia.

“Contra las acusaciones de ser los puertos de un nuevo fascismo, no estoy alegando inocencia. Solo quiero que tengamos la oportunidad de entender que un régimen político no encarnará jamás una justicia definitiva. Y esa pelea debe ser indefinidamente empezada. Quiero darle a Madeleine la oportunidad de decir finalmente yo.”





Thomas Sankara (1949-1987) fue el presidente de Burkina Faso de 1983 a 1987.

Con una potente combinación de carisma personal y fuertes convicciones marxistas y pan-africanistas, su gobierno llevó a cabo iniciativas contra la corrupción y el imperialismo francés y mejoró la educación, la sanidad, la agricultura y la situación de la mujer, nacionalizando las tierras, las minas y los servicios públicos. Sus logros le valieron el apelativo de «Che Guevara africano». Su programa revolucionario provocó una fuerte oposición de los líderes tradicionales de la pequeña pero poderosa clase media, así como el recelo de Francia. Estos factores provocaron su caída y asesinato en un sangriento golpe de Estado el 15 de octubre de 1987.

Sheila Rowbotham vuelve sus pasos sobre la historia para analizar la relación real entre la liberación de las mujeres y la izquierda revolucionaria. En una genealogía de las revoluciones, nos descubre el despertar del feminismo en las herejías religiosas de los siglos XIII y XIV, en la Comuna o la Revolución francesa. Y, a partir de la relación que Marx y Engels establecieron en la explotación de la clase obrera y la opresión de las mujeres, estudia los efectos de la revolución industrial y del sindicalismo sobre la condición de la mujer. Y ofrece igualmente una imagen de la situación femenina en Rusia, tras la Revolución bolchevique, y, en China, tras la «Revolución Cultural», centrándose además en los esfuerzos realizados por las mujeres en la resistencia al imperialismo en Argelia, Cuba y Vietnam. Hilando finamente anécdotas y ejemplos de enorme valor histórico, Rowbotham nos muestra en este tupido telar cómo se enfrentaron las mujeres a los desafíos duales de un sistema estatal injusto y al prejuicio social y sexual. Mujeres, resistencia y revolución es ya un clásico del feminismo que inspirará a las nuevas generaciones de pensadoras y activistas feministas.



Praxis

El taxi explotó y el fuego avasallador lo consumió todo.
 La última posesión delatora fue enterrada minuciosamente.
 “Necesitaremos un carro para la operación prevista, ellos deberán proporcionarlo,
 la forma de conseguirlo dependerá de su habilidad”.
 Largas sesiones de teoría habían saturado las alambicadas rampas de la facultad.
 Filósofos en ciernes revolvían a Marx y Engels en un batido provocador y altamente estruendoso.
 Oscuras horas de remordimientos y arrojos, de búsquedas valerosas y tristes,
 de asaltos y cumplimientos.
 La acción se canceló, órdenes de arriba. Debemos detenerlo ya.
 Todo un mundo de esperas para llegar a la praxis y ahora un sordo murmullo de negación derribaba el
 aliento construido lentamente con tesón.

Juan Pintó. Nació en Maracaibo (Estado zulia, Venezuela) en 1943. Desde 1968 reside en Mérida. Es Profesor Investigador Titular Jubilado de la Escuela de Letras y del Instituto de Investigaciones Literarias “Gonzalo Picón Febres” de la Universidad de los Andes. Ha publicado varios libros de poesía y de investigación literaria. Obtuvo dos premios literarios: Primer Premio en el VII Concurso Anual de Poesía de la Facultad de Humanidades y Educación de L.U.Z. (1969) y Primer Premio en el Concurso Anual de Poesía de la Asociación de Profesores de la U.L.A. (1982).

Mi padre, el músico

Mi padre era músico. Él me contaba como fue su primer recital y como la gente gritó de euforia luego de este. Cuando lo asesinaron, decidí continuar con su legado. Así fue como adquirí mi primera guitarra, que antes era de él; no fue difícil aprender a usarla, pues sólo tenía una cuerda. Luego de una semana practicando ya estaba listo para mi primer toque; salí al centro de Medellín, y cuando toqué la cuerda, mi víctima se desplomó en el suelo.
 Y al igual que en el primer toque de mi padre, la gente gritó de euforia.

Didier Álvarez, 16 años.
Medellín en 100 palabras, 2019.
 Palabras rodantes.



TUS
SANCIONES
SON MI
MEJOR
EXCUSA...

**“Aquel@s que luchan no
están segur@s de ganar, pero
los que no luchan ya han
perdido”**

**Bertolt Brecht (dramaturgo
y poeta alemán)**

Esta revista fue realizada en gran parte sin electricidad pero con mucha dedicación. Si quieres apoyarnos no dudes en contactarnos:

<https://cocreandocambiossostenibles.home.blog/>